EST.E 1
TAB.A 8
FILA 1
N.º DE ORDEM 5

TEATRO DE LA GLORIA

Consagrado

A la Excelentissima Señora

DOÑA FELICE SANDOVAL
ENRIQUEZ
DVQVESA DE VCEDA
DE VNTA.

324
P-VIII-20

CASA DE CADAVAL
D

POR

El Excelentissimo Señor

DON GASPAR TELLEZ GIRON
DVQVE DE OSVNA.
CONDE DE VREÑA.

Gouernador del Estado de Milan,
Y Capitan general en Italia,

EN

Sus Illustres Exequias celebradas en Milan.

44

TEATRO DE LA GLORIA

Consagrado

A la Excelentisima Señora

48

DOÑA FELICE DE SANDOVAL ENRIQVEZ DVQVESA DE VCEDA

DIFVNTA,

POR

El Excelentisimo Señor

DON GASPAR TELLEZ GIRON DVQVE DE OSVNA, CONDE DE VREÑA,

Gouernador del Estado de Milan,
Y Capitan general en Italia,

Nº 21

En

Sus solemnes Esequias celebradas en Milan.

TEATRO DE LA GLORIA

Consagrado

A la Excelentísima Señora

DOÑA FELICE DE SANDOVAL
ENRIQUEZ
DUQUESA DE UCEDA
DIFUNTA.

POR

El Excelentísimo Señor

DON GASPAR TELLEZ GIRON
DUQUE DE OSUNA.
CONDE DE URENA.

Gobernador del Estado de Milan,
Y Capitan general en Italia,

En

Sus solemnes Exequias celebradas en Milan.

CASA DE CADAVAL
D.

Caesar d'Floribus Pictor inuent.

Ambrosius Besutius Fecit

Renatus Sculp.
Cæsar d' Floribus Pictor inuent. et Fecit.

Digitized by the Internet Archive
in 2009

https://archive.org/details/teatrodelagloria00mara

AL PIADOSO LETOR.

Sparceſe eſte libro, con ſolo el cargo de vn ſufragio por el Alma de la Excelentiſima Señora Duqueſa difunta, y en caſo de eſtar en el eſtado, que ſe juzga, ſe aplique para las del Purgatorio.

VNCA campea mas bien el Amor, que quando parece mas desdichado en la perdida de la Persona que ama. Tanto mas luce, quanto mas se viste de tinieblas: Mas se dà à entender, quando solo habla con lagrimas: Su retrato mas natural es el dolor: Todo lo que se hace por quien es muerto no puede ser otra cosa, que amor.

Arto notorio era à toda España, Italia, y esta Ciudad el estremado afecto, que el Excelentisimo Señor Don Gaspar Tellez Giron, Duque de Osuna, Gouernador, y Capitan general de este Estado tenia à la Excelentisima Señora Doña Felice Gomez de Sandoual Duquesa de Vceda su Esposa, y prima hermana; mientras que en esta Princesa reynauan la Idea de qualquier virtud, y el resplandor de la mas alta sangre, con todos los de mas atributos de la naturaleça, y de la fortuna, en cuya muerte ha dado tales señas de si misma, que apenas le basta por teatro el Mundo.

Tenia yà Su Ex. de esta Princesa cinco preciosas prendas de su fecundia en otras tantas hijas, ù dadas, ù destinadas como Heroinas de las mayores Casas de España; y con incesante anelo esperaua (estando la Señora Duquesa en el noueno mes de su preñado, y casi en el procinto de la madurez del parto) vn Principe, en quien perpetuar su sangre Real, y vn heredero de sus opulentos Estados, y grandeças; La Nobleça, y el Pueblo deseauan à porfia, que el Cielo condecendiese à sus votos, con raras demostraciones de regocixo. Però en los vltimos dias se mudaron tan presto las concebidas esperanças en temor, y solicitud por vna improuisa euacuacion de sangre de la Señora Duquesa, que fuè infausto nuncio de infeliz parto. Que no hiço el Señor Duque para desuiar vn golpe, que amenaçaua tres vidas? Llamaronse quatro Doctores de los de mayor renombre de esta Ciudad, y de la de Pauia: Aplicaronla los remedios mas eficaces, que pudo dar la naturaleça y el arte: Despacharonse Correos à Turin à llamar vn famoso Cirujano; y el Señor Duque de Sauoya, paraque viniese con suma velocidad, mando poner muchos Caleses de parada en todos los lugares mas oportunos: Otros se despacharon a Florencia por quintas esencias, remitiendo aquel Señor Gran Duque juntamente con ellas el parecer de sus Doctores: Tambien se despachò à Venecia. Recurriose al Cielo con los mas deuotos ruegos de los sagrados Claustros: Expusose en las Iglesias el mismo Dios Sacramentado, para impetrar vna gracia digna de tal victima, y de tal intercesor.

Acudieron

Acudieron Religioſos con Reliquias acoſtumbradas à obrar milagros. Concurrieron en el anticamara del Señor Duque todos los Caualleros, y las Damas à la de la Señora Duqueſa, moſtrando en el dolor de los ſemblantes la pena de los Coraçones. Mas Dios hauia ya decretado el premio deuido a los meritos de tan ſublime Princeſa, y vna riguroſa prueua a la conſtancia del Señor Duque. Sintiendoſe la Señora Duqueſa en pocas horas debilitar las fuerças de la vida las encorporò todas para diſponerſe a la imortalidad; ilamando para eſto el Padre Andres Mendo de la Compañia de Ieſus ſu Confeſor, con animo, y voz intrepida. No aguardo el auiſo de ſu peligro, ſino que ſe le dìo, moſtrandoſe bien ſuperior a la muerte, que con tanta fuerça la yua a los alcances. Para diſponerſe a obtener de Dios el perdon de ſus culpas, rogò à todas las Damas de ſu Corte le perdonaſen qualquier ofenſa, y proteſtò juntamente hauerlas ſiempre querido; manifeſtando con eſto, que no era culpable aquel coraçon, que acuſaua por rea ſu inocencia. Paſando deſpues a la Confeſsion general para caminar con paſos meritorios a la eternidad, quiſo el Viatico, nò de la Capilla de Palacio, donde a la ſaçon ſe hacia ſacrificio priuado, ſino del Domo para merecer las plegarias publicas con demoſtracion patente de piedad, moſtrandoſe tanto mayor, quanto ſuperior al temor ordinario de los grandes, que por no parecer iguales en lo mortal a los otros, quieren ſer ſingulares en el buſcar ſecretamente los ſocorros del Cielo contra la muerte. Deſde eſte punto qualquier momento de vida fuè nueuo merito de Gloria; porque apacentada de vn Dios, verdadero manjar de imortalidad, no ſupo mas que coſa fueſſe temor de muerte; faltauan las fuerças al cuerpo, y crecia el vigor al animo, para aſsi miſmo obrar con el padecer; transformada toda en Dios con querer la vida, ſe declaraua no deſearla, ni aun de Dios, ſino es para rendirla a Dios mas perfecta. No eſtando ſegun el parecer de los Doctores aun en los eſtremos, con replicadas inſtãcias pidiò y obtuuo la ſanta vncion, vltimo de los Sacramẽtos; anticipandoſe antes del tiempo preſente la muerte, para aſegurar el poder ſer grata con conocer la gracia, que reciuia. Por tanto viendo, que las Damas, y otros que eſtauan preſentes ſe deſtruyan en lagrimas, con reprehenſion ſuaue les dixo: Porque lloran? Antes deuieran dar à Dios gracias, que me dexe reciuir todos los Sacramentos, con vſo de la raçon, y de los ſentidos. Auiſada por el Padre Confeſor, que hicieſe teſtamento, en el qual huuiera podido diſponer no ſolo de ſus bienes, ſino de todos los del Señor Duque (que, hauiendola dado el coraçon, le ponia con el qualquier coſa en ſu mano) dixo no queria perder tiempo tan precioſo,

cioſo, dando però, en preſencia del Notario, facultad juridica a Su Excelencia de teſtar por ella, comunicandole en voz ſus diſpoſiciones, las quales (caſi anteuiendo ſu muerte) tenia ya expreſadas en vn papel. De eſta noble porfia de dos voluntades, nacio deſpues para ambos mayor la gloria, y para otros el beneficio; pues que preuenida, y executada por el Señor Duque la de la Señora Duqueſa, aun de ſu propria hazienda ha diſpueſto las mandas de vn gran patrimonio, del qual hà ſido en gran parte heredera la ſola piedad. Ordenò en tanto al Padre Confeſor le conduciese a ſu preſencia las cinco hijas; y hauiendole inſinuado, que ſe le anegaria el coraçon en ſu llanto; ſin embargo las quiſo. Era expectaculo para enternecer no ſolo el coraçon, pero las piedras, ver vna Madre moribunda con cinco hijas Princeſas arrodilladas derritiẽdoſe en lagrimas, y ſollocos, mientras ella, con ſemblante ſereno, y voz alegre les daua vna bendicion, que parecia emanar del Cielo. Tambien quiſo ver al Señor Conde de Montalban ſu hierno, aora Duque de Vceda, y bendiciendole como Madre, le rogò juntamente, quiſieſe ſer heredero de ſu maternal afecto con ſu hija. No pidiò deſpedirſe del Señor Duque, no por falta, como dixo, de cariño; ſino para hacer vn perfecto ſacrificio a Dios en apartarſe antes del tiempo de la coſa mas querida, que tenia en el Mundo. Recogiendo pues en ſi miſma todo ſu eſpiritu, para vnirle ſolo con Dios, con Dios ſe abraçaua con replicados actos de amor, que le yua inſinuando el P. Confeſor; y ſi tal vez eſte ceſaua por no canſarla, al inſtante le ſolicitaua a proſeguir, moſtrando, que yà no tenia otro ſentido mas que el de obrar virtuoſamente. Semejante fineza de amor mereciò ſer prouada de Dios con vna agonia penoſa, en la qual le pareciò ver la aſiſtencia, que ſin duda tenia, de la Reyna de los Cielos, y del Angel de la guardia. Y en eſta forma, mientras ſu P. Confeſor con las oraciones acoſtumbradas de la Igleſia recomendaua ſu alma a Dios. y el P. Simon de la Santiſſima Trinidad Confeſor de la familia de Su Excelencia con gran feruor, y deuocion le repetia actos de virtud con el nombre de la Virgen en la boca, y con Dios en ſu coraçon, ſantamente eſpirò a dos horas de noche cuenta de Italia, que eran las ocho de la tarde de Eſpaña. Muerte digna de embidiarſe aun de los que viuen en los Clauſtros mas religioſos, pero mucho mas correſpondiente a ſu vida, la qual fue vn exemplar de toda virtud; y por verdad fuè milagro de la gracia Diuina, que vna Princeſa en nacimiento de las mayores, heredera de muchos Eſtados, de ſingular hermoſura, y en la flor de los años viuieſe en ſu Palacio, como en vn Combento. Sus Meſas mas deleitoſas fue-

ron las del Sagrado Altar, a el qual ſe acercaua vna vez a la ſemana, y mas todos los dias feſtiuos, para pacerſe con Angelical deuocion del pan de los Angeles. Todos los dias reçaua a coros con ſus hijas, y ſus Damas el Roſario de la Virgen, y ſus Letanias con otras oraciones, como tambien ſus horas. Liberal con los pobres, haciendo por mano de ſu P. Confeſor muchas limoſnas, pero ſecretas, no queriendo por recompenſa ni aun el menor agradecimiento de ſus dadiuas; ſino tan ſolamente el merito. Tan modeſta, y apartada de qualquier vano adorno en el veſtir, quanto ſolicita en engalanar ricamente la Reyna de los Cielos, y otras Santas, a las quales conſagraua ſus mas precioſos veſtidos; y apunto en el miſmo dia, que muriò, viſitando vna Perſona deuota, en Oſuna algunas Igleſias por la proſperidad de ſu parto, obſeruò (refierolo por particularidad digna de ponderacion) en los veſtidos de tres imagines de la Virgen, y vna Santa Iſabel el reſplandor de ſu Real grandeça, caſi como que la Virgen quiſieſe aparecer con las galas de la Señora Duqueſa, para hacer conocer, que a titulo de gratitud le aſiſtia en aquel dia, del qual emanaua la eternidad, y en que le aprouejaua vn manto inmortal de gloria. Fuè muy deuota de muchos Santos, y ſi fuè liberal en ofrecerles votos, tanto mas fue pronta en cumplirlos; pero ſobre todos campeò ſu afecto en San Iuſepe, eſcogiendo el dia del año, en que caya la fieſta del Santo para comulgarſe cada ſemana. Finalmente ya que Dios la hauia criado en el Mundo por Idea de Princeſa virtuoſa, no contenta de viuir religioſamente en ſu Palacio, quiſo la hermandad de las Sagradas Ordenes de San Benito. San Aguſtin, San Franciſco de Paula, de la Cartuxa, y de la Compañia de Ieſus, y ſe aſento en la tercera orden del Serafico Padre San Franciſco; y por eſto aſſi que eſpirò fuè veſtida de ſu Religioſo abito; y ſu Cadauer, como tambien el de la hija ſe encerrò en Caxa de plomo forrada por adentro de tela de plata, y a fuera de tercio pelo carmesì con paſamanos de oro, deuiendoſe qualquier lucimiento tambien en tierra a vn Cuerpo, que tanto hauia ſeruido de inſtrumento de merito al Alma, oſtentando en ſi miſma el deſprecio de toda pompa, que es el Idolo, que adora el Mundo.

Qual fuſe la congoxa que acompañaua al Señor Duque en tan gran perdida, es mas facil entenderla, que explicarla; pero no ſe dejò ſeñorear totalmente de la paſion, que no pudieſe luego recobrarſe del dolor para ſatisfacer el afecto; que al miſmo punto mandò auiſar el Iluſtriſimo, y Reuerendiſimo Monſeñor Don Iuan Pablo Zacaria Preuoſte de la Real Colegiada de S. Maria de la Eſcala, y por el al Reuerendiſi-

mo Cauildo de hauer eligido aquella Igleſia, para hacer en ella el depoſito; que bien merecia tan precioſa prenda de la eſtimacion, y afecto de Su Excelencia aquella Inſigne Colegiada, que a mas de ſer compueſta de Canonigos, en quienes el menor aprecio es el del reſplandor de ſu ſangre, puede ſeruir por Idea del decoro Eccleſiaſtico, teniendo por teſtimonio eterno del proprio merito el priuilegio del Gran Monarca Don Felipe Quarto, que la declarò Capilla Real. Por orden de ſus Canonigos ſe aparejo la miſma noche vna tumba la mas ſuntuoſa, que ſe pudo hacer en la anguſtia del tiempo; y hazia al amanecer Monſeñor Preuoſte reueſtido de Coro, juntamente con todo el Clero, con la aſiſtencia de veinte y quatro pages de la Corte, fuè a la Puerta de la Igleſia a reciuir aquellos precioſos deſpojos, conducidos deſde Palacio en Coche, con las Señoras de honor que la acompañauan ſeruido de otros muchos llenos de Caualleros, y Miniſtros poniendolos en la Sacreſtia lateral de la parte de la Epiſtola del Altar mayor deuaxo vn rico Doſel de tercio pelo carmesì guarnecido de franxas de oro.

El auiſo de tan funeſto, y ſobremodo lagrimoſo acidente atrauesò el coraçon a todos, eſtando en el de todos vna Princeſa, a quien ſus imparejables dotes no hazian menos admirada, que bien quiſta, de ſuerte que tanto los Caualleros, quanto las Damas ſe puſieron el miſmo dia de luto en ſeñal del obſequio, y por teſtimonio del proprio afecto; Y con raçon fuè el luto de la Ciudad publico, quando era comun a todos la perdida de vna Princeſa que los amaua a todos; que ſolo ſe ſiruia de la eminencia del pueſto para hacer mas admirable ſu virtud, de la qual podia qualquier Caſa particular tomar exemplo de rara modeſtia; que en tanto ſe hacia ſuperior al merito, quanto con la afabilidad del trato ſe abaxaua de lo alto de la fortuna.

No ſupo el Señor Duque hallar otra ſalida a ſu dolor, que en rendir luego al alma de la difunta los mayores ſufragios, que le pudo inſinuar ſu gran piedad. Dioſe orden a todas las Igleſias de ofrecer todos los Sacrificios Diuinos para la Señora Duqueſa haſta el numero de doce mil, eſcriuiendo a Eſpaña por otra tanta cantidad. Queriendo Su Excelencia, que en las eſequias publicas no ſolo ſe dieſen nueuos ſocorros en prò de aquella grande alma, ſi no que juntamente ſe reauiuaſe ſu merito, ordenò vna celebre nouena de ſu ſufragio, y vn Funeral, que en magnificencia, y en lucimiento repreſentaſe a lo viuo la grandeça de la difunta, y de quien por ella ſolo en el dolor ſobreuiuia. Apoyada la ſuperintendencia de todo a el Excelentiſimo Señor Duque de Vceda, con la aſiſtencia del Queſtor Don Franciſco Imbonati, fueron eligidos

para

para la execucion de la obra Ceſar Fiore Pintor de mucho ingenio, y valor, y Iuan Pagi Arquitecto de la Real Camara. Para las compoſiciones Retoricas el Padre Iuan Bautiſta Barela de la Cõpañia de Ieſus: ſugeto no menos admirable en el eſtilo, y erudicion, que en las ciencias mayores. Aplicandoſe eſtos con ſumo eſtudio para ſatisfacer a las ordenes de Su Excelencia, y a la expectacion de todos, en pocos dias por mano de los mejores Artifices, y con los dibuxos del contenido Pintor lo reduxeron a perfeccion.

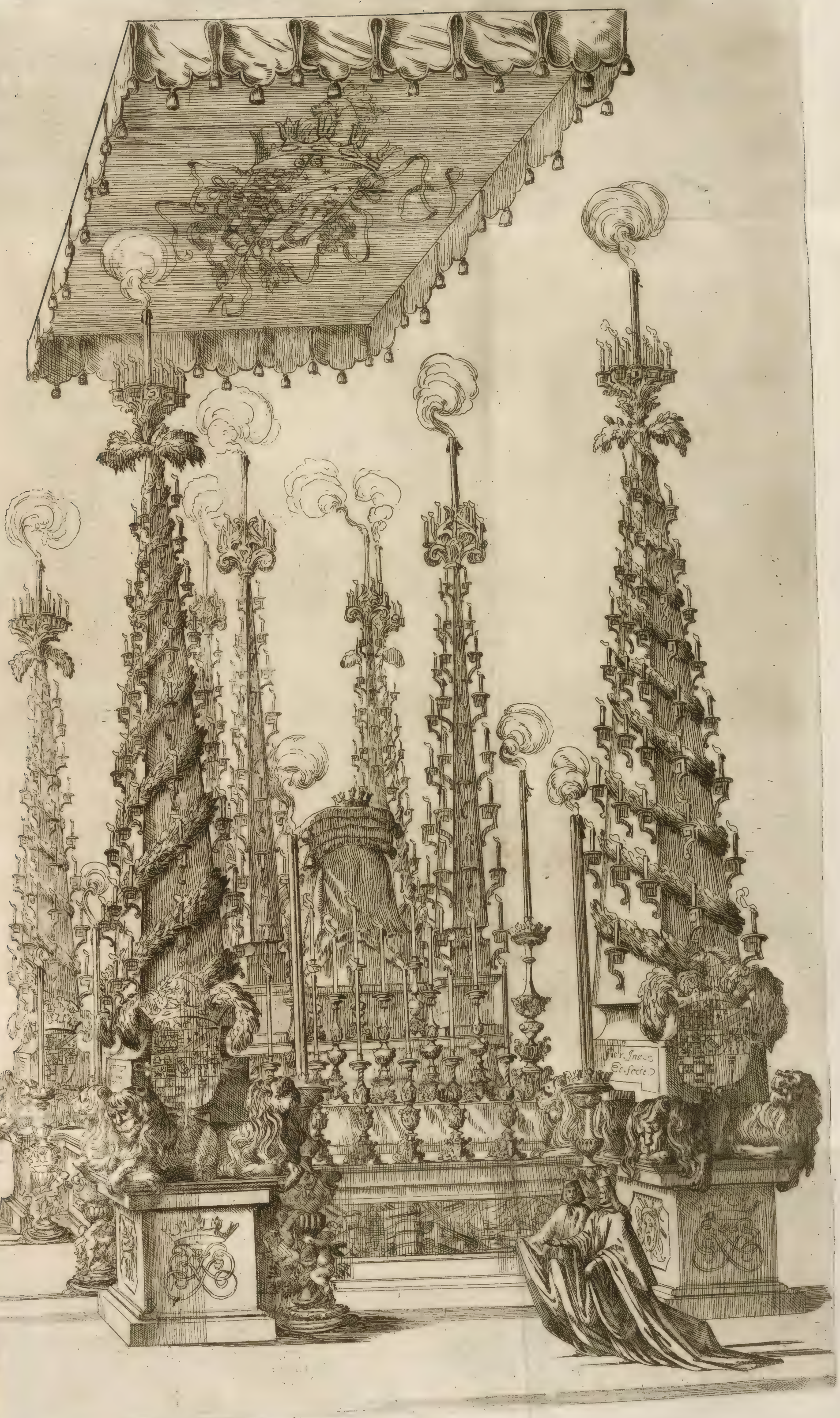
Apareciò a los 12. de Octubre, en cuyo dia ſe diò principio al Nouennario, el Templo de la Eſcala pompoſamente adornado de funeſtos y doloroſos aparatos, en que tuuieron grãparte, como tambien en las de mas funciones de eſtas eſequias la ſolicita aſiſtencia y prudentiſſima direccion del Abad Ceſar Bartholomè Gorriño, y Don Ioſeph Caſado, y Roſales Canonigos Deputados de la Eſcala. Cubierta de paños negros la fachada del Templo moſtraua ſobre la puerta principal las glorioſas armas de Su Excelencia, deuaxo de cuyo eſcudo pendia vn Cartel grande, en que explicaua la cauſa del Nouenario la inſcripcion ſiguiente.

EXC. DD. FELICI GOMEZ DE SANDOVAL CONIVGI
OPTIMÆ IMMATVRA MORTE PRÆREPTÆ
EXC. DD. GASPAR TELLEZ DE GIRON
VRSAONIS, ET VCEDÆ DVX, VRENIÆ
COMES, PEGNA FIDELIS MARCHIO,
SVPREMVS INSVBRVM MODERATOR,
VT FIVS BEATITATI EOS ADDAT ANNOS,
QVOS VITÆ IMPETRARE NON POTVIT,
NOVENDIALES INFERIAS FACIT.

Eſtaua el Templo, al qual diſtinguen tres naues todo aparado de negro, ſi con orden meſto, tambien mageſtuoſo. Alçauaſe en medio de la naue mayor vn eminente Tumulo, de forma quadrada, que ſe extendia mas en largo, que en ancho, y a proporcion ſe leuantaua en alto con cinco ordenes, ſaliendo del pauimento quatro pedeſtales grandes auiuados, y ricamente ornados de bronce, los quales trauandoſe con las Cornices formauan en el miſmo llano las primeras baſas, y cuerpo principal de la obra, que eſtaua coronada con ocho grandes blandones de plata de Palacio. Eleuauanſe ſobre pedeſtales quatro ſoberuias Piramides ſoſtenidas de otros tantos Leones, con las armas de Su Excelencia en el Frontiſpicio de la baſa. Deſde eſta haſta la cumbre iuan ſerpiendo al rededor del Cuerpo de las piras verdes Cipreſes, los quales y en los

ramos,

CASA DE CADAVAL
D.



ramos, y en lo alto florecian con muchas luces; reſtriñendoſe el primer llano a proporcion, correſpondiendo en hermoſura, y en el orden al primero, quedando enriquecido en ſus proſpectos con vna ſelua de candeleros de plata, que eſtaua ſobre el llano inferior. El tercero, que ſe iua yà adelgaçando, ſe leuantaua con otras quatro Piramides, que franqueauan la cumbre de la Maquina, que en hermoſura, y en riqueça de luces confrontauan dignamente con las quatro mayores. Enriquecidas tambien las dos ſuperiores de candeleros de plata ſeruian de ſuſtentar vna alta Tumba toda cubierta de tela de oro; ſobre la qual eſtauan las almoadas, y la Corona de oro. Eſtaua toda la Maquina cubierta con vn gran Doſel ſuſpendido en el ayre, que demoſtraua en medio las armas de S. E.

No era menos rico, que lugubre el aparato de ſeis Altares. Todo el ſuelo de la naue de en medio eſtaua cubierto, y en el prouidentemente diſpueſtos tres ordenes de bancos con paños negros, con que todo el Templo venia a ſer vn teatro de dolor, y de mageſtad, que multiplicada en el reflexo de las luces, que ſin numero ardian, ſe engalanaua el orror; hazia mas lagrimable el deleite.

En hora oportuna, y prefixa de la mañana ſe puſieron en eſquadron en el patio de Palacio las Compañias de la guardia de S. E. numeroſas de quatro cientos Soldados, veſtidos con abito y armas lugubres; y en tanto que baxaua de las eſcaleras el Excelentiſimo Señor Duque de Vceda ſu Capitan, marchauan con graue, y meſta ordenança de muchas hileras apiè azi a la Igleſia. Seguia deſpues de ellas el Excelentiſimo Señor Duque de Vceda en Cochè con el cortejo de otros muchos, todos cubiertos de luto, y en ellos la Nobleça acendrada Eſpañola, e Italiana. Llegadas las Compañias de la guardia a la Eſcala ſe repartian en dos eſquadrones a los lados del Patio, dejando libre el paſo a la puerta de en medio, y alli hazian ala todo el tiempo, que duraua la ſagrada funcion. Entraua el Excelentiſimo Señor Duque de Vceda, ò acompañado, ò reciuido de Excelentiſimos Señores Grandes de Eſpaña, Generales, Miniſtros, y Caualleros, e iua a aſentarſe con ellos en los bancos pueſtos entre los balauſtres del Coro, y el Tumulo, quedando la familia de Palacio en forma, y por ſus pueſtos, en los de azi a la puerta, en meſtiſſimo trage al vſo de Eſpaña, hauiendo S. E. veſtido a ſu coſta mas de mil perſonas por doloroſo agaſajo de ſu muerta Eſpoſa, y de ſu afligido coraçon.

Empeçaua el oficio de los Difuntos Monſeñor Preuoſte con la primera antifona, y ſe proſeguia el primer Salmo con pleniſſimo Coro de eſquiſitos

Muſicos.

Muſicos. Cantaua el ſegundo todo el Clero de aquella inſigne Colegiada, y a eſte andar alternandoſe las voces en todo el rezo del Oficio, reſonaua la Igleſia en tono ſuaue, y lloroſo, auiuando con graue armonia los afectos mas tiernos de deuocion, y de piedad. Salia deſpues el Canonigo de ſemana a celebrar el Sacrificio ſolemne acompañado en los lugares oportunos de Canto y Organos; y en acauando de celebrar, trocando el Sacerdote la Caſulla en Capa de Coro con paſo graue, y deuoto ſe encaminaua, ſiguiendole todo el Cauildo, azia el Tumulo; en cuya frente, ſentando el Sacerdote, y el Clero repartidamente a los lados, ſe cantauan alternadamente las plegarias, que la Igleſia vſa en los Funerales, y con la ſuauidad de los incenſos eſparcidos al rededor de la Vrna, ſe hucian ſubir al Cielo, no ſolo las oraciones, y los ruegos de los Sacerdotes, ſino juntamente los coraçones ſuplicantes de numeroſiſsimo pueblo, que todos los dias concurria a tan pia, y mageſtuoſa funcion.

Y ciertamente que el ſilencio, la modeſtia, y la deuocion de tanta muchedumbre, que no cauia en la Igleſia, huuieran ſido vn milagro (quando el rumor es ſolo parto natural, y ordinario de la bulla), ſi la magnificencia del Teatro, todo orror luminoſo, la armonia de la Muſica, la ſantidad de las ceremonias y de las oraciones, la grauedad de los Miniſtros, y ſobre todo la piedad, y el dolor, que tenian los animos en extaſis, huuieſſen dado la libertad a la diſtraccion; porque ſiendo neceſſariamente deuido a la Excelentiſima Señora Duqueſa difunta, y al Excelentiſsimo Señor Duque, en quien el dolor ſe tenia en ſi miſmo ſepultado, pudiera parecer obſequio ſin merito; pero vna neceſſidad producida de cauſas tan dignas, era merecedora de mucho mas, porque la hacia voluntaria el afecto: Con que no huuo que admirarſe ſi dejando los Caualleros la amenidad de ſus Caſas de Campo, volaron azia donde era guſtoſo el llanto, hallando ſu deleite en llorar las deſgracias de quien ſe ama.

En tanto el valor de los Pintores, Arquitectos, y Oficiales con noble porfia de ſuperarſe entre ellos, para acercarſe mas a la grandeza de quien ſeruian, la qual era a todos la primer Idea, en pocos dias hizieron obras dignas del empleo de muchos años, ſupliendo el afecto a la cortedad del tiempo, teniendo por acicate la gloria de inmortalarſe en tan ſuntuoſo Funeral.

El penſamiento, que ſiruia de alma al funeſto aparato, fuè moſtrar mudado el Sepulcro de la Excelentiſima Señora Duqueſa en teatro glorioſo, pues quedaua ſu imortalidad por eredera de ſu vida.

Es natural a la virtud no recibir nunca mas luminoſa la gloria, que en la muerte. La muerte ſola ſe la dà toda entera, porq̃ no deja parte a la embidia.

bidia. De ſola la muerte puede la virtud reciuir la Corona, quando por ella, no quedando mas ſugeta a los euentos de la libertad, queda imortal. La muerte hace campear la virtud tal qual es, tanto porque le dà la vitoria de la coſa mas dificil, como es el vencerſe a ſi miſma, quanto porque nueſtro debil entendimiento nunca conoce mejor el bien, que quando le hà perdido. Deuiendo por tanto ſobreuiuir vna Princeſa, que ha merecido viuiendo imortalidad en el Cielo, y memoria eterna en el Mundo; y quien en ſemejante morir venciò la muerte, tambien merecia viuir aun en ſu Funeral glorioſa. No pudiendo el Excelentiſimo Señor Duque librar de la muerte la vida de ſu Eſpoſa, hà querido vengarſe de la vna con hazer nacer a la otra la imortalidad del Sepulcro. No pudiendo reſtaurar eſta perfecta Ioia de virtud, la hà quitado a la muerte en ſu mas viuo retrato, que es la gloria. Siendo pues la gloria el verdadero retrato del merito, ſe auiuaron los aprecios de tal Eroina en ſus Eſequias. Con que, aſſi como queda imortal en la Caſa de eſte Principe, en la fama de los antepaſados, y en la memoria de ſus virtudes; aſſi en el primer atrio de la Igleſia ſe le eleuaron los troſeos glorioſos de la Caſa; en el Templo las imagines de ſus aſcendientes; en el Tumulo los ſimulacros de ſus virtudes; y en el aparato vn templo de gloria toda propria, porque toda emanaua de ſi miſma

El primer Teatro fuè en el atrio del templo, que conſiſte en vn recinto quadrado, que ſe adornò con paños negros por a dentro, y en el Frontiſpicio de la puerta interior, que hace frente a la mayor de la Igleſia, eſtauan vnas grandes armas de los Girones, y Sandouales con ſus quartos acoſtumbrados; A los lados corria por ambas partes ſobre las funeſtas paredes vna Faxa blanca continuada, que con varias laçadas à proporcion galanamente cayendo, tenia aſidos doce carteles de otras tantas Impreſas ſacadas todas de las armas oportunamente repartidas, ſegun la capacidad del ſitio. Eſte aparato repreſentaua, que las armas proprias de la Excelentiſima Señora Duqueſa, las quales ſon vna banda en medio de cinco eſtrellas, aunque por la muerte de ſu Sol diuididas en la meſtiſſima noche de ſu Funeral con doce glorioſos ſignos, todos claros troſeos de las Reales Caſas Giron y Sandoual, ſe conuertian por ella en vn luminoſo Zodiaco de gloria. Pendia deuajo de las armas vn hermoſo Cartel, en el qual ſe veya pintada vna banda eſtrellada en forma de Zodiaco con eſte mote.

IN MOTV IMMOTA.

Con que ſe queria inſinuar, que aſſi como la faxa del Sol es circundada del Cielo, no por eſto en el mouimiento jamas ſe muda de ſi miſma, que-

dando, aunque abandonada del Sol, ſiempre alumbrada con ſus eſtrellas; aſſi la difunta Eroina, aunq̃ arrebatada del Cielo, no ſe ha mudado de ſi miſma en el mouimiento natural del morir; ha trocado lugar, mas no perdido ninguno de ſus reſplandores; hà paſado de vn Sol a otro, que harà eterno dia a las eſtrellas de ſu virtud aun en la tierra; lo qual ſe explicaua en los ſiguientes verſos.

CONIVNXIT VIRTVS, FATVM DIVISIT HONORES:
GLORIA DIVISOS IVNGERE SOLA POTEST.
SIDERIBVS SAT CLARA SVIS, QVÆ ZONA NITEBAT,
IAM FACTA EST SOLI PERVIA ZONA DEO. (TAM,
HANC, QVÆ CVNCTA RAPIT CÆLI VERTIGINE, MO-
IN MOTV IMMOTAM GLORIA PRIMA FACIT.
NOX LICET ATRA TEGAT, NATIVIS SIGNIFER ASTRIS
ÆTERNVM FAMÆ LVMINIS APTAT ITER.

Seruia de primer ſigno de eſte Zodiaco el Cauallo, que eſtà por timbre en las armas de los Girones, cuyo origen no puede ſer mas glorioſo: Hauiendo el Rey de Caſtilla Alfonſo el Seſto ſido vencido en vna batalla por los Moros cerca de Toledo, desbaratado el Exercito Catolico, y el miſmo Rey abandonado de los ſuyos, y con el Cauallo mortalmente herido, quedaua en arbitrio de la fortuna a rieſgo de ſer muerto, ò priſionero de los Barbaros. Acudiò en ſu defenſa el Conde Don Rodrigo de Ciſneros, vno de los Señores mas grandes del Reyno de la Sangre Real de los Godos, y de los mas valeroſos Capitanes de aquel ſiglo (como ſe dirà en ſu Elogio) por defender a ſu Rey, ſe lançò del Cauallo, y no ſolo ſoſteniendo, ſino por muchas veces rechaçando los vencedores enemigos, tuuo tiempo de poner ſobre ſu Cauallo el viejo Principe, de cuya ſobreueſte de tela de oro raſgò tres pedaços en teſtimonio de hauerle conſeruado con ſu braço la vida, la libertad, y la Corona. Apeandoſe el fuerte Campion entre los enemigos, hiço por mucho tiempo frente al exercito vencedor, con que el Rey ſe pudo poner en ſeguro. Vencido deſpues del canſancio, y con algunas heridas fuè hecho priſionero por los Moros, los quales ò no quiſieron quitar la vida a vn hombre que valia por dos exercitos, ò no pudieron dar la muerte a vn preſo, que les hauia marauilloſamente admirado. Diligenciando el Rey ſauer de ſu libertador, que no conociò en la mezcla de la batalla, porque eſtaua armado de todas pieças, diò el premio (que deuia al ſolo valor del Conde) al atreuimiento de vn ſu valido, que le pudo merecer con ſolo veſtirſe de ageno

merito.

merito. Buelto el Conde en libertad moſtrò a ſu Rey las laceradas diuiſas del Real Manto, que, cotejadas con los raſgos, deſnudando a la ambicion de la vſurpada honra, reſtituyeron entera la gloria al valor. Ofreciò el Principe la eleccion de la merced, ya que no la podia hacer igual a quien era deudor del todo: Mas con ſer aquel generoſo coraçon capaz de tan grande Empreſa ſe hauia hecho mayor q̃ qualquier premio, contentandoſe con el nombre, y el retrato de la operacion, que ſolo podia ſer merced igual a ſi miſma combirtiendoſe en gloria del proprio merìto. Obtuuo el Conde por galardon vn teſtimonio eterno de tan gran beneficio hecho al Rey, y fuè poner en ſu eſcudo por empreſa los tres Girones de la Real ſobreueſte, y por timbre el Cauallo, cuyas figuras añadidas al antiguo axedrez de los Ciſneros vinieron à demoſtrar, que à eſtos Eroes era juego desbaratar Exercitos, y conſeruar Reyes, y Reynos, y el triunfar con la virtud, y con la gloria de la fortuna, y del tiempo. Pero queriendo el Rey Alfonſo reſtituir por Iuſticia ſu Real ſangre, à quien hauia derramado ſangre Real por conſeruarle la vida, diò al Conde la Princeſa Doña Sancha ſu hija legitima, y de la Reyna Doña Iſabel hija del Rey de Francia Luys VI., haziendoſe verdadero padre de quien hauia prouado, y en el valor, y en el merito ſer verdadero hijo, recompenſando el beneficio de ſu vida, y de ſu Corona conſeruada, con hacer vn inſerto Real en vn arbol, del qual ſiempre brotan Principes dignos de Corona.

Con raçon pues ſe formò el primer ſigno a eſte Zodiaco de gloria con el Cauallo Giron; Porque ſi la adulacion de la falſa antiguedad ha pueſto en el Cielo Toros, Leones, Arietes, y otros muchos monſtros, que deſhonran las eſtrellas; quanto mejor podia, para honrar las Empreſas de ſus Eroes, brillar entre las glorioſas eſtrellas de la difunta Princeſa, como ſigno de honor, el Cauallo, que ſiruiò de inſtrumento a vno de los mayores Capitanes del Mundo, para conſeruar vn Rey grande à Eſpaña, e inſertar la ſangre Real de los Godos en eſta Real familia. Añadiòſe al Cauallo por mote

META ADDIT HONOREM.

La Empreſa moſtraua, que aſſi como la Iactancia de qualquier noble Cauallo tiene por prueua la carrera, que hace al pueſto, de la qual procede el honor; aſſi à la virtud de la Excelentiſima Duqueſa ſiruiò la carrera de la vida por termino de imortal gloria.

En el ſegundo ſigno campeauan los tres Girones; es a ſauer las tres diuiſas de tela de oro, con el mote

ET DIVISA NITENT.

Porque assi como en el ser aquellos despojos de oro, diuididos con violencia del Manto Real, no hauian perdido su lustre, antes se le hauia eterniçado, conuirtiendose virtud tan Eroica en vna Empresa digna de sangre siempre fecunda de Principes, que en si misma hà ilustrado la sangre Real, assi los aprecios de aquella grande alma despues de la violenta separacion, que hiço con la muerte, resplandecen en la tierra, y en el Cielo alumbrados de gloria.

En el tercer lugar se veyan las armas de la gran Casa de Acuña, de la qual por linea masculina desciende el Excelentisimo Duque, que son algunas Cuñas, instrumentos militares, de que antiguamente vsauan para la expugnacion de las fortaleças, con que siruiendose con gran logro Don Guterre vno de los primeros Conquistadores del Reyno de Portugal, las obtuuo por armas de el Rey Henrique primero. Diòse a la Cuña por mote

QVO SVBIT, INDE DECVS.

Para enseñar, que assi como la Cuña recibe el honor de la fortaleça, que penetra, assi siruiendose la Excelentisima Duquesa de vna muerte demasiado de violenta para entrar en el Cielo; solo a fuerça de meritos hà conseguido vna Corona imortal, que si es verdad para todos, que no se gana el Cielo, sino es por fuerça, con quanta gloria le hà conquistado esta Princesa, que aun entre los mayores deleites, y grandeças de la tierra se enseño a entrar en el, casi por asalto, con muerte otro tanto virtuosa, quanto intempestiua, y lagrimosa.

Mostrauase en el quarto Cartel de escudo Real de Portugal, inserto tambien en las armas del Excelentisimo Duque por los replicados, y estrechos vinculos de sangre antigua y moderna, que le vnen con aquella Corona, aunque el Rey Alfonso quarto le concediese a Martin Vazquez, por hauer hechado los Moros de la Ciudad de Lisboa, donde ya hauian entrado con furioso asalto, diciendole el Rey al darsele, que hauiendo defendido tan bien con las armas el honor Real, y todo el Reyno, queria que las armas Reales siruiesen de escudo, y honrra a su Casa. Leyase sobre este escudo

TVTATVR, ET ORNAT.

Por dar a entender, que assi como el escudo militar, y Real conserua la vida, y el honor de quien le trae, assi la virtud, y el Excelentisimo Duque defendian de los insultos de la muerte el nombre, y gloria de la Excelentisima Duquesa.

Estauan pintadas en el quinto signo las dos Calderas de las armas de los Girones por el quarto de los Pachecos, descendiendo el Excelentisimo

Duque

Duque por linea recta de Don Alonſo Tellez Giron Señor de Belmonte, y de Doña Maria Pacheco prima del Rey de Portugal, y de la ſangre Real de Caſtilla. Animòſe el Cuerpo de la Empreſa con el mote

HINC VITA.

Alos antiguos Grandes de Eſpaña ſe daua por armas la Caldera, y el pendon por dar à entender, que podian ſuſtentar Exercitos a ſu coſta en Campaña; ſiendo lo miſmo rico hombre de Caldera y pendon, que ſer Grande. Por lo qual ſignificaua la Empreſa, que, como la vida mortal obtiene ſu alimento de la Caldera, aſsi de la Caſa del Señor Duque, aun deſpues de la muerte, tendria la Señora Duqueſa continuado alimento de gloria, para quedar imortal en el Mundo.

Por Cuerpo de la ſeſta Empreſa eſtaua pintado vn tablero diuidido en ſaqueles, el qual ſe vee en las armas de Su Excelencia por el quarto de Velaſco del Condeſtabie de Caſtilla, ſimboliçando (menos los veros, y las colores) a las antiguas de los Ciſneros; y tenia por mote

SORTE PROCVL.

No tiene lugar la ſuerte en el Iuego del axedrez, ſolo Iuega el ingenio; aſsi la Gloria de eſta Princeſa es parte de ſu ſolo merito; Fuè en vida rica de dones de fortuna; la muerte la hà puesto en poſeſion de vn Reyno deuido a ſu ſola virtud, ni en tierra eſtara ſugeta a la inſtabilidad de la ſuerte, quando ſu nombre ſerà en la Caſa Giron ſiempre glorioſo, e imortal.

Al otro lado de las armas ſe repartieron los ſeis ſignos reſtantes de eſte Zodiaco Iluſtre, con otras tantas Empreſas. Las armas proprias de la Nobiliſſima Caſa de Sandoual ſon vna banda militar a traues del eſcudo. Eſcriuiòſe ſobre ella por mote

ACCEPTVM REDDIT HONOREM.

Adquiere aprecio grande la militar diuiſa por el valor de quien la trae. Su fortuna le ſirue de merito para recoger tributo de honor. Aquella pero reſtituye la gloria al Capitan que la ha honrado, quedando deſpues de ſu muerte para ateſtiguar a ſus deſcendientes ſu virtud: aſsi la Caſa de la Excelentiſima Duqueſa le reſtituye en ſu muerte la gloria, que hà reciuido de ſu nobiliſſima, y virtuoſiſsima vida.

En la ſegunda Empreſa reſplandecian las eſtrellas de la Caſa de Roxas con el mote

NOCTE MAGIS.

La noche ſirue de teatro a la hermoſura de las eſtrellas, que en el comun Funeral del Mundo parecen mas viuas. Las prerogatiuas de nueſtra Princeſa han relucido aun mirando el Sol, por hauerlas hecho ſu meri-

to ſuperiores a la embidia. Bien hà podido la muerte dejarnos a todos en vna meſtiſsima noche, quitandonos de la viſta vna tan admirable Idea; pero, aunque le peſe, mas relucen las virtudes; pues con hauernos robado la muerte el velo del deſpojo mortal las ha pueſto en proſpectiua, que cauſan marauilla a todo el Mundo.

Declaraua la tercera Empreſa la natural conſtancia de eſta Eroina, q̃ viuiendo no quiſo jamas dar oydos à las liſonjas de la fortuna, ni en lo mas terrible de los aſaltos de la muerte, ſugetar por vn ſolo momento ſu valentia al temor. Era imagen de tan eſclarecida virtud vn Caſtillo de los de la Real Caſa de Caſtilla, que juntamente con el Leon cumplen las armas de la Caſa de Oſuna, de mas de ſerlo tambien reciprocamente por el quarto, que ambos tienen de la Caſa de Henriquez de los Almirantes de Caſtilla, y de los Henriquez de Riuera Duques de Alcalà; como por otros titulos de hazañas, y alternados parenteſcos con la miſma Caſa Real de Caſtilla, y de Leon. Leyaſe ſobre el Caſtillo eſte mote

INCONCVSSA MANET.

Siendo cierto, que no quedarà menos vitorioſa la virtud, que la Gloria de la Señora Duqueſa, no ſiendo ſugeta a los contraſtes del tiempo, quando eſtà eſtablecida ſobre la eternidad del merito.

Por quarto ſigno ſe veia el Leon Real con el mote

NON AVFERT LVMINA SOMNVS.

Es natural en el Leon la prerogatiua de dormir con los ojos abiertos; tanto es coſa Real el eſtar ſiempre velando. Sin duda que la muerte ha ſido para la Señora Duqueſa vn guſtoſo ſueño, no ſiendo otra coſa la muerte de los Iuſtos. Mas ni tampoco eſte la hà priuado de la luz de la gloria en la tierra, quanto menos de la del Cielo, donde goçarà aquella alma enteramente del Sol eterno, porque pueſta entre las grandeças del ſuelo las ſuperò a todas con no mirarlas.

Para figurar el quinto ſigno ſe tomò el cuerpo de las armas de la Caſa de los Padillas Adelantados mayores de Caſtilla, en cuyo eſcudo ſe ven tres padillas de plata, y nueue medias Lunas. Formòſe eſta Empreſa de vna Luna eſcurecida azia la tierra, y iluminada aẑia el Cielo, como ſuele ſuceder a eſte Planeta en ſus conjunciones con el Sol; con el mote

PLENA SVPERNE.

Nunca reciue la Luna mayor luz, que quando conjunta con el luminar mayor ſe nos eſconde de todo punto a nueſtra viſta; Por lo qual ſimboliçaua nueſtra Princeſa, que aunque con el morir ſe eſcondiò a nueſtros ojos dejandonos en tinieblas, ſubio con ſus meritos al verdadero Sol. Hà

quedado

CASA DE CADAVAL
D.

Cæsar de Floribus Pictor inuent. et Fecit

quedado eſcurecido al Mundo ſu corruptible deſpoxo pero la mejor parte de el es todo luz en el Cielo; y aun en la tierra entre las Funerales tinieblas eſtà colmada de reſplandores, y de gloria.

En la ſeſta Empreſa ſe veya la Coluna, que traya en ſus armas por nieta de la Señora Duqueſa Doña Vitoria Colona ſu Abuela materna con el mote

MOLE SVA.

Rigeſe la Coluna por ſi miſma, y firme, y eſtable ſe ſuſtenta, ſin neceſitar de otro apoyo: aſſi ſerà eterna en el Mundo la gloria de la Señora Duqueſa, porque ſe funda en el proprio merito. Siruele de baſa, y apoyo ſu miſma grandeças; pues quanto es mayor la virtud tanto es mas durable ſu gloria.

En eſta forma a peſar de la muerte embidioſa enemiga de las humanas grandeças, que hà pretendido eſcurecer los aprecios de tan gran Princeſa con apartarles de ſu Sol, ſe bizieron aparecer, como glorioſas eſtrellas en ſu proprio Zodiaco.

Pero la mas hermoſa proſpetiua de eſte mageſtuoſo Teatro era la Fachada de la Igleſia, con aparato tan ſumptuoſo, y funebre, que a vn miſmo tiempo cauſaua a los ojos, y a los coraçones orror, y conſuelo. Repreſentaua vn Sepulcro transformado en vn Templo, porque hauiendo ſido toda la vida de la Señora Duqueſa conſagrada a la virtud, deuia reciuir ſolo de eſta miſma vn Panteon de gloria. Empeçaua el aparato deſde la cumbre de la Igleſia eleuandoſe deſde el medio de la fachada vna Corona grande de oro, de cuyos lados ſalian dos verdes Cipreſes con los frutos de plata orgulloſos de hauer conſeguido, como plantas funeſtas, los deſpoios de dos Princeſas madre, y hija por glorioſos trofeos de la muerte; y la viuda Corona parecia hauer paſado deſde las Sienes de ſu Dueño a ſeruir de Diadema a la mageſtad de ſu Funeral. Deſde eſta caya vn gran Pauellon de paño negro, que cubria todo el Frontiſpicio, no deuiendo la Magnificencia repreſentar en eſta Scena con otro trage, que de funeſto duelo. Eran ſus dos alas ſoſtenidas, y abiertas en vno, y otro lado por dos grandes Coloſos, cadauno de los quales en la figura, en el geſto, y en el trage repreſentauan la fama volante, que por vna parte deſcubria, y apuntaua las armas de los Girones, y Sandouales pendientes deſde la Corona en medio del Pauellon, y por la otra parecia que anunciaſen al Cielo con ſon de trompetas la muerte de tan virtuoſa Princeſa, paraque le apareiaſe vn trono de gloria. Soſtenian las armas dos Leones dorados en pie, que con las manos deſcogian vn paño de tela de oro, el qual ſiruia de Cartel a vna Inſcripcion. Campeaua ſobre

todo

todo la mageſtuoſa, y bizarra Arquitectura de las tres puertas, que en las Columnas, en los arquitraues, y en los frontiſpicios parecian de proprio marmol, y de la miſma proporcion. Debaxo del arco, y ſobre la Corniz del Frontiſpicio de la puerta mayor eſtauan aſentados dos Cupidos, que ſoſtenian vna medalla de oro, en la qual ſe veya el amor llorando, que buelta la antorcha de Imeneo azia la tierra la hauia apagado. Terminauan el vno, y otro lado del Frontiſpicio dos Vrnas de color de Bronce, que alumbradas de llamas deſcanſauan ſobre el arquitraue. Parecia, que la entrada de eſta puerta huuieſe antes ſido cerrada con vna Lapida ſepulcral por dos grandes Simulacros, que repreſentauan el tiempo, y la muerte; que teniendo en ella entallado vna Cifra coronada, que contenia el nõbre de la difunta Princeſa, fueſe deſpues quebrada en medio por el merito de tan grande Eroina, cayendo ambas pieças, al vno, y otro lado ſobre los dos crueles enemigos, vengando la injuria con darſe por sì miſmos muerte, y Sepultura; y moſtrando en el abrir de la puerta mudado el Sepulcro de la Señora Duqueſa en vn luminoſiſſimo Templo, antes bien en vn Cielo, todo eſtrellas, todo llamas, y todo luz de gloria. Sobre las dos puertas laterales eſtauan dos grandes retablos, ornados de cornices, y trofeos de bronce iſtoriados por excelentes Pintores: en el vno ſe veya el Rey Alfonſo el VI. de Caſtilla en batalla y en riſgo de ſer muerto, ò priſionero de los Moros en acto de caerſele el Cauallo ya herido; y el Conde Don Rodrigo de Ciſneros armado de todas pieças apie peleando con la mano derecha contra los Barbaros, y con la izquierda dando ſu Cauallo al Rey; mereciendo no la ſola Corona Ciuica, ſino la Real, quando por si ſolo conſeruaua el Reyno, la libertad, y la vida a vn Rey tan grande, de quien deſpues mereciò, y conſiguiò ſer hierno.

Campeaua en el otro retablo Don Gomez Gonzalez de Sandoual Conde de Candeſpina armado a Cauallo en guiſa de pelear con el Exercito Aragoneſ. En tiempo del Rey Alfonſo VI. fuè eſte grande Eroe Principe tan ſublime, que tratandoſe de caſar la Infanta Doña Vrraca heredera de la Corona de Caſtilla con el Rey Alfonſo de Aragon, procuraron todos los Grandes (aunque en vano) perſuadir al Rey quiſieſſe dar la hija al Conde Don Gomez, que ſiendo de la Real ſangre de los Condes de Caſtilla, y viznieto del gran Conde Fernan Gonzalez, tenia ſangre digna de Manto Real, y cabeça capaz de diadema. Hauiendoſe deſpues de la muerte de Alfonſo VI. diſuelto el matrimonio de la Reyna Doña Vrraca con el de Aragon por los vinculos del parenteſco no diſpenſados; la miſma Reyna llamaua a ſu Talamo, y a ſu Trono el Conde de Candeſpina, el qual para merecer el Reyno, q̃ le ofrecia,

quiſo

CAS.P. DE CARVAL
D.

pea

Cæsar d Floribus Inuen

I. B. Bonacina fecit

CASA DE PANAVAL
D.

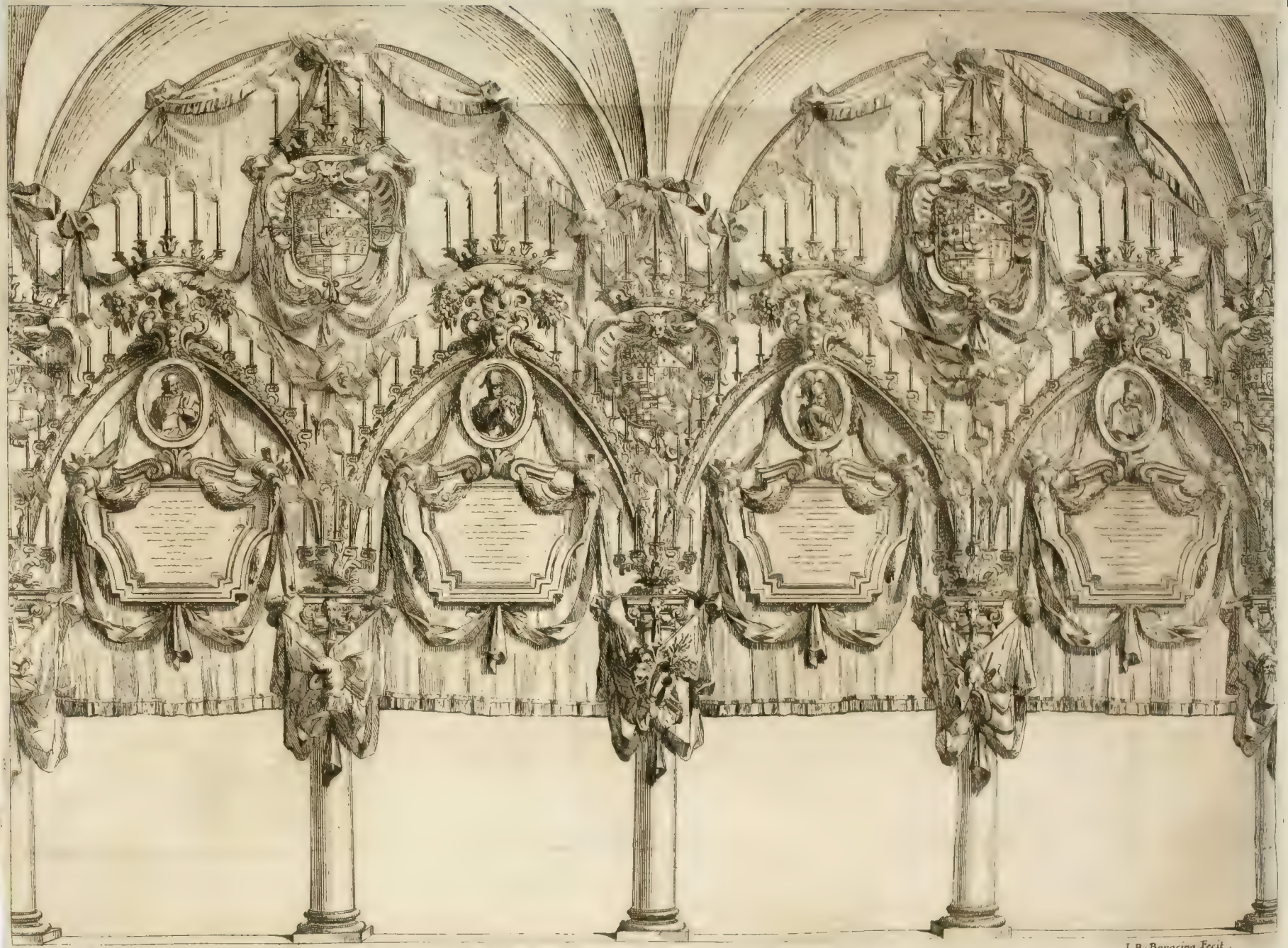
Ambrosius Bosschius Inuen. et Fecit

[illegible] primero con su Exercito, y con su espada en Campaña

CASA DE CADAVAL D

[illegible]

con vasto circulo la atrauiesan, y la sostienen. En medio de ella cam-



Cæsar de Floribus Pictor inuet.

I. B. Bonacina Fecit.

quiſo defenderle primero con ſu Exercito, y con ſu eſpada en Campaña contra el Aragones, que deſpues de repudiada la Reyna heredera proponia mantenerſe en poſeſion de la Real heredad, y conſeruarſe Rey de Caſtilla ſin otro titulo que el hauer ſido marido, aunque no legitimo, de la Reyna. Deſte Eroe, y de Doña Vrraca Diaz Açures, como de dos corrientes de ſangre la mas iluſtre de Eſpaña deſciende por linea recta nueſtra difunta Princeſa.

Las Imagines de eſtos dos Reales Aſcendientes repreſentauan, que como con ſu ſangre dieron la vida a la Señora Duqueſa, aſsi con ſu fama venian a reſuſcitarla deſde el Sepulcro para la Inmortalidad de la gloria. Declarauaſe el penſamiento, y el argumento de todo el aparato en la Inſcripcion, que con caracteres de oro ſe puſo ſobre la Puerta principal.

EX. DD. FELICEM DE SANDOVAL VCEDÆ DVCEM
EX DD. GA PARI TELLEZ GIRON
VRSAONIS REGVLO, INSVBRVM MODERATORI
FVNESTO FVERERIO VNA CVM PROLE RAPTAM
VIRTVTE, ET GLORIA
SVA INTER SIDERA EVECTAM
GIRONII, ET SANDOVALII HEROES
E TVMVLO
IMMORTALITATI RESTITVVNT.

La forma interior del Templo ſe diſtingue en tres naues, la mayor de las quales, que es la de medio, ſe dilata entre dos andanas de colunas haſta las gradas del Coro, eleuandoſe deſde ellas tres grandes arcos por cada lado de orden Gotico, que ſoſtienen la boueda. Cadauno de los arcos mayores compreende, y abraça otros dos menores debaxo, que ſe afirman con la muralla macça. Los vacios de dos arcos menores, opueſtos entre sì y vnidos a la Capilla mayor, quedan ocupados el vno por el Organo, y el otro de enfrente de vn corredor para cantores. Tambien ſe hicieron otros dos para los Muſicos al fin de la Naue de en medio, que releuados en los angulos de los arcos, y de la fachada interior de la puerta formauan mageſtuoſo Teatro. Las Naues laterales, que tienen la boueda mas baxa, conforme al orden Gotico, rematan en la pared interrumpidas de las Capillas, y dejan por aparato ſolo vn libre eſpacio en correſpondencia igual de las colunas del tercero arco menor. Leuantaſe deſde lo llano en forma de ſemicirculo ouado la Capilla mayor, cuya boueda es ſoſtenida de dos grandes arcos, que de vno a otro lado girando con vaſto circulo la atraueſan, y la ſoſtienen. En medio de ella cam-

pea el Altar ayslado, à cuyas espaldas queda el Coro con sus asientos.

Este fuè el campo de la Magnificencia, y de la Pompa del Real aparato. Todas las paredes, tanto de la Iglesia, quanto de las Capillas, y del Coro, el Organo, los corredores de los Musicos; los vacuos de los arcos menores; y las colunas desde el Cordon al medio se cubrieron de paños negros con franxas de plata; y las ventanas con ingeniosa, y bien dispuesta inuencion se cubrieron de modo, que estorbauan la luz exterior al Teatro interno, ò por causar mas mesticia, y orror, ò por hacer mayor pompa de sus proprios resplandores; y con oportuna abertura dejauan la salida libre al humo de las luces, que ardiendo a millares sin molesto vapor, hizieron seruir puras, e inocentes las llamas a la gloria de la difunta Princesa, a la piedad de los animos, y al placer de la vista.

Sobre la Puerta mayor de la Fachada interna estaua vn grande escudo de armas de ambas Casas con corona de oro, y Hielmo de plata con adornos Arabescos bronçados, y dorados. Pendia debaxo del arco con laçadas de toca de plata que la circundaua, y ligaua toda con donosas caydas, Seruia su corona de alumbrar con muchas luces que parecian rayos suyos Ioyelados; y franqueada de ambos lados con otras dos arañas de follages hacia clara muestra de sus honores, y de sus Empresas, auiuadas con sus proprios colores.

A los lados de la Fachada en competente distancia de las armas se veyan en dos grandes medallas dos magestuosos retratos: pintados de claro, y escuro salpicado con oro, cadauno de los quales era bastantemente alumbrado de dos arañas de plata; y debaxo de ellas en vn hermoso, y bien adornado Cartel sustentado, y galanamente guarnecido de caydas de toca de plata, en que se leya el Elogio del Eroe representado; campeando en el no menos viuas sus virtudes tributarias de gloria a la difunta Princesa, que animado el rostro en su imagen.

A el aparato de la Fachada correspondia, y le superaua la pompa de los arcos, los quales, capaces de mayores adornos, hacian parecer los funestos adornos en triunfo del merito contra la muerte. Transformaronse las colunas de arquitectura Gotica en la moderna con chapiteles releuados puestos en bronce, de donde cayan pendientes de toca de plata trofeos militares arrimados a las enlutadas paredes. Sobre cadauno de los Chapiteles relucia vna grande araña de plata, rica de muchas luces. Sobre las Colunas asentauan los arcos con guirlandas de laurel bronceado, todo florecido de luces. Desde el mascaron del arco pendia vna gran medalla con guirlanda, y festones de toca, que juntamente ornaua, y hazia el Cartel de la Inscripcion.

Desde la mitad del arco procedian entre follages bronceados dos Cornucopias

pias de marmol negro, ornados de laurel con la fruta de plata, ſobre las quales ſe ſoſtenia vna Corona dorada, que ſiruia de araña.

Pendian deſde el centro del arco mayor vnas armas grandes coronadas de antorchas, y alumbradas por las Coronas de los dos arcos menores, en medio de las quales explicauan la pompa de ſus reſplandores. Aſſi miſmo reſplandecia vn ſemejante eſcudo en cadauno de los pilares, que ſoſtenian los arcos mayores. Sobre el tapiz del petril del Organo, y de los de mas corredores de los Muſicos, campeauan trofeos militares broncea-dos con laços, y caydas de toca: De modo, que no hauia parte alguna, que, ocupada, y guarnecida con proporcionado adorno, no rindieſe tribu-to a la Mageſtad.

En frente de eſta naue eſtaua la Capilla mayor ornada de igual magnifi-cencia. Pendia deſde el centro del primer arco vn grande eſcudo de ar-mas con feſtones, y tocas derruadas; y la Corniz, que atrauieſa, y vne el arco, eſtaua toda poblada de braços, que ſoſtenian gran numero de lu-ces, y en las paredes todas enlutadas campeaua vn orden alterno de ar-mas de guerra, y de las diuiſas proprias de las Caſas Giron, y Sandoual. Debaxo del arco de la Fachada del Coro hacia pompa vn grande eſcu-do. Sobre los eſpaldares de los bancos cubiertos de tercio pelo negro con franjas de plata corria vna continuada hilera de candeleros, de forma, que en medio de vna Corona de tantos ornamentos y debaxo de vn pre-cioſo Doſel ſe eleuaua el Altar mageſtuoſo rico de gran cantidad de candeleros de plata, y de vn frontal de tercio pelo negro bordado, y con franxas de oro, en el qual relucian las armas del Señor Duque; y tanto aquel, como las Capas de Coro, las Caſullas, las Tunicas, las Mitras, y todos los de mas adereços ſagrados, que ſe vſan en los Pontificados ſo-lemnes y otro terno funebre muy rico, fueron precioſiſſimo don de la libe-ral, y Real piedad de Su Excelencia.

A proporcion del ſitio no eſtauan menos adornadas las Capillas, y las pare-des de las Naues menores, en las quales à vno y otro lado ſe les ajuſtò el aparato de dos arcos opueſtos en el medio, para dejar campear en ſu aber-tura à la viſta la ſumptuoſiſſima maquina del Mauſoleo; con que todo el Templo eſtaua por verdad trasformado en el Teatro de la marauilla.

Por no eſcurecer, y confundir eſta mal dibuxada imagen de tan mageſtuo-ſo ornamento con interrumpirla, ſe coloca aquì el orden de los retratos, y de los elogios, que repartidos en los arcos de la Naue de en medio, y en la fachada interior de la puerta repreſentauan doce Eroes de las dos Reales Caſas Giron, y Sandoual à ſeis por cadauna, para animar la gloria a la difunta Princeſa en ſus Eſcquias.

Al lado derecho de las armas, que eſtauan enarboladas ſobre la puerta de

la fachada interior, ſe veya el retrato del Conde Don Rodrigo de Ciſneros. Viuiò eſte Principe en el tiempo de los Reyes de Caſtilla Alfonſo VI., y Alfonſo VII., que era el primer ſiglo deſpues del año mil de nueſtra redempcion. Era de la nobiliſſima familia de los Ciſneros, linage nacido de la raiz del miſmo arbol Real de Eſpaña, como fuè de los Duques de Cantabria verdaderos Godos, y reliquias Reales del Catolico Rey Recaredo. Tuuo el grado de Rico hombre, titulo, y preeminencia heredada de ſus antepaſados, y dada con ſolemnidad por los Reyes ſolamente a los grandes Señores del Reyno. Gouernò Prouincias con el titulo de Conde, que era el mayor que ſe daua en aquellos tiempos, con tal autoridad, y prudencia, que mereciò ſer ſiempre empleado en los mayores y mas graues intereſes. En la cauſa de los Condes de Carrion por el vltrage, que hicieron à ſus mugeres hijas del grande Eroe Cid Don Rodrigo Diaz de Viuar, fuè vno de los ſeis Iueces eligido por el Rey Alfonſo VI. juntamente con el Conde Don Ramon ſu hierno, y Padre del Emperador de las Eſpañas Alfonſo VII., y otros Principes. Su valor tuuo gran parte en la conquiſta de la Ciudad, y Reyno de Toledo, del qual le fuè dado luego el gouierno, paraque le defendieſe de los Moros hechados, y vencidos, y reedificaſe las Ciudades deſtruidas, yaſoladas, como lo hiço de la de Valladolid, deſpues de hauer eſtado por 160. años ſepultada en ſus ruinas, erigiendola con tal magnificencia, que mereciò ſer Corte de los Monarcas de Eſpaña, y Colonia de Reyes, mereciendo la memoria de ſu reſtaurador, que la Ciudad tenga los Girones por armas, que ſon juzgados por el vulgo tres llamas. Aſſi miſmo reſtaurò, y poblò la antigua Ciudad de Mirobriga, la qual por transformarſe en trofeo de gloria a quien la hauia reeſtablecido, mudando por el de nombre, ſe llama Ciudad Rodrigo. En los mayores peligros, en que el Reyno ſe veya por la inundacion de los Barbaros, era eligido por General del Exercito, baſtando ſu gran pecho para aſegurarle. Nunca le fuè mas fauorable la ſuerte, que quando pareciò mas contraria a Eſpaña en la gran rota, que reciuiò el Exercito Catolico en la Sagra de Toledo, poniendo aquel gran Conquiſtador de Reynos Alfonſo VI. en rieſgo de perder la vida, o la libertad en poder de Moros. Eſte deſdichado deſorden fuè campo del valor, y de la gloria del Conde, moſtrandoſe en el con la beneficencia ſuperior a vn Monarca; y vn Rey libertado, y defendido de vno ſolo en lance de perder ò el Reyno, ò la libertad, ò la vida, reciuiò vn beneficio, al qual no podia retribuir otro igual. Perdiò el Rey el Exercito, paraque conocieſe, que aquel ſolo valia por todos: quedò en libertad con la priſion de ſu libertador, no pudiendo aquel gran Campion obtener mayor vitoria, que hauer pueſto, con ſus laços, las ca-

denas

denas de vna obligacion indiſoluble a ſu Rey. Vencieron primero los Barbaros, porque no merecian ſer vencidos de tan grande Capitan, ſino es quando eſtauan todos laureados, como vencedores: eſtuuo en peligro de perderſe el Reyno para acrecentar con la neceſidad del beneficio la gloria, de quien ſe le hiço: Eſtuuo por caer el Rey para leuantar la grandeça, de quien le ſoſtuuo: Dió deſpues el Rey Alfonſo por muger al Conde (como yà ſe ha dicho arriua) la Infanta Doña Sancha ſu hija de ſu quinta muger la Reyna Doña Iſabel de Francia, como lo teſtifican todas las hiſtorias, y el verdico Mariana lib 9. cap. 20.; Y las hermanas de ella fueron todas caſadas con Reyes, y Principes grandes; Doña Vrraca, que era la heredera por hija del primer matrimonio con Don Ramon Conde de Caſtilla, y Padre del Rey Alfonſo VII. de quienes decienden los Reyes de Eſpaña; Doña Eluira hermana de la Princeſa tambien por parte de madre, con Rugero Rey de Sicilia, de quienes nacieron el Rey Guillermo, y Alfonſo Principe de Capua; Doña Tereſa hija natural con Enrrique de Lorena, de quienes fuè prole Alfonſo primero Rey de Portugal con toda ſu decendencia; y otra Doña Eluira tambien natural con Ramon Conde de Toloſa. Con que ſe puede argumentar de que grado fueſe el Conde Don Rodrigo, quando ſe le daua la legitima ſangre Real de Eſpaña, y de Francia; de quien deſpues hà deriuado por linea recta en el curſo largo de ſeis ſiglos enel Excelentiſimo Señor Duque de Oſuna, y en la difunta Princeſa. Aſſi decia el Elogio.

COMES RODERICVS CISNERIVS GIRONIVS
EX REGIA CANTABRIÆ DVCVM STIRPE
INSTAVRATIS VRBIBVS, PROVINTIIS ADMINISTRATIS
MAVRORVM EXERCITIBVS SVO DVCTV, ET IMPERIO CAESIS
TOLETANO REGNO SVIS VICTORIIS CASTELLÆ REDDITO
ALPHONSO VI. ADVERSO IN PRÆLIO
A MORTE, ET CAPTIVITATE VINDICATO
PRO CIVICA, LAVREA, ET MVRALI
OPIMIS SVI REGIS SPOLIIS INSIGNIS
SANCIA REGIS FILIA IN THALAMVM DVCTA
DIGNVM RETVLIT DIADEMATE SANGVINEM
OB REGEM, REGNVMQVE SERVATVM:
TE QVOQVE FELICEM SANDOVALIAM
REGII SANGVINIS COMMVNICATIONE
GIRONIAE FAMÆ CONSORTEM
IMMORTALITATI GLORIAE RESTITVET
SERVATOR REGVM.

Deſde

Deſde el Conde Don Rodrigo fuè meneſter dar vn grande ſalto para acercarſe à la vecindad del Señor Duque preſente, quando el Templo no era capaz de repreſentar todos los Eroes de la gran Caſa de Oſuna. Podia parecer Don Gonçalo hijo del Conde Don Rodrigo Rico hombre en el Reynado del Emperador de las Eſpañas Alfonſo VII. ſu primer hermano, al qual diò tal prueua de ſu prudencia, y valor, que obtuuo el gouierno de la Bureua, que en aquellos tiempos ſe daua ſolo a los primeros del Reyno. Deſde allì pasò por General de las armas en la Frontera de Aragon. Gouernando la Bureua, y ſu territorio con titulo de Condè, no ſupo el Emperador oponer a las armas de Alfonſo Rey Aragones, que pretendia Caſtilla por la ſegunda muger Doña Vrraca, mas ſeguro reparo, que el de la lealtad de vn primo hermano ſuyo, y heredero del valor del Conde Don Rodrigo ſu Padre gran defenſor del Reyno.

De Don Gonçalo fuè hijo Don Rodrigo ſegundo de eſte nombre con el apellido de Giron, marido de Doña Maor de la Nobiliſima Caſa de Lara, y Ricohombre. Viendo eſte en la ſangrienta batalla con los Moros en el cerco de Alarcos desbarratado el exercito Caſtellano, y el Rey Alfonſo VIII. herido, deſamparado, y en peligro; y queriendo imitar à ſu grande abuelo de quien traya el nombre, para poner en ſaluo ſu Principe le hiço ſeruir ſu Eſpada de reparo en el eſtrago de los vencedores, que cayendo deſpues muerto ſobre ellos tuuo ſu triunfo por ſepulcro; y por verdad fuè triunfar de la muerte el rendir la vida, deuida a la naturaleça, ſolo a la immortalidad de la gloria, quando con perder la ſuya la conſeruò a vn gran Rey, y a vn grande Reyno.

De Don Rodrigo ſegundo fueron hijos Don Gonçalo ſegundo, Don Nuño, Don Pedro, Don Rodrigo Rodriguez, Don Aluaro, y Doña Tereſa Giron; la qual, caſada con Don Alonſo Tellez de Meneſes, fuè rayz de los dos linages Reales de Eſpaña, y Portugal, y de otras grandes proſapias. Don Gonçalo primogenito, y caueça de la Caſa fue Rico hombre, Mayordomo mayor de los tres Reyes grandes, Alfonſo Octauo, Henrique primero, y Don Fernando el Santo, de quienes aſsi miſmo fuè priuado y arbitro en todos los negocios de paz, y guerra. Aſsiſtiò con ſus hermanos al Rey Alfonſo octauo, y le diò la vitoria en aquella gran batalla de las Nauas de Toloſa, en la qual eſtauan en Campaña de vna parte toda el Africa con Maomad ſu Emperador; y de la otra toda Eſpaña con los tres Reyes de Caſtilla, Aragon, y Nauarra. Desbarratado el Exercito Catolico corriò el Rey Alfonſo entre las lanças de los Barbaros para conſeguir por lo menos la gloria de vna hermoſa muerte; pero auançandoſe Don Gonçalo, y ſus hermanos con la reta

guardia,

guardia, embistiò de tal modo a los Vencedores, que quedaron ducientos mil de ellos muertos en el Campo; en cuya Vitoria quiso tambien tener su parte el Cielo, pues en el tiempo de la pelea hiço parecer en el ayre vna Cruz resplandeciente de varios colores, con que manifestò quales fuesen los Eroes Girones, pues que Dios les daua sus pendones para hacerles vitoriosos, y declararles sus Capitanes en defensa de la Religion, de España, y del honor de todo el Mundo Christiano.

En el Reynado de Henrique primero, que por ser de edad de once años era gouernado por la Santa, y sagaz Reyna de Leon Doña Berenguela su hermana mayor. Quien le sostuuo en autoridad, y mantuuo la Iusticia de su causa fuè Don Gonçalo con sus hermanos. Ella quiso ver apartada del gouierno, del Reyno, y de los vsurpadores de la tutela, y del Real mando. En Otella plaça suya, donde la defendiò sosteniendo el cerco de los contrarios vencedor dentro los muros: y despues de la infeliz muerte del Rey Henrique, la declarò Reyna, y saco de las manos de Alfonso Rey de Leon el Principe Don Fernando conduciendole a su madre libre en Otella, donde le aclamò Rey de Castilla y con sus armas, con sus amigos y parientes le restituyò el Reyno, y despues se le conseruò contra muchos Exercitos. Assistiole siempre con el Consejo en el gouierno, y con el en la guerra quitando gran parte del Andaluzia a los Moros. Passole pacificamente en posesion del Reyno de Leon reuniendole a Castilla. Y assi es suya la gloria de la Casa de Osuna hauer dado a España el Rey Don Fernando el Santo, y al Rey el Reyno, y al Reyno vnion, vitoria, paz. Este Principe, no menos piadoso, que fuerte, fundò, y dotò ricamente vn Hospital cerca de Carrion para los Peregrinos, que van a Santiago de Galicia, y por cada nueua vitoria conseguida le aumentò las rentas, en el qual son ya quatro siglos, que queda imortal, no menos su liberal beneficencia con los pobres, que la glorioſa memoria de su nombre, y de su piedad. Y dejando finalmente numerosa descendencia de Eroes de ambos sexos, no solo estableciò la gloria en la Real prosapia de los Girones, sino que casando dos Marias ambas hijas suyas, la vna con Don Martin Alfonso hijo de Alfonso Rey de Leon, y la otra con Don Guillen Perez de Guzman, boluiò de nueuo su sangre paraque engendrase Reyes de España, y Duques de Medina Sidonia con otras nobilissimas familias. De Don Gonzalo Ruiz, y de Doña Sancha Rodriguez fuè hijo primogenito, y heredero Don Rodrigo Gonzalez Giron, Rico hombre, Mayordomo mayor del Rey Don Fernando el Santo, y su valido. Siendo en su mocedad emulo de su Padre hiço grandes haçañas a fauor de la Reyna Doña Berenguela, y del Rey

Don

Don Fernando el Santo juntamente con ſus deudos Girones, Meneſes, y Haros, que puſieron, y conſeruaron la Corona a aquel Principe a coſta de ſu propria ſangre, y de los proprios Eſtados. Embiandole el Santo Rey mas vezes por General de los Exercitos en Andalucia, reduxo a los principios con ſus Vitorias al Rey Moro de Baeza, a que por no perder el Reyno pagara tributo. La ſegunda vez juntamente con el Infante Don Alfonſo hermano del Rey conſiguiò la famoſa vitoria de Xerez, deſtruyendo el exercito, y el orgullo del Tirano de aquella Prouincia. La tercera entrando por director del Principe Alfonſo el Sauio, y de todo el exercito con ſu valor, y conſejo conquiſto el Reyno de Murcia expugnando Cartagena, y otras muchas plaças. La quarta vez entrando el Santo Rey en Andalucia con exercito por vna parte, y Don Rodrigo con otro por Eſtremadura, obligaron el Rey de Granada à ſer Tributario y al cauo en el tiempo del cerco de la gran Ciudad de Seuilla, ocupò Don Rodrigo la ineſpugnable fortaleça de Carmona, de donde paſando victorioſo al Campo del Rey tanto le añadiò de conſejo, y de valor, que ſe ganò la Ciudad, tocandole a el tomar la poſſion por orden del Rey del Real Alcaçar, y à repoblar en mucha parte aquella gran Ciudad con ſus vaſallos. La Caſa deſte Eroe fue eſcuela continua de la Nobleça, y de ſoldados, hauiendo armado de ſu mano mil, y ducientos y cinquenta y cinco Caualleros, en los vltimos dias de ſu vida le ſiguieron ocho Ricos hombres, y ſetecientos Caualleros, todos parientes, ò vaſallos.

De Don Rodrigo Gonçalez, y de Doña Berenguela de Salcedo fueron hijos Don Gonçalo Gonçalez Rico hombre y Don Gonçalo Ruiz, ambos Campiones valeroſos, y compañeros en las empreſas, y en las glorias de ſu gran padre difunto, al qual ſobreuiuieron dos ſolos años, con que ſus azañas quedaron ſepultadas en los paternos reſplandores.

De Don Gonçalo Gonçalez, y de Doña Tereſa Arias Quixada, fuè digna prole Don Gonçalo Ruiz Giron. Eſte, aſegurada que huuo la deſcendencia de ſu Caſa, deſpues de la muerte de ſu Conſorte Doña Eluira Diaz de Caſtañeda prole de Don Diego Gomez de Sandoual, y de Doña Mayor Aluarez de Aſturias, y tomado el habito de Santiago, hiço tantas haçañas contra los Moros, que paſando en breue tiempo por todos los grados mayores de aquella glorioſiſima, y nobiliſima orden, llegò al ſupremo de Gran Maeſtre. Leuantandoſe los Africanos en el Reyno de Valencia contra el Rey Don Pedro de Aragon, queriendo Don Alfonſo el Sauio Rey de Caſtilla poner vn antemural a ſu Reyno diò el mando de las armas con el titulo de adelantado en el Reyno de Murcia

à Don

à Don Gonçalo, donde fuè el terror del Rey de Granada, y de toda Africa. Si el Principe Don Sancho el Brauo, hermano ſegundo del Rey Don Alfonſo, quiſo aſegurar la Corona en ſu cauezа con ligas, y aderencias; recurriò a Don Gonçalo ſu primo (porque la Reyna Doña Maria era Sobrina de Doña Tereſa Giron) y le embiò por Embaxador al Rey Don Pedro de Aragon: tocando a los Eroes Girones conſeruar el Reyno al Principe no menos con el conſejo, que con la eſpada; pero eſte gran Capitan le diò tambien la ſangre, y la vida, perdiendola en vna eſcaramuça con los Moros en la frontera de Granada, donde manifeſtò arto bien la magnanimidad de ſu coraçon en la fortaleça de ſu animo en lo vltimo de ſu glorioſa vida; pues que eſtando mortalmente herido de tres lanças, auiſado por el Infante Don Sancho, que partiendo del Campo deſanimado el exercito ſe deshiria, ſe detuuo para morir entre los afanes, haciendo tambien ſeruir ſu muerte de guerrera contra los enemigos de Dios, y del Reyno: que ſi el morir es en los hombres penſion de la naturaleça, en eſte Eroe fuè empreſa de valor ineſtimable, y por eſto muriendo dexò vn patrimonio de gloria imortal à ſus deſcendientes, deuiendo el Mundo recompenſar con eterna alabança en los hijos aquella ſangre de la qual ſus anteceſores eſparcieron tanta en beneficio del publico. Doña Berenguela Gonçalez Giron ſu hermana caſada con Don Lope de Haro Señor de Vizcaya reſtituyò a la Caſa de Haro, y de los Marqueſes del Carpio la ſangre, que hauia traydo a la Caſa Giron Doña Berenguela Lopez de Haro ſu abuela, y Don Gonçalo Ruiz Giron hermano ſegundo, dando Doña Maria Giron ſu hija à Don Pedro Nuñez de Guzman, de quienes nacio Doña Leonor de Guzman Madre de Don Henrrique Rey de Caſtilla, de quien por linia recta ſon oy los Reyes de Eſpaña, y Don Fadrique Henriquez, y otros Principes.

A Don Gonçalo Ruiz III. ſucediò Don Rodrigo Gonçalez de San Roman nombre del eſtado por sì adquirido, Rico hombre en los Reynados de Don Alonſo el Sauio, Don Sancho el Brauo, y Don Fernando el quarto. Fauoreciò juntamente con el Maeſtre Don Gonçalo ſu padre el partido del Infante Don Sancho el Brauo, mientras eſte fuè obediente al Rey Don Alfonſo ſu padre; pero hauiendo el Rey declarado en ſu teſtamento por herederos legitimos de la Corona los Infantes de la Cerda, por hijos de Don Fernando ſu primogenito; Don Gonçalo juntamente con Don Lope de Haro ſu primo hermano, y otros Principes defendiò ſu cauſa, y ſiguiò ſu fortuna, de que ſe puede compreender qual fueſe la potencia, y la autoridad de los Eroes Girones en Eſpaña, quando tenian tanta mano en la ſuceſion de los Reynos.

De Don Rodrigo fuè hijo Don Gonçalo Ruiz, vltimo deſte nombre primo del Rey D. Alfonſo onZeno, que era nieto de Doña Maria Giron. Aſiſtiò ſiempre Don Gonçalo, como Ricohombre a la perſona Real. Tuuo gran parte en la vitoria obtenida en Tudela contra Nauarra, y Aragon, moſtrandoſe digno pariente del Rey, quien con tanto valor defendia el Reyno. El miſmo Don Alonſo para librar la ciudad de Tarifa ſitiada por quatrocientos mil Moros, y valeroſamente defendida por Don Alfonſo de Sandoual, diſpuſo, que embiſtieran el Campo del Rey de Granada el Rey de Portugal, y Don Gonçalo, en tanto que el por otro lado pelearia con el del Rey de Maruecos; y fuè tal el deſtroço de los Barbaros, que la vitoria ſe cuenta entre las mas ſeñaladas; tan ricos los deſpojos, que la abundancia enuileciò el oro, y la plata; y la gloria de Eſpaña, y de los Girones llegò a la mas alta eſtimacion de todo el Orbe. Paſſando deſpues el Rey vitorioſo de la defenſa de las proprias fortaleças a la conquiſta de los enemigos, ſitiò la Ciudad de Algecira, que los Moros hauian fabricado por Plaça de Armas, y baluarte de ſu Imperio en Eſpaña. Fuè famoſo el cerco, tanto por hauer ſido antes tentado vanamente por tres grandes Reyes Don Fernando el Santo, Don Sancho el Brauo, y Don Fernando quarto, tanto por la generoſa defenſa de los ſitiados, que hicieron prouar la primer veZ a Eſpaña la tempeſtad de la Artilleria; tanto por los vltimos eſfuerços de Africa, y de los Reyes Moros, que conducieron en ſocorro vn formidable exercito en Campaña, tanto por lo largo del ſitio, que durò haſta veinte meſes; tanto por el intemperie del Cielo q̃ con lluuias continuadas pareciò peleaua a fauor de los Impios contra ſi miſmo: quanto fuè mayor la gloria de los vencedores en ſuperar las dificultades de la empreſa. Aſiſtiò en ella Don Gonçalo con muchos de ſus vaſallos armados guardando el pueſto mas peligroſo del Campo; como fuè la trinchera leuantada deſde la mar haſta la parte vieja de la Ciudad ſitiada, rechaçando con valor las continuadas ſalidas, y cerrando todo genero de entrada a los ſocorros. Tres veces ſe arrimò el Rey de Granada con el exercito para dar la batalla; y ſiempre el Rey Don Alfonſo le fuè al encuentro, dexando Don Gonçalo en defenſa del Campo, y en opoſicion de los ſitiados, de arte que vencidos los Moros, y dentro, y fuera, y plantados los pendones ſobre las murallas, entraron en la Ciudad domingo de ramos con vna Palma cadauno en la mano, para rendir comun el triunfo de los comunes enemigos al Redemptor del Vniuerſo. No ſobreuiuiò mucho Don Gonçalo a tan gran vitoria, quedando però imortal en la memoria de ſus eroicas haçanas, y en ſus hijos, todos imagines viuas de ſu valor, que fueron cinco hauidos en ſu muger, y prima

Doña

Doña Maria Tellez de Meneſes parienta de las dos caſas reales de Caſtilla, y Portugal.

Don Ruy Gonçalez Giron, que muriò ſin prole, Don Alonſo Tellez Giron, Don Fernando Ruiz, Don Iuan Alonſo, Don Pedro Comendador de Martos, y deſpues gran Maeſtre de Calatraua, todos Ricos hombres.

Don Alonſo Tellez fuè algun tiempo valido del Rey Don Pedro, y tuuo tanta autoridad con el, que la Reyna madre le embio en compañia de D. Fernando, y Don Iuan Alonſo ſus hermanos, para perſuadir a ſu hijo, que boluieſe al Talamo de la Reyna Doña Blanca de Borbon, que fuè, poco deſpues de la boda, abandonada con gran turbacion del Reyno. Tambien continuò a aſſiſtir al Rey con fineça grande en los negocios de paz, y guerra todo el tiempo, que eſperò reducirle à mejor conſejo. Pero perdido ſu hermano Don Fernando Ruiz, en vna batalla, y viendo, que el Rey ſe apartaua ſiempre mas de lo juſto contra las Reynas madre, y eſpoſa, entrò con ſu gente en la Ciudad de Toro a defender la cauſa, que fauorecia la raçon, y los Principes. Soſtuuo en defenſa de la Reyna Doña Maria con grande conſtancia y valor el cerco Real, y con generoſas ſalidas obligò dos vezes al Rey que retiraſe el exercito, aunque no quiſo ſeguir el exemplo de otros muchos Principes, y Señores en rendirſe a los ofrecimientos, y dones del Rey Don Pedro, que combirtiendoſe todo en furor entrando en la Ciudad por vna puerta, que le abrieron los de dentro matò cruelmente al lado de la Reyna madre aquel grande Eroe, ni fuè marauilla, que no le ſiruieſen de defenſa la Nobleça, el parentezco, y el valor, quando contra los golpes de vn hijo no fuè ſuficiente eſcudo el pecho de vna Reyna madre, la qual atrauerſada en el coraçon cayò amortecida.

Don Pedro Alonſo Giron, hijo de Don Alonſo Tellez, quedò muy mozo debaxo la direccion del Comendador Don Pedro ſu tio. Eſte ſiruiò ſiempre con gran valor al Rey Don Pedro. Defendiòle mas veces la fortaleça de Martos, y diò tales prueuas de si en el manejo de las armas, que el Rey le hiço Maeſtre de Calatraua. Deſpues de vencido y muerto el Rey Don Pedro en batalla pasò el Maeſtre con Don Pedro Alonſo ſu ſobrino, y otros muchos Grandes à viuir en Portugal, juzgando que la Corona de Caſtilla perteneciеſe al Rey Don Fernando, como viznieto del Rey Don Sancho el Brauo. Eſtuuieron en aquel Reyno por muchos años, y como grandes Señores dos hijos de Don Pedro Alonſo, el vno con el nombre del abuelo Don Alonſo Tellez, y el otro con el del padre. Viuieron eſtos dos hermanos en Portugal con el Maeſtre de Calatraua Don

Pedro ſu tio todo el tiempo del Reynado de Henrique ſegundo, por hauer ellos ſeguido el partido del Rey Don Pedro; pero hauiendo entrado en el Imperio de Caſtilla el Rey Don Iuan el primero, boluieron ambos a la patria, y al primer grado de Rico hombre. Y es por cierto coſa arto digna de marauilla, que entre tantas rebueltas de la fortuna de aquel tiempo que abatia Monarcas, y Reynos, perdieſen los Eroes Girones algunos la vida, otros la Patria, y los Eſtados; mas ninguno dellos la antigua grandeça de la Caſa; pues que hauiendoſe eſta naturaliçado con la ſangre, no eſtaua ya ſugeta a los baybenes del hado. En ſus caydas parecieron mas grandes, pues ſe vieron ſuperiores a qualquier fortuna. Eſtando Don Alonſo Tellez en Portugal casò Doña Tereſa Tellez Giron ſu vnica hija con Martin Vazquez de Acuña, Principe entre los grandes de aquel Reyno, por ſangre, por valor, por riqueças, y Eſtados ſin duda de los mayores. Era el arbol paterno de eſte Eroe vn trofeo de gloria, moſtrando en el diez aſcendientes todos Generales de exercitos, deſcendiendo por linea recta de Don Gutierre vno de los primeros conquiſtadores de Portugal, Señor de Ciudades, y Fortaleças ganadas con grandes vitorias a los Moros; como aſſi miſmo muchos nobles inxertos de la eſtirpe Pacheco, Perez, Pereira y Portugal, emparentados mas veces con la Real. En quanto al valor fue vno de los primeros Capitanes de aquel ſiglo; Y ſiendo General de la frontera Portugueſa diò vna gran rota al exercito Caſtellano, en que murieron tres Generales Don Iuan Rodriguez de Caſtañeda, Don Pedro Suarez de Toledo, y Don Aluaro Garcia de Albornoz. Hauiendo muerto el Rey Don Fernando de Portugal ſin hijos varones, y perteneciendo aquella Corona a la Reyna Doña Beatriz ſu hija vnica heredera, muger del Rey Don Iuan primero de Caſtilla, paſò Martin Vazquez con ſus hermanos, y otros parientes todos Principes grandes a aquel Reyno, donde por la cauſa mas juſta hiçieron grandes haçañas contra los Portugueſes, y contra los Moros de Granada. Por eſto el Rey Don Henrique tercero de Caſtilla, hauiendo quedado Martin Vazquez viudo por muerte de Doña Tereſa Tellez Giron, le diò por muger la Princeſa Doña Maria hija del Infante Don Iuan de Portugal, y de Doña Coſtanza hija de Don Henrique ſegundo Rey de Caſtilla con el Condado de Valencia en dote; de que bien ſe colige qual era eſta Princeſa Doña Tereſa Tellez Giron en eſtados, en ſangre, y en grandeça, pues hauiendo dejado hijos, que heredaron la Caſa, de quienes vienen oy todas las mas Iluſtres, y grandes de Eſpaña, casò ſu marido ſegunda vez con la dicha Princeſa Doña Maria, cuyos hijos hauian de ſer, y fueron ſegundos de los de Doña

Tereſa.

Tereſa. La hija mayor de Doña Maria Tellez Giron, y de Martin Vazquez fuè muger de Don Fernando Duque de Bragança, y nieta del Rey Don Iuan primero de Portugal; Doña Leonor fue caſada con Don Iuan de Caſtro; Doña Beatriz con el Mariſcal Don Iuan de Valencia, perſonage de ſangre Real, Doña Gineura la primer vez con Don Sancho Manuel Conde de Carrion de Real linage, la ſegunda con D. Diego Lopez de Haro Señor del Carpio.

De la miſma Doña Maria Tellez Giron, y de Martin Vazquez naciò Don Alonſo Tellez, que tomando el apellido de Giron, por la madre, le enriqueciò con nuevo reſplandor, para hacerle patrimonio de inmortal gloria en la Caſa de Oſuna. Viero ſe en el, correr parexas la prudencia en los negocios politicos, y el valor del braço en las facciones militares. En la batalla, que el Rey Don Iuan primero de Caſtilla diò al Rey de Granada, en que lleuaua la vanguardia Don Aluaro de Luna Condeſtable de Caſtilla, embiſtio Don Alonſo Tellez Giron los enemigos con tanto denuedo, que domadoles el furor, y el orgullo, les puſo en huida ſiguiendo los vencidos en medio de ſus eſquadrones, entre los quales ſe abria camino, ſin que le pudieſe retardar otra coſa la carrera al triunfo, ſino las miſmas victorias con el deſtroço de los Barbaros, de los quales quedaron catorce mil en el campo. No fue menos el loor, que le diuo por hauer ſauido triunfar de vna borraſcoſa paz, y aun de vn a guerra ciuil en las rebueltas del Principe Don Henrique, y de los Grandes contra el Condeſtable Don Aluaro, valido del Rey, y arbitro del Reyno. Gouernòſe Don Alonſo Tellez, de modo, que fuè bien quiſto de ambas partes por lo que fuè por Embaxador del Principe à tratar las paces con el Rey D. Iuan; aunque la propueſta de apartar del lado al valido fuè menos o lioſa, por ſer mucho mas amado quien ſe la hizo. Fuè muger de D. Alonſo Tellez Doña Maria Pacheco Señora proprietaria de Belmonte, hija de Don Iuan Fernandez Pacheco, vno de los de la nobiliſima, y antiquiſima eſtirpe Pacheca, que floreciò en Eſpaña deſde el tiempo de Iulio Ceſar. Pasò Don Fernando Ieremias Pacheco deſde Galicia a la conquiſta de Portugal con el Conde Don Henrique, donde dexò por herederos de muchos Eſtados y de ſu valor vna glorioſa deſcendencia de Eroes, que de grado en grado fueron ſiempre los primeros Principes del Reyno, y mas veces emparentados con la ſangre Real. Fuè abuelo de Don Iuan Fernandez, Don Lope Fernandez Pacheco valido del Rey Don Alonſo quarto Rey de Portugal, Gran Capitan, y Adelantado mayor del Reyno, que casò con Doña Maria de Villalobos nieta del Rey Don Sancho de Caſtilla. Don Diego Lopez Pacheco ſu hijo, y heredero valido tambien

bien del Rey Alfonſo quarto ; pero perſeguido del Rey Don Pedro de Portugal, ſiruio con grande valor al Rey Don Henrique ſegundo en la conquiſta del Reyno de Caſtilla, por lo qual le hiço merced de muchas tierras, y del nobiliſimo grado de Rico hombre. Tambien paso de Portugal Don Iuan Fernandez ſu hijo juntamente con Don Martin Vazquez de Acuña ſu primo por las miſmas cauſas à Caſtilla, donde por ſus haçañas, y por otras raras partes obtuuo en don del Rey Don Henrique tercero à Belmonte. De Doña Ines Tellez de Meneſes ſu muger Señora de la Real ſangre de los Reyes de Leon prima de la Reyna Doña Leonor Tellez, de Doña Beatriz Reyna de Caſtilla, tuuo Don Iuan Fernandez Pacheco vna hija vnica heredera llamada Doña Maria Tellez q̃ caſada con D. Alonſo Tellez Giron reſtituyò la Real ſangre a la Caſa de Oſuna, que la familia Meneſes hauia muchos años antes reciuido con Doña Leonor Gonçalez Giron.

Fuè Don Alonſo Tellez Giron duplicadamente feliz, tanto por ſu grandeça propria, quanto porque pareciò menos grande en comparacion de ſus hijos, en los quales vino à ſer mayor de ſi miſmo. En el Reynado de Don Iuan el ſegundo, y Don Henrique quarto campearon Don Iuan Pacheco con el apellido materno, y Don Pedro Giron con el paterno, ambos hijos de Don Alonſo Tellez Giron con tanto valor, y grandeça, que no tuuieron quien ſe les igualaſe ; y ſi reciuieron mucho reſplandor de ſus antepaſados, tanto añadieron del proprio, que pareçiò hauer nacido ſolo de ſi miſmos para la nobleça, y la gloria. Conſiguieron todo lo que puede dar vna gran fortuna, quedando ſolamente obligados a ſus proprios meritos. Entrados ambos por el Rey Don Iuan el ſegundo à ſeruir al Principe Don Henrique, grangearon de tal modo la voluntad, que quedaron arbitros en todo el tiempo de ſu Reynado, ni jamas anelaron ſus generoſos animos en el valimiento a otra coſa, que al bien publico, y a la gloria propria ; ſiruieronſe del amor del Principe, para reſtituir el hijo al padre, y el Reyno al Rey. Hauiaſe juntado el Principe con el Rey de Nauarra, con el Infante Don Henrique de Aragon, y con otros Grandes, contra el Rey Don Iuan, teniendole como preſo con guardias en Tordeſillas a fin de que no llamaſe a la Corte el Condeſtable Don Aluaro ſu valido; porque de ordinario quien gouierna, ſi ama vno ſolo, es odiado de todos. Eſtrañaronſe mucho los dos generoſos hermanos Don Iuan, y Don Pedro, que ſe huuieſe quitado a vn Rey el vnico precio del Reyno de quererle forçar a no poder fauorecer, y ſer juzgado de los Vaſallos, y condenado a prouar la carcel en la Corte, y a perder la libertad en el trono de ſu Imperio. Armò la compaſion a muchos a fauor del Rey contra

los

los vltrages de la fortuna; pero tocò a los Eroes Girones la vitoria, porque ſolo ellos pudieron adquirir el hijo para el padre, y ponerle delante vn exercito contra el Rey de Nauarra, y de los de ſu partido, al qual dieron vna gran rota cerca de Olmedo. Quedando vitorioſo, y libre el Rey D. Iuan aplicò luego todo ſu poder en ſer grato con ſus libertadores; Diò en propriedad el Marqueſado de Villena à Don Iuan, y à ſus deſcendientes, feudo de los mayores de Eſpaña concedido ſolo a Principes de la ſangre, y le hiço elegir gran Maeſtre de Santiago. El Principe Don Henrique vsò con Don Pedro tan largamente de ſu munificencia, que para manifeſtar, que le queria eleuar ſobre todos añadiò a las armas Girones el Caſtillo, y Leon, que traya en las Reales, diòle el Condado de Vreña con otros muchos Eſtados, y Prouincias; obtuuole del Rey ſu Padre el Maeſtrazgo de Calatraua, quitandole al Principe Don Alonſo hijo del Rey de Nauarra. Mantuuoſe Don Pedro en tan releuante pueſto con ſus fuerças contra dos exercitos, vno del Comendador mayor Don Iuan Ramiro de Guzman, que le pretendia, y otro del Principe Don Alonſo, que en vano le queria recuperar con las armas. Deſpues de la vitoria de Olmedo, por la qual el Rey Don Iuan ſe conocia Rey, y podia obrar como tal, apoyò todo el gouierno a la prudencia, y al valor de dos hermanos Girones, en cuyas manos eſtuuo mucho mas el cetro en el Reynado de Don Henrique quarto. Quanto eſtos dos Principes eſtauan vnidos entre sì en amor, tanto emulauan de ſuperarſe el vno al otro con el esfuerço, y el merito. Regia Don Iuan todo el peſo del mando ciuil, y hacia goçar al Rey los frutos de ſu deſuelo con la quietud de los Reynos. Mandaua Don Pedro los exercitos conquiſtando muchas fortaleças, y obteniendo vitorias en el Reyno de Granada, donde forçò el proprio Rey moro à ſer tributario. Tambien ſitiò con vn exercito todo ſuyo, y aſu propria coſta la Plaça de Archidona, que era de las principales de los Moros, y deſpues de dos meſes de continuadas batallas y de glorioſas fatigas la ganò por aſalto, ſubiendo el primero ſobre las murallas, aunque herido en la caueça, y poniendo a cuchillo todos los Barbaros, que con gran valor la defendian por ſer puerta, y baluarte del Reyno Conducia el Maeſtre en Campaña haſta tres mil Cauallos ſuyos proprios, con los quales hiço marauilloſas proeças contra el Rey de Nauarra; de modo que ſin duda llegaron los dos hermanos Girones, con el valor con las aderencias, con la riqueza, y con los Eſtados a grandeza caſi igual a la Real. Por lo qual el Rey Henrique en la reuolucion del Reyno ſobre ſer declarada por ſu heredera la Infanta Doña Iuana, que no ſe tenia por hija ſuya; viendoſe en rieſgo de perder el cetro, hizo jurar en Toro por

Princeſa,

Princeſa, y heredera de la Corona la Infanta Doña Iſabel ſu hermana, y por medio de Don Alonſo de Fonſeca Arçobiſpo de Seuilla la ofreciò en matrimonio al Maeſtre Don Pedro, Principe habil a conquiſtar nueuos Reynos, quanto i mas a conſeruar el ſuyo a vn Rey, y vna tan grande heredad para sì; y que teniendo ſangre Real, tambien por naturaleça era capaz de qualquier Corona. Y es bien clara prueua de la grandeça de eſte Eroe, que ſe le ofrecieſen Reynos, porque los conſeruaſe a quien los daua; y por vn don tan grande rindieſe vno mayor en reciuirle, mientras receuia ſolo el derecho de vn Reyno tumultuante, y caſi perdido, y con ſus fuerças boluia la poſeſion pacifica a quien por las armas eſtaua caſi deſpojado. Concluyoſe la negociacion con ſumo contento del Rey; y ya que el Gran Maeſtre Don Pedro ſe moſtraua digno heredero del Reyno, ſe hiço conocer luego por arbitro, reduciendo a la Real obediencia todas las fortaleças, y los pueblos de ſu orden, y de ſus eſtados, y aun de toda la Andalucia, y otros muchos grandes, ſocorriendo de ſu hacienda con ſeſenta mil doblones, ſuma en aquellos tiempos igual a vn gran teſoro, y conduciendo a ſu coſta vn exercito veterano acoſtumbrado a vitorias, que a las ordenes de Capitan ſemejante prometia ò paz, ò triunfos. Concurriò al eſtablecimiento de eſtas bodas (en las quales eſtribaua la felicidad de Eſpaña, y el deſtrozo de la impia Moriſma) el Sumo Pontifice Pio ſegundo, porque quien era lugarteniente de Dios en tierra deuia fauorecer la exaltacion de vn Principe, que con ſu valor, y el de ſus antepaſados hauia tantas vezes enſalçado la religion ſobre las ruinas de los enemigos de Chriſto. Por eſto le embiò tambien el Vicario del Cielo vna ampla diſpenſacion de poder poner en ſu lugar en la ſilla de Gran Maeſtre Don Rodrigo Tellez Giron ſu hijo, aunqne menor de edad de ocho años, el qual fue al inſtante eligido, y pueſto con ſolemnes ceremonias en poſeſion con los votos de todos los Caualleros, que atendieron a los meritos de tan gran Padre; Y eſte priuilegio, que jamas ſe concediò en tan tierna edad ni aun a los hijos de los Reyes, le era bien deuido, pues redundaua en beneficio, y gloria ſingular de la orden tener por cauo vn hijo de quien, gouernando el Maeſtrazgo, hauia merecido vn diadema para ſu cauezza. Hecho el caſamiento caminaua ya el Principe aquella noche para conſumarle en el Talamo real, acompañado de Señores mas grandes del Reyno con pompa, y corte conuiniente a ſu animo mas que Real; pero ſobreſaltado de vna Eſquinẽcia en Villarubia, y conocida por mortal, a peſar de la muerte, que le quitaua con la vida vna Reyna, y vn Reyno, quiſo morir qual gran Principe, como hauia viuido, repartiendo teſoros a los de ſu Corte, y dejando a ſu Caſa vn patrimonio de Gloria, y

vn

vn Gran Principado à los 25. de Mayo del año de 1466. fuè ſu primera muger Doña Iſabel de las Caſas, Señora de nobiliſſimo linage, natural de Seuilla, adonde le traxo deſde Francia Don Guillermo de Caſaus, Vizconde de Limoges, a quien abundantemente enriquecio el Rey Don Fernando el Santo, en premio del valor con que ſiruio en el cerco, y conquiſta de aquella gran Ciudad: no hauiendo Patria mas noble, que la en que ſe nace para glorioſamente imortalarſe. Fuè igual a la ſuma hermoſura de eſta Señora la piedad de la qual es Iluſtre trofeo el Oſpedal, que fundò en Almagro; y de ſus raros dotos es buen teſtigo el epitafio, que eſtà en el ſepulcro, que ſe le hizo en la Capilla Real de aquella Ciudad, Corte del Grã Maeſtre de Calatraua, donde ſe lee: Aqui yace la Excelentiſima Señora Doña Iſabel de las Caſas muger del Excelentiſimo Señor D. Pedro Giron Maeſtre de Calatraua; Señora, en quien corrian parexas lo eſclarecido de ſu ſangre con lo precioſo de ſu virtud. Tuuo de ella eſte Principe tres hijos barones, de quienes tambien ſe repreſentarà ſu grandeça, y les dexò en mayorazgo muchos Eſtados en Caſtilla, y Andalucia con el titulo de Condes de Vreña, que en numero de fortaleças, y lugares, y en lo amplio de ſu Iuriſdicion, y priuilegios es vn gran Principado conſeruado, y aumentado en la Caſa de Oſuna.

El Maeſtre Don Iuan Pacheco casò dos vezes, la primera con Doña Maria Puerto-Carrero, Señora proprietaria del Eſtado de Moguer, hija de Doña Beatriz Henriquez, hija de Don Alonſo Henriquez, primer Almirante de Caſtilla, de quienes por linea recta de baron deſcienden las dos Caſas grandes del Marques de Villena, Duq̃ de Eſcalona, y del Conde de Montalban, con la obligacion de vſar alternatiuamente de grado en grado del nobiliſſimo apellido Giron, y Pacheco, como tambien los Marqueſes de Villanueua del Freſno; La ſegunda con Doña Maria de Velaſco hija de D Pedro Fernandez de Velaſco ſegundo Conde de Haro, y primer Condeſtable de Caſtilla en eſta Caſa. Muchas de las hijas del miſmo Principe Don Iuan ſu hermano caſadas con Señores Grandes de Eſpaña enriquecieron de reſplandores, y de nobiliſima deſcendencia las Caſas del Conde de Benauente, del Duque de Cadiz, del Marques de Priego, del Marques de Comares, del Conde de Tendilla, del Conde de Oropeſa, del Duque de Maqueda, del Conde de Medellin, del Conde de Cifuentes, y del Adelantado mayor de Caſtilla. Y hallandoſe el Rey de Aragon en el año de 1462. en gran peligro por las armas del Duque de Anjou, de Cataluña, y de Nauarra, conjuradas a ſus daños, por aſegurarſe con ligas embiò a ſu Condeſtable Don Pedro de Peralta a tratar dos caſamientos, el vno para el Principe Don Fernando de Aragon ſu hijo mayor con Doña Beatriz, hija del Marques de Villena,

y el otro para la Infanta Doña Iuana tambien ſu hija con el Principe D. Alonſo hermano del Rey Don Henrique quarto de Caſtilla. Tanto es cierto que ſolo la fortuna Real era limite de la grandeça, y de la potencia de dos hermanos Girones, en aquel tiempo arbitros de la guerra, y de la paz, de los Reyes, y de los Reynos.

El deſpojo mortal del Gran Maeſtre Don Pedro ſe conſerua en vn nobiliſſimo ſepulcro de marmol adornado con el entablo de muchas figuras, y con ſu eſtatua en la Capilla lateral, que mandò labrar a la mano derecha del altar mayor en la Igleſia de Calatraua; y era bien combiniente tan ſumptuoſo albergue à aquel Cuerpo, que tuuo por eſpiritu el valor, y la magnificencia por alma. Debajo pues de ſu retrato ſe leya la Inſcripcion ſiguiente.

PETRVS TELLIVS GIRONIVS PRIMVS VRENIÆ COMES
CALATRAVÆ MAGISTER
ARAGONIÆ, ET NAVARRÆ REGIBVS SÆPIVS DEVICTIS
IOANNI II. CASTELLAE REGI
LIBERTATE CVM REGNO RESTITVTA;
ARCHIDONA MAVRORVM PROPVGNACVLO
SVO EXERCITV SIBI EXPVGNATA;
GRANATENSI REGE AD ANNVVM TRIBVTVM
REPETITIS TRIVMPHIS CASTELLAE ADACTO
AB HENRICO IIII. SVMMI PONTIFICIS SVFFRAGIO
REGIIS ISABELLAE NVPTIIS
AD CASTELLANAE MONARCHIAE HAEREDITATEM VOCATVS
DEDISSET POPVLIS, QVOS DEFENDERAT, REGES;
MORS INTERCESSIT.
HEV NIMIVM GIRONIORVM NVPTIIS INVIDA FATA!
AB VRSAONENSI DVCE FELICEM SANDOVALIAM
PROPERA MORS DIREMIT
NE REGIAE SORTIS CAPACES HEROES FERRET.

El hijo mayor de eſte Principe Don Pedro, fuè Don Alonſo Tellez Giron Conde de Vreña, caſado en muy tierna hedad con Doña Blanca de Herrera Señora de Pedraça, Viznieta por linea recta de la Infanta Doña Beatriz de Portugal; mas arrebatado de la muerte en el verdor de ſus años, como lo fuè en el tercer luſtro, dejò los Eſtados a D. Iuan Tellez Giron ſu hermano. Eſte juntamente con el otro hermano D Rodrigo Gran Maeſtre de Calatraua ſe hiço igual a la paterna grandeça. Es dicha grande ſer hijos de gran Padre, mientras ſin fatiga ſe goça por

erencia

erencia el mayor bien del Mundo, como es la gloria; la qual no ſe adquiere ſin trauajo; pero ſirue juntamente de gran peſo, porque el deſcender de Eroes es obligacion de igualarles, pues de otro modo poniendo en balança el demerito con el merito de los antepaſados, tambien de la fuente del honor ſe hace nacer la ignominia. Por tanto eſtos dos Principes nacieron melliços de vn parto tan parecidos en el roſtro, en los geſtos, en las coſtumbres, que ſolo la diuerſidad del veſtir los diſtinguia. La naturaleça publicaua en ellos la liga ſecreta del amor, que ſuele vnir las coſas ſemejantes; pues tocandoſe ſe juntauan de tal modo ſus cuerpos, que no ſe podian ſeparar ſin dolor. Muerto el Rey Don Henrique quarto, y declarada heredera la Infanta Doña Iuana, ſiguieron eſtos dos Principes hermanos, aunque moços, ſu partido, procurando la Corona a vna hija de quien hauia ofrecido el Reyno a ſu gran Padre. Por lo qual ellos juntamente con el Marques de Villena ſu primo hermano, que tenia en ſu poder aquella Princeſa, la hizieron primero Reyna de Portugal con caſarla con el Rey Don Alonſo el quinto, y deſpues la aclamaron Reyna de Caſtilla con las voces de vn grande Exercito. Rompido el Rey de Portugal en Campaña junto a Toro por el Rey Don Fernando de Aragon, que con la vitoria tomò poſeſion del Reyno de Caſtilla para la Reyna Doña Iſabel ſu muger, y hermana del Rey Don Henrique quarto, los dos hermanos ſuperaron la ſuerte, aunque contraria, ſoſtenien doſe contra la muchedumbre de los vencedores, y defendiendo con valor grande las fortaleças del Eſtado de Vreña, y de la orden de Calatraua ſin perder vn palmo de tierra; de que ſe pudo coligir ſu grande animo, igual a vna potencia, mientras deſpues de la perdida de vn exercito, y de vn Rey abatido tenian por ſi miſmos fuerças para no ſer vencidos de vn Rey vencedor poderoſo. Inuencibles al poder ſe rindieron a la beneficencia; ſiendo gloria el ceder al amor de los enemigos, pues que es argumento de hauerlos vencido el coraçon con el merito. Para ganar al Rey Don Fernando dos Eroes, que ſi, aunque vencedor, le contraſtauan el Reyno, tanto mejor le podian aſegurar la poſeſion, el Condeſtable de Caſtilla Don Pedro Fernandez de Velaſco ofreciò, y diò Doña Leonor ſu hija por muger al Conde Don Iuan Tellez, y la gracia del Rey, la confirmacion de los Eſtados con mas muy amplios priuilegios, y exempciones para ſus vaſallos. Al miſmo punto hicieron conocer al nueuo Rey quanto hauia ganado venciendoles con los fauores, mientras le ſirueron con las perſonas, con la ſangre, y con los vaſallos en la conquiſta de otro gran Reyno, como fuè el de Granada. No ſe pueden contar aqui todas las Empreſas de eſtos dos Principes. Durò la guerra de Granada diez años: conquiſtaronſe ò por ſitio, o por aſalto catorce Ciudades, y mucho mayor numero de forta-

leças: vencieronſe batallas: prendioſe el miſmo Rey de Granada: deſarraigoſe de Eſpaña el Imperio de los Moros, que cõ tanto eſparcimiento de ſangre criſtiana hauia en ſetecientos años hechado profundas rayces: hechoſe la impiedad al penoſo bando de Africa ſu patria. Quanta gloria adquiriò el Conde de Vreña en la conquiſta de vn Reyno, y à quanta coſta? Mantuuo ſiempre en Campaña, y de ſu dinero quatro mil vaſallos ſuyos, los quales militaron con valor grande en todas las empreſas: aſiſtiò el miſmo mandando en los cercos de las Ciudades mas fuertes: ocupò el pueſto mas peligroſo peleando caſi cada dia con los Moros, y rompiendo ſus ſocorros; defendiò las trincheras: gouernò el campo ſobre Granada, quando el Rey ſe auſentaua; y al cauo entrò conſigo en la Ciudad humillada al triunfo. Pero la gloria de la conquiſta de tan grande Reyno no coſtò al Conde menos, que la mitad de ſi miſmo en la perdida del Gran Maeſtre de Calatraua Don Rodrigo ſu hermano, que deſpues de hauer hecho prueuas de ſu imparejable valor en el gouierno de exercitos, y en muchas batallas murio atrauieſado en el cerco de Loxa peleando por la Fè, de la qual era Campion inuencible en edad de 26. años; y con vniuerſal maraujlla ſe le hallò ſobre las carnes deſnudas, y deuajo las armas vn ſilicio ſiendo aquel Iouen Principe no menos fuerte contra los placeres del Mundo que contra los golpes de las lanças; y dejando a ſu Caſa tanta gloria por hauer ſido vencedor de ſi miſmo, quanta por hauer vencido a los enemigos. El Conde Don Iuan ſobreuiuio muchos años mas al Gran Maeſtre, y a la guerra de Granada; pero quiſo viuir para ſi miſmo, y para ſus Vaſallos en piedad, y en virtud por merecer en la paz, la conquiſta del Cielo. Gouernò ſus Eſtados con ſuma Iuſticia, y en premio de las victorias con ellos conſeguidas en las guerras les hizo goçar de vna felicíſsima paz. En ſus mayores neceſidades ſe les combirtiò de Principe en Padre, dotando huerfanas, viſitando enfermos en las caſas, en las quales no podia entrar el fauſto; tanto parecia mas grande aquel Principe, quanto mas por el amor de ſus vaſallos ſe humillaua. En tiempo de gran penuria fuè albergue de pobres ſu Palacio, à los quales daua de ſu mano abundantes ſocorros para añadir a otros tantos militares trofeos vna corona la mas hermoſa de todas, teniendo de lo Diuino el hauer conſeruado beneficamente la vida a ſus Ciudadanos, y a ſus Pueblos. Y quanto fuè liberal con los ſuyos, tanto fuè juſto con los otros. Recompensò a la Ciudad de Iaen los daños, que le hizo el Gran Maeſtre Don Pedro ſu Padre en ocaſion de vn cerco, con labrarle a ſu coſta los graneros publicos, y dotarles de renta ſuficiente. Qual gloria ſe deue a vn Principe, que pagaua daños temporales con beneficios eternos? Deſde vn ocio tan virtuoſo, en que triunfaua de los vicios; pasò de nueuo el

Conde

Conde el año de 1588. a ſugetar los Moros rebeldes del Reyno de Granada; y aunque perdieſe en una batalla a Don Alonſo de Aguilar ſu primo, y cabeza de la Caſa del Marques de Priego, y la ſangre de Don Pedro Giron ſu hijo mayor grauemente herido: todauia con la vitoria moſtrò de no hauer oluidado con la paz el valor, ſino merecido con la piedad el Cielo en ſu ayuda. Quiſo Dios imortalar tambien en la tierra la vida del Conde Don Iuan, y de la Condeſa Doña Leonor de Velaſco Señora de virtud igual a ſu nobiliſsima ſangre con numeroſa y feliciſima prole. Doña Iſabel Giron fuè muger de Don Beltran de la Cueua tercer Duque de Alburquerque: Doña Maria caso con D. Fernando Enriquez quinto Almirante de Caſtilla: Doña Mencia, con Don Henrique de Acuña, y Portugal Conde de Valencia: Doña Leonor, con D. Luis Fernandez Portocarrero Conde de Palma: Otra Doña Maria, con Don Henrique de Guzman quarto Duque de Medina Sidonia: Doña Iuana, con Don Rodrigo Ponce de Leon Duque de Arcos: hijas todas de los Principes Don Iuan Tellez Giron, y Doña Leonor de Velaſco, y madres de las familias mas grandes de Eſpaña. Tambien fueron ſus hijos Don Pedro, Don Rodrigo, y Don Iuan Tellez Giron, todos Eroes dignos de tan grandes Padres. La Inſcripcion, que ſe puſo deuajo el retrato del Conde Don Iuan primero de eſte nombre, era la ſiguiente.

IOANNES TELLIVS GIRONIVS VRENIAE COMES II.
IOANNAE HENRICI IIII. FILIAE, ET HAEREDI
CASTELLAE, ET LVSITANIAE DIADEMATE
QVA ARMIS, QVA NVPTIIS TRADITO;
VICTIS PARTIBVS, INVICTVS VICTORIBVS
REGVM, QVOS OPPVGNAVIT,
MERITVS EST AMOREM.
FERDINANDO, ET ISABELLAE CASTELLAE, ET ARAGONIAE REGIBVS
SVIS EXERCITIBVS, SVMPTIBVS, PERICVLIS
OPTIMA SVI PARTE
RODERICI GIRONII, CALABRIAE MAGISTRI VITA
GRANATENSE REGNVM ADIECIT.
QVALIS HEROS, QVI SCEPTRA DABAT, ET REGNA!
POST TRIVMPHOS REX IPSE SVI SANCTITATE MORVM
IVSTITIA, PROVIDENTIA, LIBERALITATE POPVLORVM PATER
FELICI SANDOVALIAE GIRONIAE PRAELVCENS AD CAELVM
IMMORTALITATIS ARRHAM RELIQVIT AD TVMVLVM.

Don

Don Pedro Tellez Giron tercer Conde de Vreña hijo mayor del Conde D. Iuan Tellez fuè vn Eroe, a quien formò la naturaleça en competencia de la virtud, dotandole aquella de vn cuerpo tan mageſtuoſo, y tan galan, que mereciò la admiracion del gran belicoſo Rey Franciſco primero de Francia. Tal deuia ſer el albergue de ſu generoſo animo para manifeſtar tambien a la viſta vn viuo retrato. No pareciò jamas tan hermoſo aſimiſmo, y a ſu gran Padre, ſino quando todauia muy louen, peleando contra los Moros rebeldes en los Montes de Granada, boluiò al Campo a pie todo enſangrentado de vna herida mortal, que reciuiò en la Caueça. No tiene mejor adorno el roſtro de vn Principe armigero, que las heridas, verdaderos caracteres del valor. Teniendo por muger a Doña Mencia de Guzman ſu prima hermana hija de Don Iuan Alonſo tercer Duque de Medina Sidonia, y de Doña Iſabel de Velaſco ſu tia materna, y muerto ſin ſuceſion Don Henrique de Guzman quarto Duque ſu Cuñado entrò en poſeſion del amplio Ducado de Medina, pretendiendole por ſu muger, como hija del primer matrimonio; y le ocupò con las armas, no queriendo reciuir vn don de la fortuna, ſi no ſiendo premio de ſu valor. Mas ſi le moſtrò grande en la conquiſta de vn Principado, le tuuo mayor en dejarle ſolo por obedecer los mandatos del Conde D. Iuan ſu Padre, venciendo ſus vitorias con la perdida voluntaria para adquirir la gloria de tan grande obſequio. Por tanto no fuè deſpues dificil à quien dejaua vn Ducado por complacer al Padre, ceder a ſu proprio derecho, por conſeruar el Reyno a ſu Principe; pues que no obſtante ſe juzgaſe ofendido de no receuir fauorable ſentencia del Conſejo; todauia venciendoſe a ſi miſmo, y a ſu deſden en los tumultos populares de Eſpaña, puſo en manos de los Gouernadores la vitoria, reſtituyendo con ſu autoridad la paz a los pueblos, y aſegurando con ſu lealtad Eſpaña, y el Reyno al Emperador Carlos V., mientras S. M. Ceſarea receuia en Alemania la Corona Imperial. Ni contento de hauer ſeruido tambien al Emperador en ſugetarle ſus vaſallos; quiſo con la ſangre, y con el valor, aunque de lexos, hacerle triunfar de ſus enemigos. Para lo qual junto con el Condeſtable ſu tio y con el Almirante ſu primo Generales del Real Exercito, hechados los Franceſes de Cataluña, tuuo gran parte en vencerles en el Reyno, que tenian ocupado de Nauarra; pues que a los principios quiſo yr con el Duque de Alburquerque ſu Cuñado, aunq̃ con pocas Compañias, a reconocer los enemigos, y encontrado, y embeſtido vn grande eſquadron, del qual fuè circundado por el deſamparo de ſu gente, ſe arrojò en lo mas recio del combate, animando con ſu exemplo a los de mas a la pelea, y al vencer; con que hecho eſtrago de los enemigos, y quitadoles el

carruage,

carruage boluiò al campo, aunque herido, vitorioſo. Era el Frances dueño de las Fortaleças, y del Reyno, y eſtaua con numeroſo exercito aquartelado cerca de Pamplona, ſiruiendole de baluarte la eſperança de las Montañas, y el Exercito de Eſpaña rodeado de enemigos ſin dinero, y ſin prouiſiones, y obligado a desbandarſe para viuir ſe inabilitaua al vencer; y hauiendoſe juntado los Cauos a Conſejo, y juzgando por muy oportuno el retirarſe: el Conde Don Pedro corìo las piernas a ſu Cauallo, diciendo al Condeſtable ſu tio, que eſtaua a pie, y no podia mas partirſe de Nauarra; pero que tenia reſuelto de morir peleando, ù de ſalir vitorioſo en vn Cauallo Frances; y ſin reparar al canſancio de tan largo, y dificil camino, venidos a la batalla, conſiguieron tan grande vitoria, que no montò menos, que la conquiſta de todo el Reyno. Peleando el Conde Don Pedro en el eſquadron del Condeſtable, y en lo mas eſpeſo de la batalla, al orrible tempeſtad dela artilleria, muertole deuajo el Cauallo, herido, y tinto de ſu miſma ſangre, y mas de la de los enemigos, hiço haçañas, que no ſolo viuen regiſtradas en las hiſtorias de Eſpaña, ſino imortales en los anales de la eternidad; ſiendo cierto, que ſe le deuiò en gran parte la gloria de triunfo tan grande, y de la conquiſta de vn Reyno; pues antes con el generoſo, y libre conſejo venciò el temor de vn exercito tan inferior de fuerças en pays enemigo, ſin pagas, y ſin alimentos, que ſon los neruios de las operaciones, y le animò de tal modo, que pudo ſuperar montañas, venciendo en ellas los obſtaculos de la naturaleça, para allanarſe el camino de la vitoria; y deſpues en la batalla con el valor del braço a coſta de ſu ſangre moſtrò hauer exortado a la pelea, para enſeñar a vencer. Abatidos los enemigos de ſu Rey, anelò a la gloria adquirida de ſus antepaſados contra los enemigos de Dios; y ya que ellos hauian hechado los Moros de Eſpaña, pasò a Oran en Africa, para triunfar con mayor blaſon de la empreſa en ſu miſmo Reyno, y hacer conocer a los Barbaros, que para defenderſe del valor de los Girones no era baſtante el embaraço de la mar. Apenas llegò allà, que corriendo la fama de ſu grande eſfuerço, y deſtreça en el manejo de las armas, fuè reptado de vno de los Cauos de la Moriſma de los de mayor opinion llamado Rifefa; y no deteniendo al valeroſo Conde ni los ruegos, ni las lagrimas de ſu gente, lucidamente veſtido, y no menos galan armado, fuè al campo a cauallo acompañado de muchos de ſus valeroſos Soldados, a quienes mandò no moueſſe en ſu ſocorro, ſino es en caſo de aleuoſia; adelantadoſe deſpues azia ſu contrario le deſafiò, y aguardò; mas vencido, y atemoriçado ſu coraçon de la preſencia de tan grande Eroe, no osò mouerſe, de que deſdeñado el Conde atacò con los ſuyos la batalla, que durò largo tiempo, eſforçandoſe

doſe los Moros a reſtaurar el honor de ſu Capitan. Peleaua el Conde en todas partes, y con las manos en todo como Caudillo, y como Soldado; y herido grauemente en la caueça por vn valeroſo Africano le ſaimino primero con la viſta, y quitando deſpues la vida a muchos por vengarſe de vno ſolo, entre los enemigos le diò tal lançada, que atrauеſandole juntamente con el Cauallo le dejò muerto en el ſuelo; y conſeguida luego entera vitoria contra los de mas, boluiò a Oran triunfante con muchas caueças de Moros, y muchos Cauallos. Ni mereciò menos fama en otra ocaſion; mientras ſalido de la Ciudad à paſear con ſolo diez de los ſuyos, cercado repentinamente de trecientas lanças moriſcas, ſe defendiò valeroſamente en vna torre cayda por quatro horas continuas, haſta que le llegò ſocorro; en que ſe conociò, que el mas ſeguro reparo de vn gran Capitan conſiſte en ſu miſmo pecho. Finalmente coronò la gloria adquirida en Africa con vna vitoria contra Turcos; pues que hallandoſe en el campo con ſeſenta Cauallos, y trecientos infantes de retorno a la Ciudad, y tenido noticia, que ſe retirauan quatro fuſtas Turqueſcas ricas de deſpoxos, y cautiuos hechos en el Reyno de Valencia, y que eſtauan reposando en la Coſta de Africa, aſaltò de noche los Coſſarios en tierra; coxio los Nauios en la mar; libertò los Chriſtianos; puſo en ſus cadenas los enemigos; y repartiò toda la preſa entre los Soldados, baſtandole la gloria de hauer conſeguido en tierra vna vitoria naual, de la qual embiò la nueua al Conde Don Iuan ſu Padre, y por menſageros los eſclauos. No ſe podia hacer Preſente mas agradable a vn Padre belicoſo; pues manifeſtaua en el vn valor igual al ſuyo, y que por la vida, que del hauia recibido, le reſtituya gloria inmortal. Buelto entanto a Eſpaña el Emperador, y deſuanecidas las ſombras de los diſguſtos, que tuuo con el Conde, a los rayos de tan iluſtres haçañas, le quiſo en ſu Corte, y entre los de ſu mayor agrado, y cariño. Ni es poca alabança del Conde hauer ſolo a fuerça de meritos agradado tanto a vn Principe deſdeñado; pues que ſi tanto ſe precia la gracia de vn Rey, quanto era glorioſo vn grande amor de vn Emperador Carlos V. nacido ſolo de la eſtimacion de vna Eroica virtud. Admirando el Emperador la igualdad del valor a la grandeça de ſu animo, queriale ſiempre a ſu lado, porque le tenia ſiempre en el coraçon: Guſtaua el Ceſar de verle exercitar en juſtas, torneos, y en la caça, en que con eroico eſfuerço hacia ſiempre ſuertes admirables, adquiriendo verdadera gloria en fieſtas, y en batallas; y yà le hauia deſtinado para el gouierno de Napoles, que a la ſaçon neceſsitaua de ſemejante Principe y Capitan tan grande que le defendieſe; pero ſe le robò la muerte en la flor de ſu edad, hauiendo ſobreuiuido ſolos tres años al Conde Don Iuan ſu Padre,

gouernando

gouernando ſus Eſtados con tal Iuſticia, y liberalidad, que ſe hizo arbitro tambien de los coraçones de los vaſallos. No dexò hijos barones, como que la naturaleça deſconfiaſe de darle ſuceſion ſemejantes; ò que no la tuuieſe meneſter para ſobreuiuir a ſi miſmo, mientras ſe hauia inmortalizado en la memoria de todos; pero tuuo vna hija Doña Maria Giron, que la casò con Don Iñigo de Touar, y Velaſco, que deſpues fuè Condeſtable de Caſtilla.

Los ſeñalados dotes, y empreſas del Conde ſe indicauan con eſta Inſcripcion.

PETRVS TELLIVS GIRONIVS COMES III. VRENIAE
FORMA CORPORIS, ET VIRTVTE PRAECLARVS
IN GRANATENSI BELLO
PATRIIS TRIVMPHIS SVO CRVORE ILLVSTRATIS
MEDINAE ASSIDONIAE PRINCIPATV
IVRE, ET ARMIS OCCVPATO
GLORIOSIVS IN PATRIS OBSEQVIVM RESTITVTO,
IN POPVLARI HISPANIARVM TVMVLTV
PRIVATIS OFFENSIONIBVS REGIAE FIDEI SVBIECTIS
CAROLO IMPERATORI REGNO SERVATO
IN SVMMA HISPANAE MILITIAE INDIGENTIA
ET VICTORIAE DESPERATIONE
GALLORVM EXERCITV CAESO
GOTHOLANIA, ET NAVARRA VINDICATA
MAVRIS SAEPIVS IN AFRICA TRVCIDATIS
TVRCARVM NAVIBVS CAPTIS
IMPERATORIS GRATIAM, SVBIECTORVM AMOREM,
NOMINIS IMMORTALITATEM MERITVS
FOELICEM SANDOVALIAM GIRONIAM
FORMA, ET VIRTVTE SIMILLIMAM
SVAE GLORIAE AD TVMVLVM HAEREDEM.
INSTITVIT.

Hauiendo aſſi miſmo muerto Don Rodrigo Tellez Giron, hermano ſegundo ſin caſarſe, y ſus hijos en edad de 25. años, Señor de grandes Eſtados, y de ſuma virtud entrò en poſeſion del de Vreña Don Iuan Tellez Giron hijo tercero del Conde Don Iuan Giron, y de la Condeſa Doña Leonor de Velaſco, el qual con las artes de la paz, y con la piedad ſuperò la gloria militar de ſus anteceſores. Arrepentida la naturaleça de no ha-

 uerle

uerle hecho mayorazgo, le dotò de ingenio eminente, de rara eloquencia, y de Mageſtad de Principe ; ò por mejor decir le diò la prouidencia el vltimo lugar en el orden del nacer, porque criandole ſus padres para el eſtado Eccleſiaſtico, no llegaſe al gouierno de los eſtados del ſiglo ſino es quando podia poner ſu corona en la caueça de la virtud, y de la ciencia. Sus antepaſſados fueron eligidos de Dios para hechar la Moriſca impiedad de Eſpaña, y ſugetar aquel gran Reyno no ſolo a los Reyes Catolicos, ſino a la Catolica Religion. El Conde Don Rodrigo el primero de los Girones para librar ſu Rey, quedò priſionero de los Moros, y en la conquiſta y defenſa del Reyno de Toledo dexò vna erencia de gloria immortal a ſus deſcendientes con obligar a que la adquirieſen con el valor, y con la ſangre de los enemigos de la Religion Criſtiana. Por eſto Don Rodrigo el ſegundo en la batalla de Alarcos, para conſeruar la vida al Rey perdiò la ſuya. Don Gonçalo Ruiz Giron, y ſus hermanos tuuieron los primeros aplauſos en la gran vitoria de las Nauas de Toloſa Don Rodrigo Gonçalez Giron, juntamente con el Principe Don Alonſo el ſauio, conquiſtò todo el Reyno de Murcia, entrò el primero en la fortaleça de Carmona, y con el Rey Don Fernando el Santo reſtituyò a Dios, y a Eſpaña la gran ciudad de Seuilla, y toda la Andalucia. Siruiendo el Gran Maeſtre Don Gonçalo Ruiz Giron con gran valor a Dios, al Rey Don Alonſo el ſauio, y al Principe Don Sancho ſu hermano fuè atrauesado por las lanças Moriſcas. Don Gonçalo Ruiz Giron Señor de San Roman hiço admirables proezas contra los Barbaros en la vitoria que tuuo cerca de Tarifa y en el ſitio, y toma de Algezira. Y tambien fueron campiones generoſos de nueſtra Santa Fè Don Fernando Ruiz Don Alonſo Tellez, Don Iuan Alonſo, y Don Pedro Comendador de Calatraua, y deſpues Gran Maeſtre, todos eroes Girones. Los Acuñas, y Pachecos, de los quales aſſi miſmo deſcienden los de mas Girones fundaron, y eleuaron ſobre las ruinas de la Moriſca ſuperſticion el Reyno de Portugal. Militando Don Alonſo Tellez Giron Señor de Belmonte con el Rey Don Iuan el ſegundo diò vna grande rota a los Maometanos cerca de Granaaa. El Gran Maeſtre de Calatraua Don Pedro primer Conde de Vreña tomò por ſitio, y por aſalto a ſu coſta con ſus vaſallos, y con ſu ſangre la gran fortaleça de Archidona, abriendo la puerta a la conquiſta del Reyno de Granada. Don Rodrigo ſu hijo tambien Gran Maeſtre de aquella orden, deſpues de muchas batallas contra los enemigos del Cielo, muriò en el ſitio de Loxa herido de dos flechaços. El Conde Don Iuan ſu hermano guerreò por diez años continuos en perſona, y con exercito a ſu coſta, ſugetando al yugo de Chriſto,

ya

y a los Reyes Catolicos todo el reyno de Granada. El Conde Don Pedro en los Montes Granadinos, y en Africa hiço estragos de Morisma, sacando por testimonio de su valor glorioſas heridas: Y hauiendo Dios con el braço, y con la sangre de los Girones desterrado de España la infidelidad, y puesto la Monarquia en paz debaxo el mando de los Reyes Catolicos; quiso que el Conde Don Iuan hiciese triunfar en sus estados con igual gloria la Religion, la Piedad, y la Ciencia. Siendo cierto, que, despues de hauer este gran Principe atraido para sì todas las virtudes, y todas las buenas letras, mostrò recoger en sì todos los ramos de la sangre Real de sus anteceſores con obras tambien Reales, ya que Dios quiso sangrientas vitorias dellos contra sus enemigos. Apenas empeçò este pacifico Salomon su gouierno, que con manos puras, e inocentes fabricò a Su Diuina Mageſtad vn sumptuoſiſimo templo de los mas hermoſos de toda España en Oſuna cauça de su estado: fundò en el vna insigne Colegial con Abad mitral, Canonigos, y otras dignidades, y con renta proporcionada: Tambien erigio alli otra Igleſia muy mageſtuoſa dedicada al Principe de los Apoſtoles con su Clero: labrò y dotò mas de veinte Monaſterios de diuerſas ordenes en Oſuna, en Moron, en Archidona, en la Puebla, y en otros lugares de sus Estados de Andaluzia, y Caſtilla; donde no hay Igleſia, que no tenga riquiſimas alaxas por trofeo de la piedad de este deuotiſimo Principe. Pero el mejor templo, que erigiò a la Religion fuè en su miſma perſona; pues que en todas sus operaciones moſtraua tener a Dios en el coraçon En las Igleſias parecia viuo simulacro de mageſtuoſa piedad; y celebrando cada año ſolemniſimas fieſtas al Auguſtiſimo Pan del Altar con su octaua, le acompañaua deſcubierto en las proceſiones mouiendo con su exemplo al llanto, e inflamando en el amor de aquella miſterioſa Diuinidad; mereciendo de cierto ſer reconocida la humiliada grandeça de vn Dios, que tenia el cortejo tan obſequioſo de Principe tan grande. Campeò igualmente su afecto con la Reyna del Cielo; pues que por defender el contraſtado original candor de su Concepcion le conſagrò su Colegio mayor, y la Vniuerſidad de Oſuna, con expreſa orden de no dar Catedra, Grado, ni Laurea a nadie, que primero no ſe huuieſe obligado con juramento a defender el imaculado Miſterio; y ſi los anteceſores del Conde adquirieron tanta reputacion peleando con la eſpada contra los enemigos de la Catolica verdad, quiças ſe le deue a el mayor gloria por hauer armado la ciencia, y peleado con exercitos de tantos hombres de letras, con tantas lenguas, y tantas plumas, que ſon las proprias armas de la verdad, a fauor de la, que ſe hà impugnado a la Madre Dios. Celebraua todos los años su fieſta con ſumptuoſo aparato,

y con grande Mageſtad, para que lucierà triunfante la Reyna del Cielo, à la qual hà ſido lo miſmo el empeçar à viuir, que el vencer: y acompañ ua en aquel dia ſu triunfo con Real liberalidad, fundando Colegios, Oſpitales, y Templos, y aumentando la renta a los lugares pios, o eſparciendo muy abundantes limoſnas. En fin era tal la deuocion y obſequio, que tenia a eſta fieſta, que los hijos, y los de mas de ſu caſa ſe ponian de gala, y como dia de mayor felicidad, y regocixo le dauan el parabien, llamandole el dia de la grande Paſqua de la caſa de Vreña. Y aſſi no es de marauillar, que el Conde, que viuia en eſte deuotiſimo afecto, y que dejò con la erencia de vn gran Principado ſu defenſa, y la de los erederos en manos de la Reyna de los exercitos, haya deſpues por medio de ſu ſangre impreſo en ſus nietos la piedad, y ſu ardentiſimo zelo de iluſtrar, y defender la original pureza de la Reyna de los Angeles: à cuya gloria el Duque Don Pedro humillò con juramento, y con voto los R ynos de Sicilia, y de Napoles; y el Excelentiſimo Duque Don Gaſpar ha hecho eſte año tributarias todas las Ciudades, y lugares; todas las eſferas de los Cauos, y Miniſtros militares, y togados; Nobleça y Pueblo del Eſtado de Milan, con octauarios, muſica, panegiricos, y con combidar al Cielo à vna ſolemnidad tan alta con el plauſible eſtruendo de toda la artilleria de las Plaças, ſiendo gloria de la Caſa de Oſuna poſeer la piedad por derecho de Naturaleça y tener por obligacion ereditaria la defenſa del honor de la Reyna de los Cielos; Y la arbitra de las mercedes ha correſpondido muy bien con la proteccion de la Caſa de Oſuna, manteniendola ſiempre en la primera grandeça con ſucesion directamente continuada de Principes, por lo que hallandoſe mortalmente enfermo el Excelentiſimo Señor Duque Don Gaſpar, vnico, ſin muger, y ſin prole, deſauciado de los Doctores, y ſin eſperança, reducido a los vltimos terminos de la vida: el Duque Don Iuan ſu Padre Principe de ſuma piedad, condenando a los circunſtantes por la deſconfianza, y temor, exclamò; No morirà, no lo permitira la Reyna del Cielo, la qual mas preſto le reſuſcitaria por conſeruar la eſtirpe de quien nace ya, tambien por naturaleça, defenſor jurado de ſu honor en el primer iſtante del ſer, y de la vida, y en efeto recobrado bien preſto el Excelentiſimo Duque del rieſgo de la propinqua muerte, ha quedado con animo pronto de encontrarla por defenſa de la Gloria contendida a ſu gran valedora. Aſſi miſmo mereciò el Conde Don Iuan el titulo de Catolico, de que tanto ſe preciaron los Monarcas de Eſpaña, pues que fuè tal ſu zelo de la verdadera Religion, que mientras la porfiada Eregia hi haua, y deſterraua de Alemania, y del Imperio las ſagradas Imagines, y todos los ornamentos del culto Diuino, el con lagrimas, y ſuſ-

piros

piros los comprauа a toda coſta, y todo lo preſentaua a las Igleſias, ò conſeruaua en ſus palacios, como el mas rico teſoro, preciandoſe de añadir a los militares trofeos domeſticos adquiridos con la eſpada, vna mas eſclarecida luz con los ſagrados deſpojos, quitados con ſu hazienda de manos de la enemiga Impiedad. Quanto fuè de Grande eſte Principe en la piedad, y en la magnificencia, que vsò en el culto diuino, otro tanto fuè liberal, y benefactor con ſus vaſallos. Moſtrò ciertamente animo, y potencia Real en fundar a ſu coſta en Oſuna la Vniuerſidad ya arriua loada, la qual en la vaſta maquina del Colegio mayor, dotada de mucha renta, y en el numero de las Catedras para todas ciencias ſagradas, y profanas, y en la eminencia de los maeſtros eſtipendiados ampliamente, puede competir con qualeſquier otras, aunque fundadas de Reyes. Aſſi el virtuoſo Conde con vna colonia de letrados, y con las armas de las ciencias abatiò en Andalucia los errores Maometanos, donde ſus antepaſados le hauian deſtruido el Imperio. No quiſo ſer Principe ſino es haziendo ſus vaſallos a ſu perſona ſemejantes en letras, y en coſtumbres, y para eſto eſcogia para la predicacion Apoſtolica los mas excelentes Teologos, y ſagrados Oradores: en ſus mayores neceſidades les era padre, ſocorriendoles con largas limoſnas, veſtiendo deſnudos, caſando huerfanas, procurando a ſu coſta medicos, y medicamentos para los enfermos, a los quales tambien fundò vn Oſpital: acogia en el los niños expoſitos, los criaua, y empleaua en oficios proporcionados; de modo que todo ſu patrimonio era de ſus vaſallos, no ſiruiendoſe de la ſuperioridad para otra coſa, ſino para hacer dichoſos a otros; y aſſi miſmo virtuoſo; imitando el Rey de los Reyes, que en el gouierno del Mundo lo dà todo a los ſubditos, reciuiendo dellos por tributo ſolamente la gloria. Quien aſsi viuia, es cierto, que moſtraua penſar ſolo en la eternidad; por lo que, ſeguro de hauer merecido para ſu alma el Cielo, tambien aparejò para el cuerpo vn albergue, ſi por vna parte ſumptuoſo, y Real; por otra todo conſagrado a la piedad. Veeſe deuaxo del altar mayor del noble Templo, que fundò en Oſuna otra Igleſia diſtinta en tres naues pequeña, pero para hacer campear en lo poco con mas marauilla la magnificencia; pues con colunas de finiſsimo marmol ſoſtiene vna hermoſa boueda ricamente dorada, y adornada de excelentes pinturas; tiene tres altares, y el coro con bancos entallados de figuras de relieue, en el qual el Capellan mayor, y los capellanes perpetuos reçan las horas de los oficios diuinos: y deuaxo della ſe dilata otro pequeño Templo; y en el vacuo de las paredes en aquel Panteon conſerua las ceniças de la Caſa de Oſuna: tiene coro, y altar, donde los Capellanes van algunos dias de la ſemana a decir miſa, y reçar por los difuntos: y al

rededor

rededor del ſepulcro gira vn hermoſo ſoportal con quatro altares, y con pinturas de valientes pinceles, que todo parece vn Cielo ſoterraneo. Los vtenſilios ſagrados ſon todos de oro, ò plata; pues que el deuotiſimo Conde le enriqueciò de los mas precioſos adornos. En ſuma es vn ſagrado Mauſoleo de arquitectura tan nueua, y hermoſa, que quiças no hay otra igual en el Mundo; pues que el piadoſiſimo Principe quiſo poder ver deſde el Cielo ſu cuerpo aſiſtente al culto diuino, ni pensò goçar repoſo en otra parte, que en la que hauia viuido, como fuè en el ſeno de la piedad.

A ſemejante vida deuia ciertamente correſponder la muerte; para eſto le embiò Dios vna fiebre lenta en edad de 64. años paraque ni aun el morir le eſtorbaſe el merecer; y las mayores ſuſtancias, que tomaua para ſuſtentarſe en la enfermedad, era el vſo frequente de los Sacramentos; y creciendo el feruor a la piedad, que ſe le hauia conuertido en naturaleça, en allegarſe al termino de la vida, empleaua el tiempo, y las rentas con mayor, y mas ſolicito ardor en ricos ornamentos para los Altares, haziendoles labrar en ſu preſencia; moſtrando por eſte camino, que ſolo viuia en Dios, quien muriendo penſaua, y obraua no mas de para aumentar de reſplandores la gloria de Dios, con quien fuè a goçar de la beata inmortalidad a los 19. de Mayo 1558. Aſiſtieron a ſu muerte, y en las ſolemniſimas exequias; y a la octaua, en la qual cada dia oraron vn panegiris funebre los mas eminentes ſugetos de aquel tiempo, el Conde Don Pedro ſu hijo, que deſpues fuè Duque de Oſuna, el Marques de los Velez ſu hierno, el Duque de Arcos ſu primo con la Duqueſa ſu muger, el Marques, y Marqueſa de Zara, el Duque de Medina Celi, el Duque de Alcala, el Marques de Priego, todos deudos ſuyos, y otros muchos Caualleros, y la mayor cantidad de Prelados de Andalucia todos veſtidos de duelo con Chias, y Capuces; que concurrieron con tributos de lagrimas al funeral de vn Principe, que con las buenas obras ſe hauia hecho Padre de todos. Lleuaron el cuerpo al ſepulcro en triunfo ſobre los ombros de Grandes, y Prelados, acompañado de gran numero de Religioſos de todas ordenes, de la Vniuerſidad, de la Nobleça de ſus Eſtados, de todo el pueblo, y particularmente de los pobres, que hauian por tanto tiempo recebido los alimentos, y la vida; y quedaron ſu nombre en las lenguas, los beneficios en el coraçon, la magnificencia en los Templos, el merito en el Cielo, y en la tierra, glorioſos, e inmortales: Antes Dios en recompenſa de la virtud de vn Principe, que hauia viuido ſolamente para Su Diuina Mageſtad inmortalò ſu vida, y ampliò ſu grandeça con hacerle ſobreuiuir a ſi miſmo con numeroſa prole en la Caſa de Oſuna, y en las otras mayores de toda Eſpaña. Tuuo por muger a Doña Maria de la Cue-

ua hija de Don Franciſco ſegundo Duque de Alburquerque, y de Doña Franciſca de Toledo hijo del primer Duque de Alba, y de Doña Maria Henriquez. Entre las mas ſeñaladas Princeſas fuè admirable en piedad, y en prudencia, gouernando muy de ordinario los Eſtados; por lo qual la eligiò deſpues el Rey Felipe ſegundo por Camarera mayor de la Reyna Doña Iſabel ſu muger. Fuè muy liberal con los pobres: labrò dos inſignes Monaſterios para ſagradas Virgenes; el vno de Santa Clara en Oſuna, y el otro en Archidona. Dios quiſo proſperiçar à Eſpaña, e iluſtrar las Caſas mas grandes con la ſangre de Eroes tan virtuoſos; para lo qual ſu hija primera Doña Maria Giron, Señora en la hermoſura del animo, y del roſtro igual ſolo a ſi miſma, fuè caſada con Don Manrique de Lara quarto Duque de Naxara, y Conde de Valencia. La ſegunda Doña Leonor Giron con Don Pedro Faxardo Marques de los Velez, que entre otras ſublimes partes tenia la de ſingular ingenio, y raras letras. La tercera Doña Madalena con Don Iorge de Lancaſtro ſegundo Duque de Auero Principe de la ſangre Real de Portugal; y de eſtas tres gracias nacio la felicidad de dos Reynos. La virtud grande, y ſeñaladas partes del Conde Don Iuan no ſe pudieron apenas apuntar en eſta Inſcripcion.

IOANNES TELLIVS GIRONIVS QVARTVS VRENIAE COMES
RELIGIONIS HOSTIBVS AB HISPANIA PER MAIORES EIECTIS
COENOBIIS, COLLEGIIS, TEMPLIS QVAM PLVRIMIS
BASILICE EXTRVCTIS, SPLENDIDE ORNATIS, LIBERALITER DOTATIS
DISCIPLINARVM OMNIVM ACADEMIA DEIPARAE ERECTA
AD VIRGINEVM SINE LABE CONCEPTAE CANDOREM TVENDVM
LAVREATIS OMNIBVS SACRAMENTO ADACTIS
SACRIS IMAGINIBVS EX HAERETICORVM MANV
LACRIMIS, ET AVRO REDEMPTIS
MAGNIFICO XENODOCHIO AEGRIS, ET ORPHANIS EXCITATO
DVCENTIS AVREORVM MILLIBVS IN CIVES, ET EGENOS EFFVSIS
MORITVRVS RELIGIONI, CVI TOTVS VIXERAT
AVGVSTISSIMVM IN TEMPLI FORMAM SEPVLCRVM
SIBI, ET SVIS MOLITVS
ENASCENTEM VEL E TVMVLO GLORIAM
FELICI SANDOVALIAE GIRONIAE
SANGVINE, ET SANCTITATE CONIVNCTAE AVSPICATVR.

Muerto

Muerto el Conde Don Iuan entrò en poſeſion de los Eſtados, y de la grandeça paterna el Conde Don Pedro, que deſpues fue Duque de Oſuna; En el tiempo del mayor de los Monarcas Felipe ſegundo lucio ſumamente aquel Principe, que no tuuo igual en los de mas grandes en grandeça de animo, eminencia de ingenio, y promptitud de entendimiento para los gouiernos, y empleos mas releuantes de la Monarquia. Entretuuole algunos años en Peñafiel la Condeſa Doña Maria de la Cueua ſu madre, que en las ſoledades de la viudez, para reſtaurar la gran perdida del Santo Principe difunto, haciaſele preſente en el animo con imitarle en las obras de piedad, y beneficio de los pobres: pero aquel gran Monarca mas marauilloſo en ſauer conocer el merito, aunque eſcondido, y apartado, que en el extender ſu Imperio en dos Mundos; les mandò a ambos fueſen a reciuir en ſu nombre haſta los confines de Francia la Reyna Doña Iſabel ſu Eſpoſa; de que ſe puede compreender qual fueſen eſtos dos Perſonages, mientras fueron buſcados, aunque lexos, por el mayor Rey de Europa para repreſentar Su Mageſtad à vna gran Reyna, y a todo el Mundo. Lleuaron el ſequito de ducientos titulos, y Caualleros por Camaradas, y tanto numero de criados, y con tal abundancia de plata, y ricos adornos, que eran ſuficientes a la pompoſa formacion de ocho grandiſimas Caſas, con tal orden, y diſpoſicion, que todo lo que durò el viage ſe veyan cada dia nueuos aparatos con ſeruicio de baxilla, criados, y qualquier otra coſa ſiempre diferentes, aloxando la Nobleça Franceſa a ſu coſta, de manera, que la Caſa, y todo lo de mas que ſeruia vn dia, no boluia a ſeruir haſta paſados los ocho; y dando banquetes publicos, y Reales a toda la Corte, entreteniendola con juegos, y fieſtas, y tambien en el tiempo de la boda, en que manifeſtò con vniuerſal aplauſo el Perſonage, que repreſentaua. Tal fue el gaſto que hiço, que montò el precio, que tenia aparejado para la compra de vn grandiſsimo Eſtado en Andalucia; queriendo aquel generoſo Principe mas parecer quien era, que hacerſe mayor. El Rey moſtrò conocerſe dandole caſi al punto el titulo de Duque de Oſuna, lugar inſigne deſde el tiempo de Iulio Ceſar por la gallarda defenſa, que hiço contra las armas Romanas, y por numero de Caſas, y Ciudadanos, por riqueça de trafago, por magnificencia de Templos, y de Combentos, y por la celebre Vniuerſidad igual a vna muy ampla Ciudad. Era deuido qualquier titulo, y qualquier preeminencia a vn Principe, que tenia en ſi miſmo valor, y en ſus Eſtados fuerças de conſeruar, ò conquiſtar grandes Reynos. Por no reciuir el yugo de la ley de Dios hauian ſacudido con vniuerſal rebelion el del Rey Catolico los Moros de Granada. Embiò luego el Duque ſus vaſallos de Andalucia contra los

Rebeldes,

Rebeldes, y paſando antes a Oſuna para hacer nueuos exercitos, aſſiſtiò a aquella larga, y peligroſa guerra con numeroſas tropas de Infanteria, y Caualleria, gente eſcogida gouernada por valeroſos Caudos tambien vaſſallos ſuyos, que ſuperando los trauajos, no menos con la conſtancia, que con el valor bolueron los enemigos a la eſclauitud, y al Rey la corona de vn Reyno; pero era poca gloria para vn magnanimo Principe vna vitoria adquirida por mano de muchos, en que cadauno quiere parte del honor: la Prouidencia Diuina le abriò campo de triunfar de mayor Reyno ſolo con ſu entendimiento. Muerto ſin prole en Africa Don Sebaſtian Rey de Portugal, y queriendo el Rey Henrique quarto (que por ſu mucha edad era incapaz de ſuceſion) declarar eredero a la Corona, hauia citado los pretenſores à poner en tabla ſu derecho, y meritos. Eran muchos los concurrientes. El mas propinquo por raçon de ſangre, y fauor de las leyes fuè el Rey Don Felipe ſegundo; pero la miſma potencia, que parecia deuerle facilitar el camino del nueuo trono, ſe le eſtorbaua por el temor del pueblo, al qual no agradaua formidable Principe, y ſe iactaua el Arbitro de la eleccion. Fauorecia el Rey Henrique mas que a otros a vn Principe de ſu Reyno; y procuraua ganar para si el tiempo con las largas del pleyto, y con la muchedumbre de los pretenſores contra quien tenia mas raçon, y fuerças. Eſtauan los animos, y las mentes de todo el Mundo atentos a Portugal, donde pendia en controuerſia ciuil la erencia de vn Imperio dilatado por las armas deſde Oriente a Poniente, y con ella la paz, o la guerra de toda Europa. Queriendo pues el Rey Catolico embiar a aquel Reyno Perſonage el mas apto a repreſentar Su Mageſtad, y Potencia, y el mas adequado para vn negocio de los mayores, que ſe hauian tratado en el Mundo, en concurrencia de los Principes mas grandes de Eſpaña, y los mas expertos Eſtadiſtas, eligiò aquel Gran Monarca al Duque de Oſuna. La eſtimacion de ſemejante Rey, y la calidad del empleo ſon las juſtas medidas de la grandeça de eſte Principe. Fuè con tal lucimiento a Lisboa, que el Rey Henrique, reconociendo en ſu perſona caſi toda la potencia del Monarca de Eſpaña, quedò aſſombrado, y por el conſiguiente todo el Reyno. Sin embargo vsò el Duque de tanta deſtreça en ſus tratados, que hiço parecer a lo viuo el derecho de ſu Monarca, y diò con ſu autoridad tanto peſo a la Iuſticia de ſu cauſa, que ſuperados los dos mas poderoſos contrarios aborrecimiento, y temor de los animos, adquiriò en primer lugar la mente, y voluntad del Rey, y de los Magnates, y Miniſtros principales del Reyno con gloria mayor, que la de qualquier triunfo militar; ſiendo mas dificil empreſa vencer a las dos mas nobles, y mayores potencias del Mundo, contra las quales no vale, ni la

fuerça ni la fortuna, como lo ſon el entendimiento, y la voluntad humana, que coligadas con las paſiones, y con la muchedumbre del pueblo, ſiempre entre ſi en afecto, y en el ſentido diſcorde, emulo de los mas poderoſos, y enemigo de la denominacion de Principe nacido deuaxo otro Cielo, reſiſten tambien a las fuerças de la verdad, y de la raçon, y hacen contraſte aun a la omnipotencia de Dios. Por medio de los oficios del Duque fauoreciò el Rey Henrique otro tanto la cauſa del Rey Catolico quanto antes le hauia ſido contrario; de forma que ſi fueron eſtimados mas felices, y glorioſos aquellos Capitanes, que con las armas han vencido Reyes y conducidolos priſioneros en triunfo; mayor alabança mereciò eſte Principe, que afixando con la raçon el animo de vn gran Rey, y adquiriendo en el vn Reyno, le encaminò al cauo a dar pacifica poſeſion al Rey de Eſpaña, como ya hauia concertado con el Duque, embiando con el las capitulaciones muy diſcreto a Madrid; para lo qual hauia conuocado los Eſtados en Almerin, donde deuia dar la ſentencia; pero combinole obedecer al decreto del Rey de los Reyes, y paſar deſta a la otra vida antes de entregar la Corona, dejando el cetro en poder de cinco Gouernadores eligidos. Sucedieron las reuoluciones del Reyno diuidido en dos partidos, vno fauorable, y otro contrario al Catolico; con que el Duque tuuo lugar de moſtrar ſu animo ſuperior a los peligros, y a los exercitos. Detuuoſe entre los tumultos Populares, y entre las armas contrarias, que obligaron a tomar la fuga aun a los miſmos Cabos ſuperiores del Reyno, no teniendo el Duque por defenſa propria mas, que ſu ſola grandeça. En fin en tanto que el Duque de Alba ganaua con el Exercito las Plaças, el Duque de Oſuna conquiſtaua los Vaſallos, y los Gouernadores del Reyno, los quales declararon al Rey Catolico por verdadero, y legitimo eredero, y con el mando le ſugetaron (ſin neceſitar de las armas) muchas Fortaleças, tanto en el Algarbe, quanto en otras partes del Reyno. Deſta forma tratò el Duque Don Pedro vn negocio el mayor, que jamas ſe ofreciò a la Corona de Eſpaña, haciendo triunfar con ſolo el valor del animo (entre las armas) la Iuſticia de ſu Monarca con la conquiſta de tan grande Reyno, adquiriendo para ſi igual gloria, y toda ſuya, porque ſiendo parto de ſu conſejo, no tuuo, que decidir nada con la fortuna. Embiado deſpues por Virrey à Napoles manifeſtò, que no ſauia conſeruar menos los Reynos con la prudencia, que conquiſtarlos. Quanto fuè obſequiado por ſu grandeça, tanto mas fuè amado de los Ciudadanos por la beneficencia, tocandole aquel raro aplauſo de vnir la Mageſtad con el amor; pero porque las neceſidades ſon el açote de los Eroes, tuuo el Duque en que oſtentar ſu valor en el gouierno de los Pueblos, pues quando aquel Reyno, que es tan fertil, que

ſuele

ſuele producir alimentos à otros muchos, ſe topò por cauſa de gran penuria la hambre armada en caſa; que no hay mas formidable enemigo, que vn gran pueblo hambriento; ſiruele la deſeſperacion por armas, contra la qual no hay reparo, que valga, pues no tiene de que temer, quien no teme el morir. Y no obſtante eſto la Prudencia, y Prouidencia prouaron, que el Duque eſtaua ſuperior a los peligros, y a la mala ſuerte. Fuele tambien muy obſequioſo aquel Pueblo entre si diſcorde; fuè eſtimada ſu autoridad aun en lo mas creſpo de los tumultos: baſtò el caſtigo de pocos para tenerlos enfrenados con el temor à todos ſiendo facil ſer temido, quien es muy amado. Y porque no deuia ſer amado aquel Principe, que en tanto que la naturaleça ſe le moſtraua madraſtra con la eſterilidad, gouernando como Padre, hacia nacer de todas partes la abundancia? Abriò caminos, deſembaraçò los puertos, allanò montañas, ſecò la mar, y juntò las Prouincias mas remotas para facilitar el curſo a los baſtimentos. Con la nauegacion brotaron las mieſes, que ſe hauian ſecado en los campos: nauegò la fertilidad coltiuada con obſequioſos vientos: combirtiòſe en fructo de la induſtria el que no era de la tierra: todo el Mundo fuè tributario de la neceſidad de vn ſolo Pueblo. Por lo qual no fuè jamas tan liberal con el Principe aquel fertiliſsimo Reyno, ſino es quando ſe viò mas falto de granos, ſiendo para la beneficencia del que gouierna hermoſo campo la neceſidad de los vaſallos, y el mas noble triunfo vencer la muerte, y conſeruar la vida de vn gran pueblo. Vitorioſo el Duque de las injurias de la naturaleça, ſupo con igual aprouacion oponerſe a la de los hombres, ni fuè menos ſolicita ſu prouidencia en deſuanecer las anſias de los enemigos, que en quitar la hambre a los vaſallos. Tambien inuigilò muy atento a la defenſa del Reyno contra la codicia de vn gran Principe: penetrò los ſecretos, y las maquinas de quien ſe preciaua del mas agudo Argos de otras Cortes; y teniendo ſiempre armados los confines ſupo vencer con atajar la ofenſa, y conſeruar con los exercitos la ſeguridad, y la Paz. Embiado deſde ſu gouierno por Embaxador extraordinario al ſumo Pontifice Siſto V. en nombre del Monarca Catolico, lleuò cortejo, y lucimiento Real, e hiço vna entrada tan magnifica, que pudo Roma acordarſe de ſus antiguos Triunfos. Acogiòle aquel gran Pontifice con honores no jamas praticados con otro Principe, muy deſeoſo de verle para confrontarle con la grande fama, que del corria, y con la Idea, que tenia formada en ſu mente. Entretuuole muchas veces en audiencias priuadas, para medir con la familiaridad la grandeça. Pudo conocerle, y admirarle, mas no compreenderle; y de las viſtas reſultò ſer mucho mayor, que la fama. Llamado deſpues el Duque del gouierno de Napoles a la Corte, fuè pueſto

en el Conſejo de Eſtado para regir el Mundo. Tuuo dos mugeres; la vna Doña Leonor Ana de Guzman, hija de Don Iuan Alonſo de Guzman ſeſto Duque de Medina Sidonia, y de la Duqueſa Doña Ana de Aragon; la otra fuè Doña Iſabel de la Cueua ſu prima hermana. Doña Ana Giron hija del primer matrimonio del Duque casò con D. Fernando Henriquez de Riuera Marques de Tarifa; y Doña Maria Giron con Don Iuan Fernandez de Velaſco Condeſtable de Caſtilla.

Don Iuan Tellez Giron primogenito del Duque Don Pedro, y de la Duqueſa Doña Leonor, ſegundo Duque de Oſuna ſucediò en los Eſtados con igual grandeça; ſiruiò tan bien al Monarca Catolico Don Felipe ſegundo, que para iluſtrar ſus grandes meritos le añadiò a tantos titulos de ſu Caſa el de Marques de Peñafiel, eſtado de tanto aprecio, que ſe juzgò muy honrado con el antes el Rey de Aragon, y deſpues el Rey de Nauarra. Casòſe con Doña Ana Maria de Velaſco ſu prima hermana hija de Don Iuan Fernandez de Velaſco Condeſtable de Caſtilla, y de la Duqueſa Doña Ana de Aragon, ambos dichoſos por hauer ſido Padres del grande Eroe.

Don Pedro Giron Duque tercero de Oſuna, ſegundo Marques de Peñafiel, y ſeptimo Conde de Vreña, fuè arto facil de exprimir en colores ſu roſtro, pero no es empreſa poſible formar el retrato de ſu grande animo. Llenò el Mundo con la clara voz de ſu nombre, y las hiſtorias con ſus hazañas, de las quales ſolo ſe pueden aora apuntar algunas, pues para decirlas todas fueran meneſter muchos volumes, y nunca ſe dixera lo baſtante. No hauiendo aun bien aſegurado la ſuceſion de ſu gran Caſa con vn ſolo hijo de cinco años, quiſo auenturar ſu vida en las mas peligroſas guerras de Flandes, teſtificando a ſu Monarca, que ſe huuiera anticipado mucho antes, ſi no huuiera temido perder en sì miſmo toda la ſangre, que en ſus antepaſados hauia obrado tanto, y tantas veces ſe hauia eſparcido por adornar la corona de Su Mageſtad. Fuè el miſmo viage del Duque vn triunfo; porque hallando en Paris al Rey Henrique quarto, que en lo turbio de ſombras, y recelos de la guerra no queria dar paſo a nueue mil Italianos conducidos por el Marques Eſpinola deſde Milan de refuerço a Flandes; con ſu autoriçada perſuaſiua, y con la deſtreça de ſu trato le ſereno el animo, obteniendo el paſage vedado, reciuiendo ſumos honores, lleuando conſigo la Gloria de hauer de paſo deſarmado vn Monarca de los mas potentes, y belicoſos del Mundo, y abierto el camino a vn exercito, que traya defenſas, y victorias. Llegado a Flandes, para moſtrar, que no hauia ydo a dar viſta a los exercitos, ni por la vanidad de tomar ligeramente los primeros rudimentos de Marte, fuè luego al Cam-

po

po en ſocorro de la plaça de Graue, que eſtaua ſitiada, de donde pasò al famoſo ſitio de Oſtende, ſufriendo en vn campo todo de deſtroços, y combates los trauajos con conſtancia igual al valor, con que aſaltaua los enemigos haſta en los proprios reparos; y aun no baſtandole al animo inuencible del Duque eſta paleſtra de la muerte, ſalia a buſcar los peligros, donde le parecian mayores, porque la esfera de los Eroes conſiſte en lo mas dificil. Iuzgaua por ocioſidad el ſolo ſitio de Oſtende, y aſsi en el miſmo tiempo corria a ſocorrer Gueldres, Venalò, Ruremunda, Filipeuile. Amenaçada la Plaça de Cabre por los enemigos coligados con vn exercito de veteranos rebeldes entrò con pocos ſoldados a defenderla, y haciendo entender a los alterados por vn Embiado, que eſtaua pronto a morir por la defenſa de aquella Plaça, tuuo por reſpueſta, que ni ellos le ſerian contrarios, ni permitirian, que ſus coligados le atacaſen, de modo que la autoridad, y eſtimacion de ſemejante defenſor baſtauan hacer ineſpugnables las Fortaleças. Buelto deſde la defenſa de Cabre a la ofenſa de Oſtende, ſe detuuo, haſtaque le combino paſar al ſitio de Oſtrat, de donde retirandoſe deſpues el Exercito en batalla, quiſo gouernar la retaguardia, peleando ſiempre, y aſegurando con ſu peligro la marcha. Tambien acudiò al ſocorro de vn fuerte de la Incluſa, donde, por defender vn reparo con ſola vna Compañia, obligò, que repaſaſen la Riuera dos mil Infantes enemigos, peleando por vna hora entera a pie por hauerle muerto dos Cauallos deuajo: el miſmo dia con ſolas dos Compañias, chocò con quinientos hombres, mientras deſembarcauan al calor de la Artilleria, degollando quatrocientos dellos. Por eſto era tan clara ſu buena opinion, y tan grande la autoridad de ſu perſona en el exercito, que ſin tener mando conſeguia de los ſoldados lo que queria. Hauianſe alterado por falta de pagas cerca de quatro mil hombres veteranos, y apartadoſe ocupãdo las Plaças de Ocſtrat, y Carpe, y ligadoſe con los enemigos, reciuido dellos artilleria, baſtimentos, otras muchas Compañias de ſocorro, y la fuerte Plaça de Graue por ſu defenſa, de donde con furioſas entradas ſaqueauan las Campañas, deſertauan los lugares, aſaltauan Fortaleças, conducian con violencia Compañias enteras deuajo ſus banderas, hauiendo el Archiduque Alberto tentado en vano el ganarles con dinero, amedrentarlos con los bandos, y boluerles a ſu antigua obediencia por medio de los oficios del Nuncio Apoſtolico, ſitiados por vn Exercito en Ocſtrat, ſe hauian valeroſamente defendido, y librado con las armas en batalla; obtenido ſeñalada vitoria debaxo del Bolduque, corrian todo el Brabante, cobrando de los lugares tributo a fuego, y ſangre, aſolando Tierras, y combatiendo con el terror la miſma Corte de Bruſelas, talado con igual furia el Pays

de

de Enau, amenaçando en Flandes de chocar con el Exercito Catolico, que eſtaua ſobre Oſtende: Tocò al Duque de Oſuna el honor de quietarles, y reducirles, entregandoſe en rehenes en ſus miſmas manos deſarmados, adquiriendo el aplauſo de hauer vencido ſin armas vn Exercito rebelde, y triunfante. Pareciò glorioſo a los Soldados rendirſe a vn Principe ſolo, que pudiendolos domar con el valor, para vencerlos ſolo con el amor les fio ſu vida; por tanto boluieron a ſus banderas entregando al Duque las tres fuertes Plaças de Oeſtrat, Carpe, y Graue. Y es cierto, que fuè triunfo noble ligar ſolo con ſu autoridad el coraçon de los rebeldes, y conſeguir con la ſola eſtimacion del proprio merito por vitoria vna paz, de la qual pendia la conquiſta de Oſtende, la honra del Exercito, y la conſeruacion de Flandes a la corona de Eſpaña. Sitiada la Incluſa ſe ofreciò luego ſocorrerla con los Soldados viejos adquiridos, que no querian marchar, ſi no tenian por Cauo al Duque; y con ellos ſin artilleria aſaltò ganando a los enemigos vn fuerte con dos torres, y degollando quatrocientos. En la embeſtida general, que ſe hiço al Exercito Olandes peleò con tanto valor, que quedò herido dos veces de moſquetaços; y en la retirada tomò a ſu cargo la retaguardia, gouernandola con tan buena ordenanza, que el enemigo, que le ſeguia con ſeis mil Infantes, y dos mil Cauallos, no oſò jamas embeſtirle. Pero no luciò el valor del Duque en otra parte mejor, que en el fenecer la empreſa de Oſtende, igual en la fama, y en la verdad a la toma de Tiro, de Cartago, y de Troya. Era yà el tercer año del ſitio, y la Plaça mas veces ſepultada en ſi miſma, boluia a renacer con mayor fuerça: cayda recogia de ſus ruinas con nueuos reparos la defenſa: eſcondiaſe, y ſe perdia en los laberintos de las trincheras por no perderſe: perdido ſolo parte del terreno, mas recogida dentro de sì, reſiſtia con mayor vigor: reciuia por la mar nueuos, y continuos ſocorros de gente, y baſtimentos, de modo que con vn florido exercito de cinco mil valientes ſoldados, no ſolo ſe defendia, ſino que con furioſas, y continuadas ſalidas moleſtaua el Exercito agreſor, diminuido en numero por los muertos, y flaco por el canſancio, y en gran peligro por las amenaças del Principe Mauricio; que feroz por la toma de la Eſcluſa, y reforçado con Alemanes, Ingleſes, y Franceſes volaua con exercito vitorioſo a ſocorrerla. Se le opuſo el Duque de Oſuna entre Dama, y Brujas, y le calmò, inquietandole todos los dias con poca gente de ſu Campo, y peleando a todas horas le prendiò mas de ochocientos hombres; perſeuerando en el continuo trauajo por dos meſes, haſta que ſe rindiò la Plaça. Y no obſtante que ſe hallaua grauemente herido en vna pierna, y tan enfermo, que le ponian a cauallo dos hombres, no pudiendo ſubir por sì ſolo, no ſaliò jamas del campo,

para curarſe ; porque hauiendo ido ſolo vna vez a Brujas a buſcar deſcanſo tumultuo el exercito , y rogò con Expreſo al Archiduque, que le hiciеſe boluer , donde no ſe iuan todos ; y el Duque tornò, haciendo preſente de la vida a ſu Monarca y a ſu fama, la qual le hacia ſeruir, aunque enfermo, y flaco, con la ſola preſencia de Alma al exercito. No huy pero de que admirarſe, que eſtuuieſſe en tanta eſtimacion entre los Soldados, pues le veyan oluidado de ſi miſmo , y de ſu grandeça pelear en las empreſas mas arduas entre los mas deſdichados ſoldados , no deſemejante dellos en otra coſa, que en el valor , y en el ſer ſiempre el primero à encontrar los peligros . Aſiſtiò en los ſitios de Linguen, Lochem, Grol, y Rimberg, tanto en las trincheras, quanto en los arriſcados paſages del foſo; En el ganar por aſalto vna media luna de Grol quedò herido de vn moſquetaço en el roſtro debaxo vn ojo, y mientras el exercito aſaltaua de noche las murallas, el eſtuuo ſiempre en el foſo , que ſe llenò de ſangre a la inclemencia de vna tempeſtad de balaços , y de fuego . Rota la Caualleria Catolica en Bruc fuè el Duque el primero en ſocorrerla , y hauiendole ordenado Don Luis de Velaſco General della, que ſe retiraſe , porque todo eſtaua perdido, hauiendo el recogido ſeſenta valientes Soldados ſus amigos con otras dos Compañias rompiò dos tropas de Caualleria enemiga , y los Ingleſes, que la hauian venido a ſocorrer ; perdiendo el Duque en la refriega dos Cauallos, y quedando herido en vn muslo . En el ſitio de Rimberg , que defendian quatro mil ſoldados viejos, eſtuuo ſiempre en los ataques oponiendoſe a las ſalidas a veces numeroſas de dos mil hombres ; y mientras en vna dellas hauian llegado los enemigos a la Artilleria , y caſi ganado las trincheras, oponiendoſe con la eſpada en la mano , obligo con ſu exemplo a los ſuyos al combate , rechaçandoles haſta dentro de la Villa , degollando mas de trecientos, ni ſe retirò a curar de dos heridas reciuidas en el pecho, haſta tener en mejor defenſa las trincheras . Reconociendo en el miſmo ſitio vn puſſto a propoſito para hacer vna bateria, vn cañonazo leuantò algunas piedras, de las quales quedò grauemẽte herido, y ſin embargo no quiſo retirarſe, haſta hauerlo reconocido muy bien todo, y dado cuenta dello al Marques Eſpinola . Erale neceſario ſalir del Campo para curarſe de las heridas; pero rogado del Archiduque a hacer alto, porque ſu exemplo huuiera detenido otros muchos , ſe quedò , ganando en ello otra tanta eſtimacion , quanto perdia de ſangre . Entendiendo el Marques, que el ganar la Villa pendia de ocupar los reparos , y fortificaciones exteriores de la otra parte del Rin, fuè el Duque el primero al aſalto, ganòlas, e hizo gran deſtroço aunque maltratado de vna tempeſtad de piedras, por cuya vitoria fuè la Plaça forçada à rendirſe . En ſuma militò el

Duque

Duque en Flandes con tanto valor, que todos admirauan, como ſemejante Perſonage, que era caſi el vnico pilar de ſu gran Caſa, ſe expuſieſe tantas veces a la muerte (como lo teſtifica el Cardenal Bentiuolio en ſu hiſtoria) Pero no fuè menos digno de marauilla, que ſiruiendo ſolo como auenturero tan lexos de la Corte, eſtuuieſe en el mas alto grado de la mente de ſu Monarca, y del Duque de Lerma entonces arbitro del Gouierno; pues que con replicadas cartas le pedian conſejo ſobre las coſas mas importantes de aquella guerra. Eſte era vn milagro de ſu merito, que le hauia diuidido, y multiplicado en partes tan en ſi miſmas apartadas, aſiſtiendo con la Perſona armado en el campo, y con la mente en la Corte, peleando en las batallas, y con la miſma mano, que adquiria vitorias con la eſpada, gouernando toda la guerra con el exercicio de vna ſola pluma. Mientras tratauan la Paz, o la Guerra con los enemigos, pedidole Su Mageſtad ſu parecer, armò vn exercito de raçones, porque no ſe dejaſe la guerra, ſi los aduerſarios no permitian el verdadero culto de Dios en ſus eſtados, y libre a los Catolicos la religion. Parecia al Duque ignominioſa coſa de vn Monarca Catolico, que hauia ſacado los erarios ricos de los tributos de dos Mundos, derramada la ſangre, y la vida de tantos millares de Vaſallos, y pueſto en manos de la fortuna tantos Eſtados por conſeruar a Dios el honor de ſus Reynos, conceder la paz a quien no la queria con Dios; y por eſto fuè ſiempre de parecer, que ſe continuaſe con las armas contra los enemigos de la Religion, aſegurando al Rey las vitorias quando tuuieſe por coligado el Cielo, ò la gloria de las perdidas receuidas por honra de los Cielos. Concluida la tregua con poco guſto ſuyo ſe retirò a ſus Eſtados en Peñafiel, lleuando conſigo teſtimonios incancelables de ſu valor con la cicatriz en la caueça, y con la perdida del dedo pulgar en la mano derecha; pero ſiendo el Reyno de Sicilia amenaçado por las armadas Turqueſcas, y trauajado por vna guerra domeſtica de bandidos, y ſedicioſos, fuè embiado por Virrey a defenderle, y gouernarle. Criado en la guerra, y acoſtumbrado à triunfos militares, procurò deſde el principio la quietud del Reyno, armando la Iuſticia, y reformandola en los miniſtros, caſtigando con rigor grande los culpados, quitando abuſos, vſando de aquella piadoſa crueldad, en la qual eſtriba la ſalud de los Vaſallos, y la conſeruacion de los Eſtados: baſtaua ſolo el nombre del Duque de Oſuna para amedrentar los culpados, para caſtigar los delitos, para deſarmar las maldades; ni puede vn Principe conſeguir mas cierta alabança, que la de ſer temido, y odiado de los enemigos de la virtud, y de los perturbadores de la tranquilidad publica. Procurò la libertad oponerſe a la eſpada de la Iuſticia con defenſas de oro, ofreciendo al Duque en donatiuo

quando

quando cinquenta mil, quando ſeſenta, ciento, y aun ducientos mil eſcudos; però con generoſo deſprecio, y tambien de los derechos acoſtumbrados de las ſacas de granos, y de las gracias, y con deſterrar de ſu Secretaria todo interès, ſe moſtrò no menos ſuperior a la codicia, que contrario a los vicios, de los quales no admitia en sì, ni aun la ſombra, queriendo ſer injuſto conſigo miſmo, deſpojandoſe de lo que le era deuido, para poder ſer con mas rigor juſto con los otros. Quanto mas deſcuidado en ſu proprio vtil, tanto mas ſolicito en el del Rey y del Publico. Examinò con tal atencion las rentas, y ſu adminiſtracion, que ſin crecer carga a los Vaſallos augmentò el Real Patrimonio de trecientos, y cinquenta mil eſcudos de renta al año, y obtuuo en donatiuo para el Rey otros trecientos mil eſcudos al año por nueue años, haciendo conocer a ſu Monarca, que los mas ricos minerales de vn gran Principe ſon la Iuſticia y la fidelidad de los Miniſtros, y ſin embargo tuuo en el miſmo tiempo prouidencia para augmentar la riqueça a los Vaſallos, quitando la moneda adultera da, que hauia atajado el comercio del Reyno, abriendo las oficinas, que eſtauan cerradas en las Ciudades, reſtituyendo el credito a los Mercaderes, que le hauian perdido, y boluiendo el trafigo al Reyno, donde la ſola caueça deſte gran Virey ſe hauia hecho Patrimonio del Rey, y de los Vaſallos. Eſtablecida en los Ciudadanos la paz, le fuè facil defenderle de los enemigos. Reſtaurò las fortaleças; armò los Puertos, y las Coſtas; reformò la milicia, deſterrando della toda ſuperfluidad; augmentò el exercito de tierra haſta el numero de veinte y dos mil Infantes, y ocho mil Cauallos; hiço alarde de toda la gente del Reyno apta a las armas haſta 140. mil; proueyò las galeras de Chuſma, y baſtimentos, armas, y ſoldados, pagandolos muchas veces de ſu hacienda, creciendolas de numero, y manteniendo ſiempre dos à ſu propria coſta: armò vageles para embiar en corſo, y puſo en tal ſeguridad el Reyno, que las armadas del Turco no ſe atreuieron acometerle, aunque la vna fueſe numeroſa de 150. galeras, y la otra de 70. nauios, venciendo los Barbaros con ſolo el eſpanto de ſu nombre, y con la fama de ſu valor, por lo qual le eſcriuieron los Chriſtianos, y Religioſos del Monte Sinai, que era el terror de los Turcos, implorando ſu proteccion; y la Grecia le embiò Embaxadores pidiendo ſocorro. Eſto es lo mas hermoſo de los triunfos; quitar a los enemigos la voluntad, y los medios de hacer la guerra; conſeruar los Eſtados con las armas ſin perder los vaſallos; adquirir ſin guerra la gloria de vencedor, confeſando el enemigo de ſer en ſu animo vencido, pues que ſe retirò ſin pelear. No baſtò al generoſo coraçon del Duque eſte aplauſo, que perſiguiò quien huya, y aſaltò à quien ſe retiraua. Embiaua continuamente galeras, y muchos nauios, y galeones

bien armados en corſo contra Barbaros, con que demas de las galeras, y numero grande de otras embarcaciones menores, les ganò mas de cien vageles en los tres años de ſu gouierno. Volaron mas veces ſus armadas en el Africa, ora conquiſtando el Puerto, y Fortaleça de Gigeri, haciendo priſionero el Gouernador, y los Soldados del preſidio, y ſaqueando el pays; ora deſtroçando Moros en Galipico; ora quemando vageles à viſta de la Goleta; ora rompiendo la armada Real del Gran Turco de 55. galeras en el Cauo de Celidonia; ora peleando con doce galeras de Rodas, ganando ſiete dellas, librando mil Criſtianos de la cadena, y del remo, y poniendo en ſu cambio ſeiſcientos Turcos, y Maomel Rey de Alexandria, paſſando a cuchillo los de mas juntamente con ſu Baxà. Quiſo el Duque dar el triunfo deſta vitoria a Dios con vna ſumptuoſiſſima proceſion deſde Palacio haſta la Igleſia mayor de la Ciudad de Palermo. Precedia vna Compañia de arcabuceros con el Maeſtro de Campo, y Caſtellano Don Manuel Ponce de Leon galanamente veſtido, y armado. Seguia el guion Real del Virrey con la imagen de Nueſtra Señora de la Concepcion, acompañado de Entretenidos, y Oficiales reformados a caualla todos con ſus armas. Deſpues de eſtos los Religioſos de todas ordenes con candelas encendidas. Yua deſpues el eſtandarte Real de la Capitana del Duque Virrey, en que tambien ſe repreſentaua el imaculado miſterio; deſpues del qual ſe lleuaua el precioſo eſtandarte de la Capitana de Sinan Baxà, que fuè ganada en la batalla hermoſo troſeo del Criſtiano valor. Seguian en ordenança a quatro a quatro mil y ducientos Criſtianos librados de la cadena en la preſa de las ſiete galeras, que cadauno traya vn ramo de Oliua en la mano, y en el pecho vna medalla de oro, que por vn lado tenia la Reyna delos exercitos con el Dragon, y la Luna deuajo los pies por la vitoria contra la culpa original, y juntamente las armas de la Caſa de Oſuna; y del otro el retrato del Duque Virrey, que quiſo vnidas ſus glorias con la gran Reyna, que tenia ſiempre por compañera en ſus empreſas. Deſpues venia todo el Clero por orden, y el Cauildo de la Igleſia mayor, y de la Capilla Real de Palacio con achas encendidas; a los quales ſeguian las reliquias de las Santas Virgenes Ninfa, y Criſtina auogada de Palermo, y otra muy inſigne de la Princeſa de las Virgenes, que como precioſiſimo teſoro ſe conſerua en la Capilla Real. Yua luego el Cardenal Doria Arçobiſpo de la Ciudad con habito Pontifical, ſeguido en ordenança de todos los Caualleros, y Barones con achas, como tambien todos los Conſejos, y Miniſtros; y deſpues dellos el Duque Virrey, ſumptuoſamente veſtido, y armado teniendo a ſu lado izquierdo el Pretor, y los otros Miniſtros de la Ciudad, y al derecho Don Otauio de Ara-

gon

gon acompañado de todos los Capitanes de las galeras, y de muchos Duques, y Principes, y Titulos del Reyno, Tras dellos los ocho Capitanes de Infanteria Española armados, que hauian peleado en esta ocasion, y delante los pages con las rodelas, entre los quales se veyan los Capitanes, y Oficiales cautiuados en la vitoria, à quienes seguian seiscientos Turcos quatro à quatro encadenados, combeyados de mil soldados vencedores con sus armas en la mano. Despues destos venian los cauallos del Virrey, de los Señores, y Caualleros, que precedian en la procesion ricamente enjaeçados. Salio la procesion de Palacio, girò por las calles principales de la Ciudad, acompañada con el sonoro, y belicoso aplauso de instrumentos militares, y salua de artilleria del Castillo, baluartes, y galeras, que se acauò de noche, hauiendo celebrado la misa pontifical el Cardenal Arçobispo con panegirico en rendimiento de gracias a la Reyna del Cielo concebida sin mancha; y con mucha raçon quiso el Duque Virrey reconocer la vitoria de la gran Tutelar de la Casa de Osuna; pues, que la Capitana de las galeras, que hiço labrar para sì, se empeçò a caso el dia de la limpia Concepcion; y despues de hauerse acauado preguntando el Virrey al Maestro de obra, que nombre se le pondria, respondiò que ya se le hauia dado el de la Concepcion y el dia de la batalla sucediò, que tambien a caso se diò aquel nombre a los soldados. En la pelèa ganò el estandarte del imaculado misterio el de la Capitana Turquesca triunfando la Virgen de la Luna, que huella deuajo los pies, para honrar el primer viage de vna galera consagrada al honor de su Concepcion por vn Principe tan valeroso, y tan gran defensor della. Deste modo consagraua el Duque Don Pedro sus vitorias al Cielo por el qual peleaua, obligandole a la asistencia de sus armas con rendirle en tributo la honra de sus triunfos. En tanto, que amedrentaua con las armadas nauales el Oriente, extendia juntamente su braço azia al Septentrion, embiando seis mil escudos cada mes al Emperador para la guerra, que tenia contra Ereges, socorria el Estado de Milan con mucha gente y con diez galeras; y si el Principe General de la armada Real numerosa de sesenta galeras huuiera executado su consejo con asistir a las armas de España en Lombardia, se acauaua aquella guerra con mayor gloria, como lo testifico el Gran Monarca Felipe tercero. Embiaua bastimentos y armas, y hasta quatro mil mosquetes a la vez a los Maynotes leuantados, y ofrecia otros socorros al Baxà de la Sorìa, que estaua en Campaña con poderoso exercito contra el Emperador de los Turcos, dando por apendiz de sus vitorias la guerra ciuil a los vencidos, para triunfar dellos con sus proprias fuerças, de arte que aquel coraçon ansioso, y capaz de mayores Empresas encerrado en el

gouierno de vn ſolo Reyno abraçaua las guerras de todo el Mundo. Nō moſtrò menos la grandeça de ſu animo en el gouierno proprio; quanto lexos de todo interès, tanto liberal, y magnanimo acoxiò en ſu Palacio de Meſina el Principe Filiberto de Sauoia General de la mar, oſpedandole realmente mas de vn mes con el diſpendio de paſados mil eſcudos al dia, yendo a porfia la vanidad de vencer los amigos con la beneficencia, y los enemigos con la eſpada. Incapaz de temor aſſi como tuuo animo de caſtigar Iueces, Senados, y Miniſtros, tambien tuuo pecho para ponerſe en vn tumulto popular de vna gran Ciudad, y de componerle con ſu ſola preſencia, no queriendo ſeruirſe del exercito, que tenia en el puerto en la armada, baſtando el para qualquier encuentro, y adquiriendo aplauſo mayor, que qualquier vitoria de hauer vencido con ſolo el rieſgo de ſu vida, y ſin ſangre vna Ciudad armada, y reſtituido la paz a los Ciudadanos. Aguardando en aquellos mares armada Turqueſca, no moſtrandoſe menos prouidente, que intrepido, requiriò a los Generales de las galeras de Malta, de Genoua, de Florencia, y del Papa, que eſtauan en el Puerto de Meſina con ſus eſquadras para cargar ſeda, quiſieſen aguardar, y ponerſe al orden contra el enemigo comun, prolungò el plaço del Mercado, aorrandoles del pagamento de los derechos acoſtumbrados de la Camara. Solo vno dellos recusò el combite, por lo que el Duque le mandò ſalir al iſtante del Puerto, no mereciendo comercio de amigo, quien no queria ſer enemigo de los enemigos de todos. Viendo en Meſina, que el Sumo de los Monarcas, cubierto en la Sacramental Cortina, era lleuado con pocas luces, y con cortejo indigno de tan alta Mageſtad, le aplicò religioſo, y piadoſo, vna renta anual de quatrocientos eſcudos, a que añadiò otros ducientos el Cardenal Doria, y la Ciudad muchas limoſnas, concurriendo todos a porfia tributarios al honor Diuino, por ſeguir el exemplo de vn Principe, que les obtenia del Cielo vitorias, y felicidades. Paſando deſde el gouierno de Sicilia al de Napoles hiço tan ſeñaladas proeças, que atirò à sì los ojos, y la marauilla de todo el Mundo. Tuuo a raya los Grandes, aliuiò el Pueblo, augmentò de dos millones el patrimonio Real, librandole de las fraudes. No hauia antes ni ſoldados, ni diſciplina militar, ni Nauios; y caſi luego tuuo leuantado vn formidable exercito en tierra, y en la mar veinte y cinco galeones, y veinte galeras, ſuſtentando a ſu coſta quatro galeras, y ocho nauios. Eſtauan continuamente en corſo las armadas, ora gouernadas por el Almirante Riuera, ora por Don Otauio de Aragon, no ſaliendo jamas del Puerto, ſino es para triunfar: ganaron mas de ducientos nauios a los Coſarios, a los Turcos diez galeras, prendiendo la miſma Sultana deuaxo del Caſtillo de Tenedo. Entrò el Al-

mirante

mirante Riuera dos vezes con seis galeones del Duque en el Puerto de la Goleta, quemando en el quatro vageles, y cogiendo cinco; sitiò en el mismo Puerto setenta y cinco nauios de Moros, veinte y siete de los quales huiendo entre los escollos, y por la tormenta fueron a pique, peleando los Elementos a fauor de las armas, que defendian el honor de Dios, y quedando seis con la Capitana apresados por la armada Catolica. El mismo Almirante Riuera con quince vageles peleò tres dias continuados en batalla con la armada del Gran Turco numerosa de sesenta y cinco galeras: matò el General, hechò a fondo quatro dellas, poniendola toda en derrota, y en vergonçosa fuga. Con menos numero de nauios consiguiò otras tres señaladas vitorias contra armadas Reales, saliendo con riquisimas presas. Por lo qual hecho el Duque arbitro, y señor de los mares, librò dos mil Cristianos del barbaro yugo, puso en los cepos a tres mil Turcos, poniendo a cuchillo vn sin fin dellos, y con el belicoso estruendo de su artilleria hiço resonar desde Oriente hasta el Ocidente la clara voz de su fama, y temblar las Ciudades, que temiendole enemigo, le hauian experimentado siempre vencedor.

Y no obstante esto, como si el Duque estuuiese en su Reyno en paz con todos, assistia a las guerras de lexos, y adquiria en gran parte para sì la gloria de agenas vitorias. Ofreciò socorros a Genoua amenaçada de las armas de vn gran Monarca: librò Malta del sitio de los Cosarios: embiò diez y nueue galeras, armas, soldados, bastimentos, y dinero a Sicilia al Principe Filiberto, que aparejaua vna armada Real contra el Turco: a Milan quatro mil Infantes, y dos mil Cauallos; y tenia prontos otros diez mil Infantes, y ocho mil Cauallos para socorrerle. Embiò a Alemania siete mil Infantes deuajo el mando de Don Pedro Giron su hijo natural, assistido de Cauos tales por sus Consejeros, como se viò en hauer sido despues los mas dellos Capitanes Generales; con que vencidos los Ereges rebeldes restituyeron al Rey Ferdinando segundo de Hungria el Reyno de Boemia, y le pusieron en las Sienes la Corona Imperial. En suma el gouierno de este gran Virrey hauia dispuesto, que Napoles fuese la armeria de todas las guerras de su Monarca. Ni hay, que marauillarse como pudiese con las rentas de vn solo Reyno assistir a las necesidades de todos los demas; pues que no queria nada para sì; reusaua tambien los donatiuos acostumbrados, no aceptando tampoco trecientos mil escudos, que el Reyno le ofrecia por las gracias. Siruiò por dos años continuos a su Monarca con quince entre galeras, y galeones sin sueldo, y sin flete a propria costa, y con mil esclauos suyos al remo; de que conociendo los vasallos, que el dinero siruia solo en beneficiarles, concurrian contribuyendo voluntariamente

hasta

baſta llegar à trecientos mil eſcudos al año, y tal vez à millones; y libra-dos por las vitorioſas armas del Duque de los Coſſarios, y de los tributos de la mar, goçauan ellos de los ricos deſpojos de la libertad del trafago, de la gloria, y de la felicidad. Tenia eſte Principe tan aſegurada la eſtima-cion con todos, que tumultuando tal vez el Pueblo, y viniendo a las manos con los ſoldados, ſaliendo ſolo a cauallo ſin armas, y ſin mas que ſus lacayos, baſtaua para aplacarle, mudandoſe al inſtante a la viſta de ſu Perſona el eſtrepito de las voces en ſuaues aplauſos, y humilladas las armas no ſolo ſe le rindian por vencidos, ſino, que le acompañauan en triunfo a Palacio; con que quedò en duda, ſi el Duque de Oſuna adquirieſe mas gloria venciendo con la eſpada tantos enemigos, ò calmando por ſi ſolo vn Pueblo armado: pues que en vencer enemigos tienen tambien alguna parte la fortuna, y el valor de los ſoldados; pero en el ſoſegar tumultos ſin armas es triunfo ſolo de la autoridad de vn Principe, que tenga el Reyno en el coraçon de los vaſallos. Tuuo pero el Duque ocaſion de prouarſe tambien con la ſuerte contraria, que le armò la embidia. Pareciò a los emulos demaſiado de grande, y ſolo igual a ſi proprio; mas el manifeſtò hauer merecido fauorable la fortuna con no tenerla aduerſa; y quien le quiſo abatir, hiço campear mayormente la grandeça de vn animo inuencible. Entre las mayores felicidades de eſte Principe ſe cuenta el hauer tenido por muger a Doña Catalina Henriquez de Riuera hija de Don Fernando ſegundo Duque de Alcalà. Entre los imparejables dotes de eſta Princeſa reſplandeciò vna ſingular Santitad. Hauiendo reparado, que en Oſuna no ſe acompañaua con el cortejo, que merece vn Dios humillado por amor, y hecho manjar de los hombres, fundò, y dotò de mucha renta vn ſumptuoſo, y Real Colegio para Seminario de moços, en el qual recibieſen los alimentos y las letras, con obligacion de acompañar todas las veces, que ſalieſe del Templo el Auguſtiſsimo Pan. Doña Antonia Giron hija del Duque Don Pedro, y de la Duqueſa Doña Catalina fuè caſada con Don Franciſco Oſorio de Caſtro Conde de Lemos, de la Real ſangre de Portugal por linea recta de los Duques de Berança. Pendia deuaxo del retrato del Duque Don Pedro eſte elogio.

PETRVS TELLIVS GIRONIVS VRSAONIS DVX III.
EQVES VELLERIS AVREI
OCTENNI IN BELGIO LABORE, FVSO SANGVINE
MILES MANV, CONSILIO IMPERATOR
HOSTIBVS SÆPIVS VICTIS, SEDITIOSIS CONCILIATIS, VRBIBVS EXPVGNATIS
VTRIVSQVE SICILIÆ PROREX ORBI REGENDO PAR
FVGATIS SCELERIBVS, IVSTITIA REVOCATA, COMERCIO RESTITVTO
SVBLATIS VECTIGALIBVS, REIECTIS MVNERIBVS, AVCTO ÆRARIO:
INTESTINIS MOTIBVS COMPOSITIS, EXTIMIS PROPVLSATIS
ANNONA, MILITE, AVRO
INSVBRIBVS, GERMANIS, BELGIS PRÆSENS:
REGIIS CLASSIBVS, ET SVIS
AFRICAM, ET ASIAM POPVLATVS:
TVRCARVM CLASSIBVS FRACTIS
PLVRIBVS TRIREMIBVS, TERCENTVM NAVIBVS
MAHOMETE ALEXANDRIÆ REGE, MAVRIS, ET TRACIBVS INNVMERIS CAPTIS:
CHRISTIANIS IN LIBERTATEM VINDICATIS:
MARITIMIS VICTORIIS HADRIATICO VNIVERSO TIMENDVS:
VTRIQVE FORTVNÆ INVICTVS
AFFINEM SIBI HEROINAM
FELICEM SANDOVALIAM GIRONIAM
VIRTVTIBVS SVIRA SIDERA EVECTAM
GRATVLATVR.

Don Iuan Tellez Giron Conde de Vreña, Marques de Peñafiel, y Duque quarto de Oſuna, hijo del Duque Don Pedro, y de la Duqueſa Doña Catalina Henriquez de Riuera, viuiendo todauia ſus padres, casò el año 1617. con Doña Iſabel de Sandoual hija de Don Chriſtoual Gomez de Sandoual primer Duque de Vceda, Valido del Monarca Don Felipe tercero, y arbitro de todo el gouierno, y de Doña Mariana Manrique de Padilla hija del Adelantado mayor de Caſtilla. Hicieronſe eſtas bodas en el Palacio Real, ſiendo padrinos el miſmo Monarca Don Felipe tercero, y la Sereniſsima Princeſa Doña Iſabel de Borbon ſu nuera, y muger del Principe, que deſpues fuè el Monarca Don Felipe quarto. Salieron de la Corte el Rey, y la Reyna, y ſus Principes con el ſequito de todos los Grandes, acompañando a cauallo los Nobios, lleuando la Duqueſa en medio haſta ſu Caſa; donde tanto los Reyes, Principes, y Damas, como todo el Cortejo, fueron acogidos al vſo Real, con meriendas, y preſentes proporcionados à tan altos perſonages. Puſieronſe a la noche

a las ventanas, deſde donde vieron vna bizarra, y ſumptuoſa Maſcara de toda la nobleça de Madrid; deſpues de la qual los Monarcas dexaron en ſu palacio los Nouios, ſin permitir, que ellos les boluieſen a acompañar, y ſe boluieron al ſuyo. Fuè el Duque Don Iuan dotado de ſeñalada piedad, y de igual prudencia. En los primeros años ſiruiò de Gentilhombre de la Camara del Rey Don Felipe tercero, y en el gouierno del Rey Don Felipe quarto tuuo primero el pueſto de Capitan general de Caſtilla; y hauiendole deſpues mandado yr por Virrey del Reyno de Valencia, pueſto ocupado por la Reyna Germana, Viuda del Rey Don Fernando el Catolico, y por los Señores de mas alta eſfera de la Monarquia, ſe eſcusò; pero deſpues le fuè preciſo aceptar el Virreynato de Sicilia, con ſer juntamente declarado Preſidente de Ordenes, de cuyo Conſejo depende toda la nobleça de Eſpaña, y de los Eſtados del Rey. Muriò Virrey de Sicilia, donde con ſus raras virtudes, y con Real magnificencia en el corto tiempo de ſu gouierno renouò las glorioſas memorias de ſu gran padre.

Del Duque Don Iuan, y de la Duqueſa Doña Iſabel de Sandoual es hijo, y heredero el Excelentiſsimo Señor Duque de Oſuna Don Gaſpar Tellez, Giron, que casò con la Excelentiſima Señora Doña Felice de Sandoual Henriquez, Duqueſa de Vceda, que por ſu rara virtud la conſideramos yà goçando el Reyno de los Cielos: entrambos muchas veces nietos de todos los Reyes de Europa, de los quales deſcienden por tantas lineas, como tambien los Reyes ſacan ſu Real origen de eſtas grandes familias; lo que en parte ſe ha hecho manifieſto en eſte ſucinto diſcurſo de los Eroes Girones, y ſe demoſtrara la miſma verdad en la ſerie de los Principes de la de Sandoual, teſtificada en muchos lugares de las Iſtorias antiguas de Eſpaña. Las mas modernas muestran, como ya ſe hà dicho, que el ſeſto abuelo del Excelentiſimo Señor Duque fuè eligido por Rey de Caſtilla, caſando con la Infanta Doña Iſabel eredera de aquellos Reynos, que por ſu muerte ſe deſposò deſpues con el Rey Don Fernando el Catolico. Eſte gran Monarca era hijo de vna hija del Almirante de Caſtilla, de quien tambien deſciende por linea materna la Excelentiſima Duqueſa difunta. Los dos marido, y muger ſon primos ſegundos del Rey de Portugal, y de la Reyna de Inglaterra, procediendo todos de la ſangre de Don Francisco de Sandoual Duque de Lerma, cuya hija Doña Iuana Duqueſa de Medina Sidonia, y abuela de dichos Reyes, y Don Chriſtoual de Sandoual Duque de Vceda abuelo del Señor Duque, y de la Señora Duqueſa fueron hermanos.

No eſta pueſto en vſo hablar de las haçañas de los viuos; y me es vedado expreſamente el referir las ſeñaladas, y eroicas empreſas del Excelentiſimo

Señor

Señor Duque con pena tanto mayor, quanto es mas de temer la indignacion de vn benigniſimo Principe, a quien no ſe obedecieſe. Callandolo todo, baſtarà para conocerle ſauer, que viuiendo lexos de la Corte en el gouierno de ſus Eſtados en edad de veinte y nueue años le buſcò nueſtro gran Monarca Don Felipe quarto dos veces para darle el Virreynado del poderoſo Reyno de Sicilia, y que ambas ſe eſcusò; hauiendole deſpues eſcrito expreſamente el miſmo Monarca con correo en diligencia, que queriendo empeçar la guerra contra Portugal no eſperaua felices ſuceſos, ſino ſe hallaua en ella, le nombrò por General de la Caualleria, y ſin aguardar el Duque otra orden no difiriò el ponerſe en camino mas tiempo, que el que empleò en reſponder al Real deſpacho, y luego ſe llegò al exercito, que aquel año conquiſtò las dos plaças de Oliuenza, y Moron; de modo, que eſcuſandoſe por vn mes entero para Sicilia, y aceptando en vn quarto de hora el mando de la Caualleria del Exercito, moſtrò hauer eredado el genio militar de ſus antepaſados, y de anelar mas a la gloria de conquiſtar Reynos a ſu Monarca con las armas, que gouernarlos en tiempo pacifico. En el curſo de la miſma guerra fuè deſpues Capitan general del Exercito de Caſtilla, y hechas las paces con Portugal pasò por Virrey, y Capitan general a Cataluña, donde no hauiendo aun cumplido el trienio tuuo orden de la Reyna de venir a gouernar el Eſtado de Milan. Procurò dos veces eximirſe, y difiriò la partida mas de vn año, como que ſu animo le inſinuaſe la perdida, que hauia de hacer en Italia de la mejor parte de ſi miſmo en la Señora Duqueſa ſu muger; pero le combino obedecer a los mandatos Reales, pareciendo ſer deſtino ſuyo no pretender jamas pueſto alguno, y ſer de todos buſcado. Hablaràn, y eſcriuiràn otros de ſus empreſas militares, y de ſus gouiernos, y de los aciertos en la materia de mas peſo de la Monarquia cargada toda ſobre ſus ombros, que jamas viò Europa en muchas edades, y que no ſe verà en muchos ſiglos. Tocarà a pluma mas ſublime la dicha de regiſtrar todas las claras, e iluſtres acciones de eſte Principe en los anales de la eternidad, quando ni la embidia podrà negarlas, ni callar la emulacion, ni recuſarlas la modeſtia.

NO menos copioſa de eſclarecidos Principes es la Real proſapia de los Sandouales, de la qual trata amplamente Fr. Prudencio de Sandoual en la Cronica del Emperador de las Eſpañas Alfonſo ſeptimo, Argote de Molina, Alonſo Lopez de Haro, y otros muchos autores. Reconocen pero todos el origen de eſta gran Caſa de vn manancial de ſan-

gre, no menos de la Real, clara, e iluſtre; como fuè de los antiguos Condes de Caſtilla, mientras de las ruynas de Eſpaña retoñando el Reyno de los Godos en las Aſturias, y en Leon, era ſeñoreada aquella Prouincia de algunos Principes libres, y valeroſos con el titulo de Condes. Fuè el Conde Rodrigo Porcelos contemporaneo de Don Alfonſo el Caſto Rey de Leon el año de 800. de quien fuè hijo el Conde Diego, que inſertando en la nobleça de ſu ſangre el valor con el deſtroço de los Moros, eterniçò ſu nombre. Tuuo eſte Principe vna ſola hija llamada Sula Bella, por ſu grande hermoſura, la qual casò ſu Padre con vn Señor grande, que vino a militar en Eſpaña deſde Alemania llamado Nuño Belchides. Algunos autores le juzgan de la Caſa de los Condes de Angera. Es argumento cierto de ſu grandeça hauer merecido caſarſe en tierra eſtraña con tan alta Princeſa. Fuè juntamente con el Conde Don Diego Porcelos ſu ſuegro el terror de los Barbaros, açote de los infieles; y deſpues de las vitorias, aplicandoſe a eſtablecer la gloria, y el principado en Caſtilla, fundaron la famoſa Ciudad de Burgos, caueça de aquella Prouincia.

De Nuño Belchides, y de Sula Bella fueron hijos Nuño Raſura, y Guſtio Gonçalez. De eſte deſciende la antigua, y nobiliſima caſa de Lara; y del otro la Real de Sandoual, como ſe yrà demoſtrando. Hauiendo ſido muertos por Don Ordoño Rey de Leon los otros Condes de Caſtilla, tuuo Nuño Raſura juntamente con Layn Caluo autoridad de Rey con titulo de Iuez de aquellos pueblos tenaces de ſu propria autoridad: vno dellos atendia al gouierno, y el otro a la guerra; y ambos con la prudencia, y con el valor defendieron la Republica de las armas del de Leon.

De Nuño Raſura fuè hijo Gonçalo Nuñez, tambien Iuez deſpues de ſu padre, y Principe de partes tan ſuaues, que fuè el deleite de aquella edad. Tenia ſu Corte en el lugar de Bijueces en las Montañas de Burgos. Acogia en ſu Palacio lo mas florido de la Iouentud noble: hactala exercitar en todas las buenas artes de la paz, y de la guerra, ſiẽdo ſu miſma Corte vn Seminario de Eroes. Era venerado, como Principe; amado, como padre, que à todos hacia mercedes. Fuè ſu muger Ximena hija de Nuño Fernandez de ſangre Real, y principal Conde de Caſtilla, à quien hiço matar el Rey Don Ordoño por celoſo de ſu grandeça. La hermana de Ximena, que hauia nacido antes que ella, fuè caſada por el Conde con Don Garcia Rey de Leon, al qual con la fuerça de las armas hauia hecho renunciar la corona del Rey Alfonſo el Magno.

De Gonçalo Nuñez, y de la Infanta Ximena nacieron el Conde Fernan Gonçalez, y Gonçalo Tellez. De ambos eſtos Principes proceden los Sandouales; del ſegundo por linea paterna; del primero por la materna. Fernan Gonçalez, que era el mayor, con la piedad, con el valor, y con

todas las virtudes eroicas, captiuò de tal modo los ojos, y los coraçones de los pueblos de Caſtilla, que pareciendoles mayor, que ſus antepaſados, le quiſieron por Principe con el titulo de Conde. No ſe jacta la antiguedad, que acompañaſe a Eroe tan esforçado, y tan valeroſo Capitan, tanta piedad, tanta variedad de ſuceſos, tanta copia de empreſas, tanta felicidad de vitorias. Colmò los campos de Eſpaña de trofeos; las hiſtorias de ſeñaladas memorias. Prouocado en los principios de ſu gouierno por las entradas de la gente de guerra de Sancho de Abarca, Rey de Nauarra ſoberuio por muchas vitorias, el Conde, aunque Iouen, y no platico recogiendo à toda prieſa vn exercito, puſo la guerra en caſa del ofenſor. Diole la batalla cerca de Gollanda, y deſpues de largo, y oſtinado combate, quedò dudoſa la vitoria, haſta que venidos a las manos el Conde, y el Rey, le matò el Conde de la primer lançada, poniendo con el eſpanto al exercito contrario en vergonçoſa fuga. Sobreuiniendo deſpues de ſocorro a los vencidos, y fugitiuos el Conde de Toloſa con gente freſca, y reprehendiendoles, y animàdoles les reauiuò los eſpiritus perdidos, y mezclados con los Franceſes boluieron otra vez las caras, y con ellas las manos contra los vencedores encendiendo la batalla con tal vigor, que yà canſados los Caſtellanos, y vencidos de la nueua vitoria empeçauan a deſmayar; pero el Conde Fernan Gonçalez, bienque herido, canſado, y deſangrado veniendo cuerpo a cuerpo con el de Toloſa, deſpues de larga, y fiera reſiſtencia, le quitò con la vida la eſperança de vencer, y a ſu exercito las fuerças de jamas pelear. Deſta forma el Conde de Caſtilla con el valor, y con dos ſolos golpes diò la muerte a dos Principes, y venciò dos exercitos; de los quales queriendo triunfar tãbien con corteſia, diò a los priſioneros enemigos la vida, y la libertad, y a los vencidos los cadaueres de ſus Principes, paraque reciuieſen dellos honrada ſepultura, mientras del vencedor tenian la gloria de ſer muertos, peleando valeroſamente con el mas esforçado, y generoſo Capitan del Mundo. Apenas hauia buelto el Conde Fernan Gonçalez, triunfante a Caſtilla, ſe hallò aſaltado en ſu Caſa por cien mil Moros, que mereciò por ſu virtud, y la eſtimacion de ſu gran valor ſer ſocorrido de vn enemigo ſuyo; es de ſauer de Don Ramiro Rey de Leon, que ambos juntos dieron la batalla à los Barbaros cerca de Oſma, que fuè vna de las mayores de aquel tiempo, de que conſiguieron riquiſimos deſpojos, e igual vitoria. No contentos eſtos Principes de hauer roto, y deſecho los Moros en Campaña abierta, quiſieron pelear con ellos, aun dentro de ſus fortaleças; para lo qual, entrando armados, y ſaqueando toda la tierra de Aragon, ſe echauan ſobre Zaragoça, y puſieron en tal eſpanto el Rey Abeneca, que por no perderla, dandoſe por vencido,

reſcatò parte de ſu libertad por mucha cantidad de dinero. Prometiò tener por ellos la Ciudad, y de reconocerles por Soberanos con anuo tributo; pero apartada luego del coraçon de los Barbaros la lealtad, y el temor, y deſeſtimando la paz, que tanto le hauia coſtado, llamò en ſu ayuda al Rey de Cordoua con formidable exercito, y juntas ambas fuerças inundò Caſtilla con vn torrente de armas, haciendo correr la ſangre, y el fuego haſta Simancas. Fuè eſte mouimiento tan impetuoſo, que cauſo terror à toda Eſpaña. Parecia, que el Cielo eſtuuieſe armado a fauor de los impios con prodigios: ſe eclipsò el ſol a medio dia, de modo, que el ayre ſe cubriò de orribles tinieblas, apareciendo en el profundas, y negras voraginas, que como armeria del Infierno vomitauan eſpantoſas llamas; pero confiado el animo del Rey Ramiro en la Diuina gracia, antes que llegaſe el Conde Fernan Gonçalez, embiſtiò los Barbaros, peleando en ſus primeras hileras dos celeſtes Campiones à cauallo, de modo que no pudiendo los Moros reſiſtir al furor de imortal braço, ſe abandonaron luego para ſaluarſe poniendoſe en vergonçoſa fuga; pero huyendo de la muerte corrian a encontrarla en el exercito del Conde, que marchando apriſa para llegar a tiempo de la batalla hallò el enemigo ya vencido, y en deſorden, haciendo tanto eſtrago, que quedaron muertos ſeſenta mil, y de los priſioneros tocò el Rey rebelde de Zaragoça al Rey Ramiro, y el Sumo Sacerdote de los Saracenos al valeroſo Conde, el qual tan fuerte quanto piadoſo, quiſo reconocer a Dios la vitoria, obligando con voto jurado, que todos los pueblos de Caſtilla pagaſen al Monaſterio de San Emiliano parte de ſu trigo, vino, aceite, y ganado, cuya preſa ſe halla regiſtrada autenticamente entre los priuilegios de aquel Monaſterio à perpetua memoria del Conde, y de tan ſingular vitoria. De alli a pocos meſes combidado el Conde por el Rey Ramiro a ſalir a Campaña por hacer arepentir duplicadamente a los Barbaros de hauerles prouocado, entraron con ſu gente vnidos en el Reyno de Toledo, donde haciendo muchos daños, y recogiendo muchas preſas ſitiaron a Talauera; vino a ſocorrerla vn grande exercito de Moros, pero fueron combatidos por eſtos generoſos Principes con tanto valor, que quitando la vida a doce mil dellos, y la libertad a otros ſiete mil, recogieron deſpojos iguales a la gloria. Incanſable el Conde de pelear contra los enemigos de Dios, entrando con las armas vitorioſas en el Reyno de Cordoua, ganò por aſalto Carranço, Caſtillo noble con tanto enojo del Rey Moro, que en vengança puſo luego en campaña vn exercito de ochenta mil hombres con diſignio de poner a fuego, y ſangre toda Caſtilla. Entrò el enemigo ſin contraſte haſta Zara, donde plantò ſus tiendas. Recogido el Conde el mayor numero de gente, que pudo en lance tan peligroſo para la

defenſa

defenſa reconociò no tener fuerças para ponerſe a frente de los Moros. No podia eſperar ſocorro del Rey Don Ordoño ſu cuñado, porque hauiendo fauorecido contra el al Principe Don Sancho ſu hermano le temia contrario. Sin embargo juntados los Cauos de la gente de guerra para oyr ſu parecer, y aconſejando los mas ſauios ceder a la fortuna, comprando la paz, por no perder en vn ſolo dia vna Prouincia conquiſtada de ſus antepaſados con tanta ſangre al rieſgo de vna ſola batalla, juntamente con toda la gloria de ſus proprias vitorias; quiſo auenturarſe al combate, demoſtrando, que a los Campiones del Cielo, y de la cauſa de Dios es mas ſeguro el vencer, quando ſolo ſe puede eſperar de ſu Diuina Mageſtad. Por tanto ſeguido de los ſuyos, ſe encaminò azi a Zara, poniendoſe en proporcionada diſtancia de los enemigos, que aun no ſe hauian mouido. Deſcansò el Conde en la caça por dar alguna tregua a las fatigas del animo; y en el ſeguir vn Iualì, apartado de ſu gente, ſe entrò en lo mas aſpero de vn boſque, y no le alcançò, haſta que le vido guarecido caſi en lugar ſagrado, como fuè en vna pequeña, y antigua Igleſia toda cubierta de hiedra conſagrada al Principe de los Apoſtoles. No quiſo el Conde herirle por no ofender lo Santo del lugar; ſino que humilde ſe arrodillò pidiendo ſocorro al Dios de los exercitos contra el comun enemigo. Acogiòle luego vn Santo Ermitaño llamado Pelayo, que allà moraua, que le animò a la pelèa, aſegurandole de parte del Cielo la vitoria. Buelto con eſte feliz anuncio al Campo le infundiò tan grande corage, que en el miſmo punto quiſo venir a las armas con oſadìa igual al contento. Heridos los Moros, y abatidos aun de fuerças ſuperiores, quedaron caſi todos deſtroçados: pocos fueron los que viuieron perdiendo con la fuga la honra: muchos acompañaron con cadenas el triunfo del vencedor. Al Santo Ermitaño fuè dada gran parte de la preſa, porque hauia intereſado el Cielo en adquirirla; y el Conde reconocido de tan alto beneficio mandò deſpues labrar a orillas del rio Arlança vn ſumptuoſo Monaſterio, dedicandole à San Pedro, donde quiſo, que ſe conſeruaſen las ceniças de Gonçalo ſu Padre, y aun en nueſtros dias ſe vè en vna cueſta pegada al Monaſterio la Ermita del ſolitario Pelayo, precioſa alaxa del trofeo de la piedad, y del valor del Conde, y de ſus antiguas memorias. Parecia diſpoſicion Diuina, que el ſalir de vn peligro fueſe entrar en otro mayor, paraque de grado en grado llegaſe el Conde a lo ſumo de la gloria. Abatido el Rey de Cordoua por la paſada batalla, mas no perdido de animo, ſe apareiaua a prouar las vltimas fuerças de ſu furor. Por otra parte Don Ordoño Rey de Leon, deſdeñado, y lleno de enojo contra el Conde, por hauer eſte ayudado al Infante Don Sancho contra el, eſtaua en procinto de entrar con ſus

armas

armas en Caſtilla; y ſin embargo viendoſe el Conde apretado de dos poderoſos enemigos en tiempo, que apenas podia oponerſe con equiualentes fuerças a vno ſolo, ſupo prudentemente ſuperar el animo del Rey de Leon, de quien conſiguiò oportunos ſocorros; y con ſu acoſtumbrado valor ſalir a encontrar los Moros, que con gran detrimento de los lugares abiertos, y terror de los cerrados, ſe hauian adelantado haſta Gormaz: peleò con ellos, y los rompiò con tal ferocidad, que por algunos años no oſaron mas tentarle. Pero no ſolo era el Conde açote de la Moriſma: todos los Principes Catolicos le querian por amigo para aſegurar ſus cetros. Don Ramiro Rey de Leon le pidiò, y obtuuo a Doña Vrraca ſu hija para muger del Principe Don Ordoño tercero ſu primogenito. Don Ordoño quarto hijo del Rey Don Alfonſo el Monge, deſpues de hechado al Rey D. Sancho, y aclamado por la gente de guerra Rey de Leon, para aſegurarſe la corona, requiriò con ruegos al Conde le dieſe por muger la miſma Doña Vrraca viuda del Rey Don Ordoño tercero ſu primo; mas reconocidoſe deſpues al nueuo Don Ordoño por eſclauo de ſus proprios vicios, e indigno de reynar, y ſiendo por eſta cauſa repelido del vſurpado Trono, tambien el Conde le quitò la muger ſu hija, no queriendo, que ſu generoſa ſangre ſe mezclaſe con la que degeneraua. No faltò al Conde la mayor, y mas contraria enemiga jurada de los Grandes la embidia en los emulos. Don Vela, vno de los Principes de Vizcaya, y Conde de Alaua, para ſeguir las piſadas de ſu abuelo, de quien traya el nombre, que hauia procurado aunque en vano eſtorbar la eleccion de Fernan Gonçalez, quando fuè declarado Conde de Caſtilla, le inuadiò el Eſtado, y le obligò venir a jornada. Fuè vencido, yendole a los alcances, de ſuerte, que no hallando guarida ſegura entre los Chriſtianos, ſe fuè juntamente con otros dos hermanos ſuyos à Cordoua aponerſe en las fuerças de los Saracenos, donde deſpues por vengarſe tanto liſongearon con ofrecimientos, y promeſas a Almanzòr General de los Moros, que deſeoſo de reſtaurar el honor perdido en las rotas paſadas, entrò furioſo con muy numeroſo exercito de Africanos, y Arabes en Caſtilla. Iuntò el Conde quanta mas gente pudo, pero para impetrar los acoſtumbrados auxilios Diuinos, recurriò a la Ermita de ſu Pelayo, que yà muerto le apareciò entre ſueños con anuncios de la vitoria. Dioſe la batalla junto a Piedrahita con esfuerço igual de ambas partes confiando los Moros en ſu numero, que era de cien mil hombres, y los Chriſtianos, que no eran mas de quince mil, en el fauor de Dios, y en el proprio valor. Durò el combate tres dias continuos ſiempre terrible, y ſangriento ſin mas interualo, que el de algunas pocas horas de la noche. Al tercero, apareciendo viſiblemente en la vanguardia del

exercito

exercito Chriſtiano el Apoſtol Santiago Patron de las Eſpañas, puſo en ſu mano la palma de la vitoria con la eſpada del Cielo. El deſtroço de los Barbaros fuè mayor de los paſados, pues no ſolo en los tres dias de la batalla, ſino en otros dos, que les ſiguieron, mientras huyan, durò la matanza. Deſpojados los muertos, y dado gracias al Cielo ſe retirò el Conde à Burgos con el exercito triunfante, donde llegaron embaxadores de todas las Ciudades, y lugares de Caſtilla, y de otras Prouincias eſtrangeras à darle la enorabuena, confeſando todos en alta voz, que ſolo el valor del Conde ſoſtenia el Reyno, y la Religion en Eſpaña. Tambien le quiſo agaſajar Don Sancho Rey de Leon con muy noble embaxada, por medio de la qual le combidò fueſe a ſu Corte para aſiſtir a vn conſejo general, que ſe deuia hacer por negocios importantes del Reyno. ſoſpechò el Conde con juſta cauſa de alguna traycion; mas no obſtante teniendo ſu coraçon armado de inocencia inuencible al temor fuè à Leon acompañado de nobiliſimo cortejo de Señores, y Generales, donde le acogieron con gran pompa, ſaliendo el miſmo Rey Don Sancho de la Ciudad a reciuirle; y fuè oſpedado realmente en Palacio con mucha magnificencia todo el tiempo, que durò el tratar de los negocios. Tenia el Conde conſigo vn generoſo Cauallo, y vn azòr perfectamente enſeñado para qualquier coſa, que deſeados por el Rey, y no aceptados en don, le fueron vendidos por crecido precio, y con tal obligacion, que ſi en el dia eſtablecido no ſe huuieſe pagado el dinero, ſe doblaſe todos los dias, que tardaſe, la cantidad concertada: pacto, que araſtrò tras sì (como ſe dirà) el valor de vna Prouincia. Hallauaſe entonces viudo el Conde por muerte de la Condeſa Doña Vrraca, por lo qual fraudolentamente Doña Tereſa hija de Don Sancho de Abarca Rey de Nauarra, y Reyna de Leon, madre del Rey Don Sancho, le ofreciò vna hermana ſuya llamada Doña Sancha Princeſa de ſingulares partes: aceptòla, y boluiendo el Conde a Burgos para diſponer la boda, hallò talada, y ſaqueada Caſtilla por las armas de Don Garcia Rey de Nauarra, que aun no ſauia la mañа vrdida por ſu hermana la Reyna de Leon. Quedò al inſtante no ſolo vencido el Rey Don Garcia por el Conde, pero hechado del Reyno, y por vengarſe con el engaño amaeſtrado por Doña Tereſa, hecha la paz, combidò al vencedor a yr ſin armas por la prometida eſpoſa: el Conde fuè con pompa deſarmado; pero aſaltado en el camino por el Rey de Nauarra, que ſo pretexto de honrarle le fuè a reciuir con gente armada, y preſole le conduxo a vn Caſtillo por naturaleça, y por el arte fortiſimo. Tanto fuè el ſentimiento, y el enojo, que concibiò toda Caſtilla, que juntadoſe los Señores mas principales de las Prouincias en el palacio del Conde, hecha por acuerdo de

Nuño

Nuño Lainez, viznieto de Lain Caluo vna eſtatua de ſu Principe priſionero, y pueſtasle ſus armas, y diuiſa le juraron vaſallage, obligandoſe con ſolemne omenage de entrar armados en Nauarra, y de no boluer a ſus caſas haſta hauer librado al Conde de la priſion, o de quedar muertos en el campo, y quitar la vida a qualquiera, que faltaſe al juramento. Pueſta pues para eſto la eſtatua en vn carro tirado de quatro cauallos, marchò el exercito haſta la Rioxa con tan alegre fiereça, que parecia triunfauan juntos la ira, y el amor; pero tocò à otros el aplauſo de tan grande empreſa, reciuiendo el Conde la libertad de mano de quien hauia ſido cauſa de ſu priſion. Sauiendo la Infanta Doña Sancha hermana del Rey de Nauarra la traycion, que ſe hauia hecho ſo color de caſar conſigo al mas valeroſo Principe de quantos entonces viuian, hallò forma de libertarle ganando con dadiuas al Alcayde de la fortaleça, y yendoſe à caſar conſigo a Caſtilla, ſuperando los muchos peligros del camino, ſiendo reciuidos con mucho regocixo, y acompañados deſpues de todo el exercito, que ſe hallaua a los confines de Nauarra: bien mereciò el deſpoſorio del mas valeroſo Capitan de àquella edad con moſtrar vn animo inuencible a qualquiera temor, y capaz de tan grande empreſa, deuiendoſe no menos, que vna corona Real a quien pudo, y ſupo conſeruar la vida, y dar la libertad, y la corona a tan gran Principe. Enojado el Rey de Nauarra y cargado de furor, y deſden por la fuga de tan poderoſo enemigo, y por la ofenſa de la hermana, ſe encaminò luego con el exercito a buſcar la vengança; pero encontrado el Conde en los confines, y perdida la batalla, quiſo prouarſe con el de ſolo a ſolo, pareciendole, que la fortuna, que ſeñorea en el campo, no tendria lugar en el deſafio: aceptò el Conde el repto, no deſconfiando vn esfuerço tan grande, que tenia la raçon de ſu parte, y hechandole de vna fuerte lançada deſde el arçon del cauallo al ſuelo fuè hecho priſionero de ſu preſo, y le hiço conocer, que vencia los Reyes con el valor, no con trayciones, y que ſi antes hauia quitado la vida al Rey Don Sancho ſu padre, podia tambien priuar de libertad al hijo. Dejòſe el generoſo vencedor deſpues de algunos meſes rendir de los ruegos de ſu eſpoſa, librando el vencido de la priſion, boluiendole el Reyno, guſtando de poder reſtituir a la Princeſa Doña Sancha en la perſona de ſu hermano aquel beneficio, que hauia della reciuido. No contenta Doña Tereſa Reyna de Leon enemiga del Conde tanto mas fiera, quanto mas oculta, tanto mas crecia en ella la ſaña, quanto veya, que el valeroſo Conde conuirtia ſus traças, y los propios peligros en mayor gloria; y aſsi, para deſtruirle, hiço tanta bateria de ruegos en los oydos demaſiado de faciles, y en el coraçon ſobradamente maligno del Rey Don Sancho ſu hyo, que al fin ſe hiço dueña de

ſu

ſu voluntad con la promeſa de vna aleuoſia. Combidò el Rey de Leon al Conde à vnas Cortes generales, à las quales fue generoſamente, anteponiendo el bien publico a la particular ſoſpecha. Apenas llego, que fuè lleuado de Palacio a la carcel, confeſando con la miſma traycion ſus enemigos eſtimarle inuencible, mientras no le ſauian vencer ſino es con fraudes. Puſoſe toda Caſtilla en armas para vengar el vltrage hecho a ſu Principe; mas el Cielo tenia reſeruada la gloria a la Condeſa de librar al valeroſo Conde de los laços de ſu hermana. Fingiò la ſagaz, y magnanima Princeſa de yr en pelegrinage al glorioſo Apoſtol Santiago de Galicia para acauar ſu vida en algun religioſo combento; y combidada del Rey de Leon ſu ſobrino, que con lo florido de ſus caualleros quiſo ſalirla a reciuir, dejoſe lleuar a Palacio, y obtuuo con humildes ruegos poder ver, y detenerſe la noche con el marido, y queriendo ſeruirſe de tan buena ocaſion, tanto le dixo, que a puras lagrimas le perſuadiò veſtirſe en ſu trage para engañar las guardas, y ſalir de la carcel: de modo, que ſe fuè al amanecer, y montando en vn generoſo cauallo, que le tenian apreſtado fuera de la Ciudad, de toda carrera ſe puſo en ſaluo en parte, donde le eſtauan eſperando quinientos Caualios eſcogidos, que la Condeſa le hauia preuenido, que le comboyaron triunfante haſta Burgos, donde le reciuieron con ſumo regocixo. A los principios colerico el Rey de Leon amenaçando, y fulminando no podia lleuar el caſo en paciencia; pero dando deſpues lugar la ira a la raçon, admirò la piedad, y varonil conſtancia de eſta Princeſa, y acompañandola con loores, y regalos la embiò libre al marido haſta Burgos. Queria el Conde por las ofenſas reciuidas de la carcel, y traycion mouer la guerra a quien tan ſin cauſa le hauia turbado la paz; pero no obſtante en recompenſa de hauerle embiado con tantas honras ſu eſpoſa, en vez de quitarle el Reyno ſe contentò de pedir al Rey D. Sancho el precio yà eſtablecido del Cauallo, y del Alcòn multiplicado, que hauia crecido tanto, que no baſtaua para ſatisfacerle toda la Real hazienda; por lo que el Rey, yà con vna, yà con otra eſcuſa dilataua el pagamento; Mas teniendoſe el Conde por burlado le entrò con tanta furia en el Reyno, que no teniendo con que reparar ſe le ofreciò el dominio franco, y libre de Caſtilla, exonerandole de la obligacion, que antes tenia de concurrir en las Cortes generales del Reyno. Por eſta via quedò libre, e independiente el Principado de Caſtilla en el Conde Fernan Gonçalez, y en ſus legitimos ſuceſores. De allì à tres años cargado de edad, y de gloria acauò el Conde la vida mortal en Burgos, quedando viuo en el coraçon de ſus vaſallos, e imortal en las hiſtorias, y en las voces de todo el Mundo. De dos ſolas mugeres Doña Vrraca, y Doña Sancha tuuo

ſeis hijos, de quales vna hija llamada tambien Doña Vrraca fuè caſada con dos Reyes de Leon Don Garcia, y Don Ordoño ; la otra casò con Azur Gonçalez, de quien tambien deſciende la Caſa de Sandoual, como yà ſe hà inſinuado, y ſe moſtrarà en tratandoſe del Conde de Candeſpina; De los hijos barones fuè ſuceſor, y heredero en el Principado de Caſtilla el Conde Don Garcia Fernandez, el qual no fuè inferior al Padre, ni en valor, ni en piedad. Hauia el Rey de Cordoua en los vltimos dias del Conde Fernan Gonçalez hecho muchos daños en Caſtilla, y en el Reyno de Leon con la conquiſta, y ruyna de muchas Plaças, y continuaua las entradas como torrente, que deſtruie, y aſuela todo lo que encuentra; por lo qual pasò el Conde Don Garcia deſde las eſequias de ſu gran padre a ſacrificar al Cielo por victima los impios enemigos. Alcançòlos cerca de Gormaz à orillas de Duero con ſuceſo tan proſpero, que pocos tuuieron dicha de poder contar a los ſuyos la propria deſgracia, en cuya batalla peleò, y conſiguiò la vitoria vn Angel en lugar, y apariencia de vn Cauallero Eſpañol llamado Fernando Antolinez, mientras eſte conforme a ſu deuota coſtumbre aſiſtia en la Igleſia al incruento ſacrificio del altar. Armò el Conde Caualleros a los ſiete Infantes de Lara ſus primos, ſiendo eſtos hijos de Gonçalo Guſtios hijo de Guſtios Gonçalez hermano de Nuño Raſura abuelo del Conde Garcia; y deſpues de ſu tragica, y famoſa muerte, que cuentan las hiſtorias, acogiò en ſu Corte a ſu hermano Mudarra Gonçalez, que glorioſamente vengò las injurias de ſu Caſa, y reſtaurò ſu familia; y deſpues, que renaciò en el Santo Bapiſmo, le creò Cauallero con las ceremonias, que la antiguedad acoſtumbraua, dandole la eſpada, y cingulo militar. Combidado deſpues por Don Bermudo Rey de Leon a juntar ſus fuerças, y armas contra el comun enemigo fuè con florido exercito, y dieron en los confines de Cordoua tal rota a los Barbaros, que el feròz Rey Almançòr (antes orgulloſo por cinquenta y dos batallas, en las quales por lo mas hauia ſido vencedor, y ſiempre temido, y por hauer aſolado gran parte de Eſpaña) no pudiendo ſufrir de verſe quitar en vn dia los trofeos de muchos años, no quiſo ſobreuiuir a ſu ignominia, y caſtigò con vn mortal ayuno la inſaciable hambre, que tuuo de la ſangre Criſtiana. Finalmente coronò el Conde las haçañas de ſu vida con vna generoſa muerte; pues, que teniendo en lo poſtrero de ſus años dos poderoſos enemigos; el Principe Sancho ſu hijo mayor, que por anſias de reynar hauia tomado las armas; y los Moros, que por deſeo de vengarſe ponian a fuego, y ſangre Caſtilla; dejando parte de los ſuyos haciendo frente a ſu hijo, con los otros vino a las manos con los Barbaros mucho mayores en numeros; y deſpues de las prueuas de vn prodigioſo valor, cayò

muerto

muerto ſobre el deſtroço de los impios: ſucedióle Sancho en la piedad, en el Principado, en el valor, y en la gloria, la qual no tuuo otra tacha, que la de hauerſe dejado lleuar de la ambicion louenil contra ſu padre; pero con las muchas virtudes de animo, y de cuerpo, y con las ſeñaladas vitorias, que obtuuo contra los Moros la cancelò. Vnidas ſus armas con Zulcona, que vino de Africa contra Almahad tirano de Cordoua, degollò mas de treinta y cinco mil hombres: Y el Rey Hiſem por no tenerle por enemigo le comprò la paz, reſtituyendole ſeis plaças, que tenia bien guarnecidas, y amunicionadas en Caſtilla. Hecha Liga con los Reyes de Leon, y de Nauarra ſaqueò la Campaña haſta deuajo los muros de Cordoua, y Toledo, Ciudades principales, que poſeyan los Moros: recogidos ricos deſpojos recuperò Sepulueda, Gormaz, y Oſma, y puſo tal eſpanto en los Barbaros, poco antes terror de Criſtianos, que compraron la tregua de pocos meſes con ſuma grande de dinero, y le reſtituyeron el cuerpo del Principe ſu padre. No adquirió el Conde menor gloria en el gouierno pacifico de ſus pueblos, que ſumamente le amauan; ni fueron menos dignos de marauilla los trofeos de ſu piedad, y magnificencia, que los de ſu valor. Murió en el Abril de ſus años, y dejò tres hijos, dos hembras, Nuña, y Tereſa, de las quales la primera hauia ya ſido caſada por ſu padre con Don Sancho Rey de Nauarra, y la otra con Don Bermudo Rey de Leon; y vn baron ſolo llamado el Conde Garcia, que en edad de trece años moſtraua virtud digna de mejor ſuerte de la que encontrò en los principios de ſu gouierno: puſoſe en viage para yr a Leon, acompañado no ſolamente de la nobleça de Caſtilla, ſino tambien del miſmo Don Sancho Rey de Nauarra ſu cuñado, y de ſus ſobrinos los Principes Don Garcia, y Don Fernando hijos de Sancho, con fin de caſarſe con la Princeſa Doña Sancha hermana del Rey Don Bermudo, en cuyas bodas ſe deuia eſtablecer la Liga de los Principes Criſtianos contra los Moros, pero apenas ſe hallò a la mitad del camino, que eſtimulado del amor, y del deſeo de ver ſu eſpoſa, dejando al Rey de Nauarra en Saagun, paraque caſtigada la aleuosìa del Conde Fernan Gutierez, que ſe hauia rebelado en Monçon, le pudieſe ſeguir mas acomodadamente; el ſe adelantò con pocos de los ſuyos en diligencia: eſtaua yà propinquo a lo que bramaua, quando tres hijos del Conde Vela acerrimo enemigo del Conde Fernan Gonçalez, abuelo del Conde Garcia, no hauiendo oluidado la antigua ſaña de ſu Caſa, le ſalieron al encuentro fuera de la Ciudad, pidiendole, y en acto de reuerencia, y ſuplicante perdon de las culpas paſadas, y con el la mano para beſarla: obtuuieron los abraços, y la paz, que deſeauan, para ſeruirſe della en vna orrible traicion, aguardando para eſto el

dia de la bodas, quando el Conde yua a la Igleſia entre los aplauſos de toda Eſpaña, cogiendole ſobre el ſagrado ſolio los Conjurados, que le yuan cortejando, le mataron a puñaladas, matando con el la proſapia varonil de los Condes de Caſtilla tan eſclarecida por tantas empreſas, y vitorias, y notoria a todo el Mundo. El Rey de Nauarra prendiò los homicidas, y caſtigando con el fuego ſu felonia, ocupò luego a Caſtilla en nombre de la Reyna Doña Nuña ſu muger, y hermana mayor del muerto Principe, mudando el titulo de Condado en el de Reyno, y deſpues obtuuo de Don Bermudo Rey de Leon, que no tenia, ni hijos, ni ſuceſor, la Infanta Doña Sancha viuda del Conde Garcia, para muger de Don Fernando ſu hijo ſegundo, y ſobrino del muerto Conde a condicion, que deſde el punto del deſpoſorio huuieſe de ſer el nobio embeſtido del Reyno de Caſtilla por vna parte, y por la otra, que la nobia le lleuaſe en dote la ſuceſion, y derecho del de Leon. Deſte modo ſe juntaron (con la ſangre del Conde Fernan Gonçalez en vn ſolo Rey, que fuè Don Fernando el Santo el gran Emperador, de quien deſcienden por linea recta los Monarcas Reynantes) las dos Coronas de Caſtilla, y Leon; lo qual ſe hà querido demoſtrar paraque ſe conozca, que la gran Caſa de Sandoual ſaca ſu eſclarecida ſangre de la miſma fuente, que es derivada la proſapia Real juntamente con la propria.

Del Conde Fernan Gonçalez fuè hermano, como yà ſe hà dicho, Gonçalo Tellez ambos hijos de Gonçalo Nuñez, y de Doña Nuña de la Real ſangre de Leon, como claramente ſe vè en vna eſcriptura autentica de donacion, que el Conde Fernan Gonçalez hiço del lugar de Contreras al Monaſterio de Arlança el año 912. Era 950. citada por Fray Prudencio de Sandoual.

Fueron hijos de Gonçalo Tellez, Ramiro Gonçalez, y Saluador Gonçalez; el primero muriò ſin ſuceſion; en el ſegundo empeçò el nombre de Saluador, del qual ſe originò deſpues el de Sandoual, que es lo miſmo, que decir ſegundo valedor. Reconoce Argote de Molina en la diuiſa de Sandoual, que es vna banda, ò vna viga atraueſada en el eſcudo, que el origen de eſta Real familia procede del Conde Fernan Gonçalez, porque tambien traya eſta diuiſa, ſolo diuerſa en el color, que por otra raçon mudò Sandoual. Fuè Saluador Gonçalez Rico hombre; y por eſto en la carta de donacion que la Reyna de Nauarra ſu tia hiço a la Abadeſa de Oña ſu hermana del Monaſterio de Santa Maria de las Muelas, ſe vè la confirmacion de Don Saluador, como pariente, y ricohombre.

De Don Saluador, y de Doña Nuña ſu muger fueron hijos Don Gonçalo Saluador, y Don Aluaro Saluador; y eſte fuè vno de los mas eſforçados,

y ſe-

y ſeñalados Capitanes del famoſo Cid. Don Gonçalo fuè Ricohombre con grado de Conde, como ſe vè en las eſcripturas del Rey Don Sancho, que tambien eſtan firmadas de ſu mano.

Don Gonçalo tuuo Don Gomez Gonçalez de Sandoual, Don Fernando Gonçalez, Don Gomez, y el celebre Conde de Candeſpina, del qual ſe hà moſtrado yà en parte la grandeça igual a la Real. Viuiò en tiempo de Don Alfonſo el VI. Rey de Caſtilla, y de Leon hijo del Rey Don Fernando, por cuya raçon era primo hermano ſuyo. Poſeyò muchos Eſtados en Caſtilla: fuè Gouernador, y Conde de la Bureua; y entre los Grandes de ſu tiempo, en nobleça, en riqueças, en valor, y en las de mas partes mas ſingulares de animo, y de cuerpo, al parecer de todos ſin duda era el primero. Deſto ſucediò, que hauiendo por muerte de Ramon Conde de Galicia, quedado viuda la Princeſa Doña Vrraca hija, y heredera del Rey Don Alonſo el VI, a quien hauia ſido muerto en batalla por los Moros el Principe Don Sancho ſu vnico hijo baron; y tratandoſe de caſarla con D. Alfonſo Rey de Aragon, todos los Grandes, que no querian Rey eſtrangero, y la Princeſa, que ſingularmente amaua el Conde Don Gomez, procuraron perſuadir al Rey de Caſtilla con viuas iſtancias darla por muger al Conde de Candeſpina. Nada deſto mouiò al Rey Don Alfonſo: concluyò luego el caſamiento con el de Aragon; pero la Reyna Doña Vrraca, aſſi que muriò ſu padre, boluiò a Caſtilla a tomar poſeſion de los Reynos, y a gouernarlos; deſde donde hizo ſauer al Rey de Aragon, que por ſer ſu primo, y hauerſe deſpoſado ſin diſpenſacion, no era ſu marido, ni tenia derecho alguno ſobre ſus Reynos. Reconocieronla por Reyna todos los Grandes, Gouernadores, y Alcaydes de las fortaleças, y la entregaron las llaues de las Ciudades, que tenian en gouierno, tomando las armas para defenderla del Aragones. Concurrian a la boda de la Reyna el Conde de Candeſpina, que era el mas querido, y Don Pedro Conde de Lara primo del otro Conde, y ſu riual; pero neceſsitauan de merecer la corona, y el talamo con la eſpada, porque el Rey de Aragon hauia yà entrado con poderoſo exercito en Caſtilla. Vinieron a las armas en Sepulueda: tuuo la vanguardia el Conde de Lara, tocando la retaguardia al Conde de Candeſpina: en la batalla pelearon los de mas Grandes. Empeçò la pelèa con gran furor; pero el Conde de Lara mas amante, que Capitan, fuè el primero a cejar recobrandoſe en Burgos, donde eſtaua la Reyna, quedando la vanguardia ſin Capitan deſecha; y el Conde de Candeſpina queriendo mas perder la corona, y la vida, que la honra ſe eſtuuo intrepido a la frente de ſu exercito, y ſin jamas boluer la cara peleò, haſtaque atraueſado de mil puntas, dexò muriendo viuo teſtimonio

de

de ſu amor, y de ſu lealtad. La primera muger del Conde Don Gomez fuè Doña Vrraca Diaz hija del Conde Don Diego Aluarez, nieta por linea recta feminina del Conde Fernan Gonçalez. Las antiguas hiſtorias de Eſpaña eſtan llenas de la nobleça, y grandeça de la Caſa Aluarez; y el Conde Don Pedro Aluarez hermano del Conde Don Diego fuè de los mas entendidos, y famoſos Principes de ſu tiempo.

De Don Gomez de Sandoual Conde de Candeſpina, y de la Condeſa Doña Vrraca Diaz Aluarez fueron hijos Don Diego Gomez de Sandoual, y Don Rodrigo Gomez Conde, y Conſul del Reyno de Caſtilla, ambos Señores grandes, y esforçados Capitanes, que ſirvieron a la Reyna Doña Vrraca, y deſpues a Don Alfonſo VII. ſu hijo Rey de Caſtilla, y de Leon, y Emperador de las Eſpañas en todas las guerras, con tanto valor, que Don Rodrigo mereciò ſer Preſidente, y Conſul del Reyno de Caſtilla, y Don Diego Gomez conſiguiò el titulo de Conde, que en aquel tiempo no ſe daua ſino es a los Señores mas grandes del Reyno con el gouierno de Prouincias.

Del Conde Don Diego Gomez, y de Doña Maria cuyo apellido no ſe puede leer en el epitafio de ſu ſepultura, que eſta en la Igleſia de San Saluador de Sandoual, fueron hijos Don Gutierre Diaz de Sandoual, y Don Diego Diaz de Sandoual, los quales dieron el nombre de Sandoual al lugar, que poblaron cerca de la antigua Ciudad de Amaya. Toda aquella tierra haſta Carrion fuè conquiſtada, y quitada a los Moros por el Conde Fernan Gonçalez, y por Gonçalo Tellez ſu hermano, y por eſto quedò en propriedad a ſus deſcendientes, que labraron el famoſo templo de San Saluador. Don Diego Fernandez fuè Señor de ſumo valor, por lo que obtuuo el titulo de Conde, y grande del Reyno aun en vida de ſu padre.

El Conde Don Diego Fernandez tuuo dos hijos, el vno fuè Don Rodrigo Fernandez, y el otro Don Gomez Fernandez de Sandoual. Don Rodrigo Fernandez fuè Alferez mayor del Emperador Don Alfonſo VII. que era el grado ſupremo del Exercito, que en aquel tiempo correſpondia al de Conde ſtable. Don Gomez Fernandez conſiguiò tambien el miſmo cargo de Alferez mayor del Rey Don Sancho, que en vida del Emperador ſu padre ſe llamò Rey, y tuuo Caſa Real.

Fueron hijos de Don Rodrigo Fernandez de Sandoual Don Fernando Rodriguez, Don Gutierre Rodriguez, Don Gonçalo Gomez, Don Pedro Rodriguez de Sandoual, y Doña Eluira Rodriguez caſada con el Conde Don Gonçalo Fernandez de Galicia. Don Fernando Rodriguez fuè Gouernador de Valladolid, Don Gonçalo Rodriguez gouernò la

Bureua,

Bureua, y Caſtilla, Don Gutierre Rodriguez fuè Comendador de Santiago, y Trece de la orden, ſiruiò con gran valor a Don Fernando Rey de Leon, del qual en premio de ſus haçañas obtuuo el gouierno de Benauente, y en el Reynado del Rey D. Alfonſo VIII fuè Ricohombre de Caſtilla.

De Don Gutierre Rodriguez fueron hijos Don Fernan Gutierez, D. Rodrigo Gutierez, Don Garcia Gutierrez de Sandoual. Don Fernan Gutierrez fuè inſigne Capitan en tiempo de los Reyes de Leon Don Fernando ſegundo, y Don Alfonſo ſu hijo, militando con el cargo de Alferez mayor, y goçò del gouierno de Galicia con titulo de Conde.

Del Conde Don Fernan Gutierrez fuè hijo Don Rodrigo Fernandez de Sandoual, que guerreando por el Rey Don Alfonſo de Leon mereciò el primer cargo de Alferez mayor de ſu exercito, y los gouiernos de Benauente, Aſtorga, y Ouiedo.

De Don Rodrigo Fernandez fuè hijo Don Diego Gomez de Sandoual; Eſte hiço grandes proezas en la guerra contra los Moros en el Reynado de Don Fernando el Santo, y adquiriò mucha gloria en la conquiſta de la gran Ciudad de Seuilla.

Ni fueron menos grandes ſus hijos Don Gutierre Diaz, y Don Pedro Gomez de Sandoual, Adelantado mayor del Reyno de Leon, y Copero mayor del Rey Don Alfonſo el ſauio. En tiempo deſte miſmo Rey fuè muy eſtimado Don Gutierre, y en ocaſion de los tumultos del Reyno le fuè embiado Embaxador en nombre de los Grandes a rogarle, que ſe ligaſe con ellos para apaciguarlos: fuè caſado con Doña Ines Velez de Gueuara, de quienes fueron hijos.

Don Rodrigo Gutierez, y Don Gomez de Sandoual; el primero fuè Alferez mayor, ò ſea Conde ſtable del Infante Don Iuan hijo del Rey Don Alfonſo el Sauio, y le acompañò en todas ſus empreſas, y en las guerras, que tuuo con el Rey Don Sancho ſu hermano, y en la menoredad del Rey Don Fernando: caſòſe con Doña Iuana de la Vega, de cuyo matrimonio nacieron

Don Gutierre Rodriguez, Don Alfonſo Rodriguez, D. Pedro Rodriguez de Sandoual Comendador mayor del orden de Santiago. Don Gutierre ſiguiò los dos Infantes Gouernadores del Reyno, Don Pedro, y Don Iuan tios del Rey Alfonſo XI. en la guerra contra los Moros; y peleando con gran valor cerca de Granada en la famoſa batalla, donde quedaron muertos ambos Infantes, aunque pudieſe ponerſe en cobro, quiſo mas quedar en el Campo, y ſepultarſe entre el eſtrago de los vencedores: fuè ſu muger Doña Maria Ines de Velaſco en quien tuuo à

Don Aluaro Diaz, Don Iuan Rodriguez, Don Gomez Gutierrez, Don

Gutierre

Gutierre Diaz de Sandoual. Eſte deſpues de hauer hecho marauillo-ſas haçañas murió en el cerco de Algecira con ſumo peſar del Rey D. Alfonſo XI: Militaron conſigo en aquel ſitio los otros hermanos a quales eligió ſiempre el Rey entre los de mas para las empreſas importantes. D. Iuan Rodriguez, ſegun Argote de Molina, era en eſtados, y en vaſallos de los mas grandes, y mas ricos Señores de aquel ſiglo; y Don Aluaro Diaz ſu hermano fuè armado Cauallero por el miſmo Rey Don Alfonſo en Burgos, y tuuo por muger a Doña Maria de Roxas, de quien fueron hijos

Don Pedro Gomez, Don Fernando Gutierrez, Don Pedro Diaz, Don Aluaro Diaz, y Don Gutierre Diaz de Sandoual grandes, y ſeñalados Señores en la paz, y en la guerra. Don Pedro Diaz murió peleando en la batalla de Najara; Don Gutierre Diaz fuè Comendador mayor del orden de Calatraua, y ſiruió como esforçado Capitan a los dos Reyes de Caſtilla Don Henrique ſegundo, y Don Iuan el primero.

Fuè hijo de Don Aluaro Diaz Don Diego Gomez de Sandoual Comendador de Oſuna en la orden de Calatraua; militò valeroſamente contra el Rey de Aragon a fauor del Rey Don Pedro, y murió por el con las armas en la mano en la batalla de Najara; fuè Señor de muchos Eſtados adquiridos por merito, y por erencia: fueron hijos ſuyos

Don Fernando Gutierrez, y Don Aluarez Gutierrez de Sandoual ambos valientes Capitanes, y Señores de riquiſimos Eſtados, los quales peleando en el Exercito quedaron muertos en la celebre batalla del Aljubarota a la viſta del Rey Don Iuan el primero. Fuè muger de Don Fernando Gutierrez Doña Ines de Rojas hija de Don Iuan Martinez de Rojas Señor de Poza, y hermano de Don Sancho de Rojas Arçobiſpo de Toledo, el qual ſiendo gran valido del Rey de Caſtilla conſiguiò del miſmo el caſarla con la nobiliſima familia de Sandoual, con obligacion a los deſcendientes de añadir a ſu claro, e iluſtre apellido de Sandoual el de Rojas: quedò eſta Señora preñada del grande Eroe.

Don Diego Gomez de Sandoual, que naciò el año en que murió Don Fernando ſu padre; y hauiendo paſado ſu madre a ſegundas bodas con el Mariſcal de Caſtilla Don Fernando Garcia de Herrera, fuè acogido en atencion a ſu nobiliſima ſangre, por el Infante Don Fernando de Caſtilla hermano del Rey Enrique tercero, que deſpues fuè Rey de Aragon, y educado por el, como hijo proprio; de que reſultò ſalir Principe de raras prendas, y de los mas ſeñalados, y valeroſos de ſu tiempo. Muerto el Rey Enrique tercero, quedò el Infante Don Fernando por tutor del Rey Don Iuan el ſegundo ſu ſobrino, y Gouernador del Reyno; y queriendo hacer nueua guerra a los Moros en el Reyno de Granada, hiço Mariſcal

del

del exercito a Don Diego Gomez, en edad de veinte y tres años, el qual ſiruiò con gran valor al Infante en la conquiſta de Setenil, Atamonte, Ortegica, Albaquin, Zabra, Ximena, Antequera, y otras fortaleças, obteniendo luego del Rey el premio de mil doblas de renta, y la dignidad, y honroſo titulo antes de Canciller mayor, y deſpues de Adelantado mayor de Caſtilla, y juntamente con el Almirante, y Condeſtable fuè Padrino del Rey Enrique quarto ſacandole de pila. Siendo muerto Don Martin Rey de Aragon, y de Sicilia tio materno del Infante de Caſtilla Don Fernando, tocaua a eſte por derecho de la ſangre la ſuceſion de aquellos Reynos; pero Don Iaime de Aragon Conde de Vrgel pretendia tambien aquellas Coronas con las armas, por lo qual ſe hauia puesto en Campaña con vn exercito de Gaſcones, y Valencianos de quince mil Infantes, y quatrocientos Cauallos. Diòle Don Diego Gomez de Sandoual Capitan general del Rey Don Fernando la batalla, no obſtante que no tuuieſe con ſus banderas mas que ocho mil Caſtellanos, y conſiguiò plena vitoria, por lo qual el nueuo Rey de Aragon le diò en don la Ciudad de Lerma en Caſtilla, que era de ſu patrimonio. Yendo el Rey Don Fernando a tomar poſeſion de los Reynos de Aragon, dejò en ſu lugar por Gouernador de los de Caſtilla, y de Leon a Don Diego Gomez con la aſiſtencia del Arçobiſpo de Toledo ſu tio, ſauiendo, que ninguno podia conſeruar mejor la quietud, y la paz, que quien tiene el valor, y las armas para triunfar en la guerra. Pero fuele bien preſto forçoſo llamarle a Aragon contra el Conde de Vrgel, que con ſocorros de Inglaterra, y de Francia turbaua la paz; y fuè tan bien ſeruido con las armas de Don Diego Gomez, que ocupando toda la tierra del Conde le ſitiò a el miſmo en la Ciudad de Balaguer, caueça de aquel Eſtado, y le obligò rendirſe a diſcrecion del Vencedor, perdiendo para ſiempre el Principado, y la libertad. Deſpues pasò Don Diego Gomez con el Infante Don Iuan hijo ſegundo del nueuo Rey de Aragon a tomar poſeſion del Reyno en ſu nombre. Muriò caſi luego el Rey Don Fernando, dejando las coronas de Aragon, y de Sicilia a Don Alfonſo ſu primogenito; pero los pueblos de Sicilia ofrecieron ſu Reyno al Infante Don Iuan. Don Diego Gomez muy valido de eſte Principe, y ſu Mayordomo mayor vsò de tal deſtreça, que le diſpuſo a la gran renuncia de dos Reynos, para conſeruar la lealtad a ſu hermano. Remunerò el Rey Don Alfonſo tan alto beneficio con dar a Don Diego Gomez la noble Ciudad de Agoſta en Sicilia, y pues que por no ofender la Iuſticia, hauia quitado Sicilia al Infante Don Iuan, procurò, y obtuuo el adquirirle el Reyno de Nauarra con la boda de la Reyna Doña Blanca eredera de aquella corona: tratò el caſamiento con el Rey de Nauarra

Don Carlos Tercero; y deſpues deſposò la Reyna en nombre del Infante; y aſsì no fuè de marauillar, ſi hauiendo Don Diego Gomez adquirido tan grande Reyna con vn Reyno en dote para el Infante Don Iuan, ſe internaſe ſiempre mas en ſu buena gracia, y ſe hicieſe arbitro de ſu pecho, quanto, y mas de ſu Cetro. Sauidoſe, que el Infante Don Enrique hermano de eſte Principe hauia tomado poſeſion de la Real Corte en Tordeſillas, y que tenia como priſionero al Rey de Caſtilla Don Iuan el ſegundo, perſuadiò Don Gomez el nueuo Rey de Nauarra le ſocorrieſe, y le ſiguiò en perſona armado con otros grandes, poniendole en libertad; por lo qual le hiço de ſu conſejo, y le eligiò paraque le aſsiſtieſe ſiempre en ſu defenſa. Leuantaronſe deſpues las turbolencias, y las reuoluciones de las guerras entre los Infantes de Aragon, y el Rey de Caſtilla por cauſa de Don Aluaro de Luna, en las quales combino a Don Diego Gomez ſeguir el partido del Infante Don Iuan Rey de Nauarra, de quien hauia recuido tantos fauores, y beneficios; pero no dejò de ſeruir tambien al Rey Don Iuan procurando ſiempre la paz. Por verdad reconciliò con ſu gran deſtreça los Infantes de Aragon, y el Principe Don Enrique con el Rey Don Iuan ſu padre. Truxò y concluyò el caſamiento de Doña Iuana hija del Almirante de Caſtilla con Don Iuan Rey de Nauarra viudo por muerte de la Reyna Doña Blanca; y de aquel matrimonio nacìo Don Fernando el Catolico, deuiendole Eſpaña la vnion de la ſangre de todos ſus Reyes en aquel gran Rey, y de todos ſus Reynos en la grandeça de la Monarquia, que oy ſe vè. Fueron en fin tales los meritos de Don Diego Gomez, tanto en la guerra, quanto en la paz, que todos los Reyes fueron a competencia en premiarle: el Rey Don Iuan de Nauarra le diò el Condado de Caſtro Xeriz, del qual deſpues obtuuo el titulo de D. Iuan Rey de Caſtilla con la amplificacion de otros muchos lugares; y del miſmo Rey de Nauarra el lugar de Maderuelo por lo bien, que le acompañò, y ſiruiò en el Reyno de Sicilia; y aſſimiſmo el Eſtado de Denia, y otras muchas tierras con nobiliſimos priuilegios; y la Ciudad de Balaguer en el Principado de Cataluña: el Rey Don Alfonſo de Aragon le diò la Ciudad de Borja, y el lugar de Malagon, y la Ciudad de Agoſta en Sicilia: el miſmo Rey de Caſtilla le hiço merced del gran cargo de Adelantado mayor, como yà ſe hà dicho, por las haçañas, que con tanto valor hiço contra los Moros en la guerra de Granada particularmente en el ſitio, y conquiſta de Antequera, donde quedò muchas vezes herido en batalla, y en los aſaltos: Don Fernando Rey de Aragon le diò Lerma por la vitoria, que el Conde conſiguiò contra Valencianos, de la qual pendiò el entrar en poſeſion del Reyno: diòle la Reyna Doña Leonor muger del dicho Rey de

Aragon

Aragon la fortaleça de Val de Nebro; y a Don Sancho de Roxas ſu tio Arçobiſpo de Toledo la villa de Saldaña, con que deſpues de ſu muerte quedaſe al ſobrino en conſideracion de la vitoria, que obtuuo contra los Ingleſes, que vinieron en ſocorro del Conde de Vrgel, quando le tenia ſitiado el Rey Don Fernando en Balaguer; el qual eſtado le renunciò el tio antes de morir con obligacion de ingerir en las armas de Sandoual las de la Caſa de Roxas: Don Iuan el ſegundo Rey de Caſtilla le diò Oſorno, Portillo, y otra cantidad de lugares; y del miſmo comprò el eſtado de Cea con priuilegios muy amplios. Goçaua otros muchos Eſtados en Caſtilla, que eran de patrimonio ſuyo, ò eredados de ſu tio, ò adquiridos en caſamientos, aunque perdieſe deſpues parte dellos en las guerras ciuiles. Muriò eſte Eroe en edad de ſetenta años. Reſplandecieron en ſu perſona la virtud, y la grandeça de ſus antepaſados. Fuè ſu muger Doña Beatriz de Auellaneda hija de Don Rodrigo Gonçalez de Auellaneda Comendador de Ocaña en la orden de Santiago, Señora de muchos Eſtados, que le truxo en dote: no menos rica de piedad, que de virtud ſupo regir ambas las fortunas, proſpera, y aduerſa del marido. Fueron ſus hijos Don Fernando de Sandoual, que casò con Doña Leonor de la Vega, Señora de Tordehumos, Caſtrillo, y Guardo; Eſtados, que paſaron con Doña Mencia de Sandoual ſu hija en erencia a Don Diego Hurtado de Mendoça ſu primo hermano primer Duque del Infantado, Don Pedro de Sandoual Señor de Bahabon, Oquillas, y Cilleruelo, de quien deſcienden los Señores de eſtos Eſtados, que muriò de vn flechaço peleando contra Moros; Don Iuan de Sandoual, que diò a Don Fernando de la Real Caſa de Granada Doña Mencia ſu hija; Doña Maria de Sandoual, que casò con Don Diego Gomez Manrique primer Conde de Treuiño. Con que el Conde de Caſtro no ſolamente reſtaurò la grandeça de ſu Caſa, ſinò, que la multiplicò, dejandola glorioſa, e imortal. El Elogio de eſte gran Principe era el ſiguiente.

DIDACVM I. GOMETIVM SANDOVALIVM
CASTELLÆ MAGNATEM, PRIMATEM, MAGNVM CANCELLARIVM
CASTROGERITII, ET DENIÆ COMITEM
MAVRORVM IVGO DEPVLSO
GRANATENSIS PROVINCIA PENE TOTA IOANNI II.
EX GALLIS, ANGLIS, PERDVELLIBVS
REPETITIS TRIVMPHIS, DVCIBVS HOSTIVM CAPTIS,
VALENCIA, ET ARAGONIA FERDINANDO VINDICATÆ
SICILIA ALPHONSO MAGNO SERVATA
IOANNI ARAGONIO REGIIS NVPTIIS ADIVNCTA NAVARRA
REGVM, REGNORVMQVE PATREM TESTANTVR,
FRVERIS AVITÆ GLORIÆ HÆREDITATE FELIX
VIVES ENIM TOT MONIMENTIS AETERNA
QVOT SVI SANGVINIS VIRTVS
REGNA DEDIT CATHOLICIS REGIBVS.

Sucediò en la Caſa, y en los Eſtados del padre Don Fernando de Sandoual ſegundo Conde de Caſtro, aunque antes fuè Adelantado mayor de Caſtilla, cuyo gran cargo le hauia renunciado el padre en vida. Siruiò a los Reyes Don Alonſo de Aragon, y Don Iuan de Nauarra en la armada naual, y en la batalla junto a la Isla Ponza: fuè muy valido del Rey D. Enrique quarto de Caſtilla, y del Infante Don Alfonſo ſu hermano, de quien obtuuo muchos priuilegios, y todos le fueron confirmados de los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Iſabel: fuè caſado con Doña Iuana Manrique hija del Adelantado Don Pedro Manrique, y de Doña Leonor de Caſtilla Princeſa de ſangre Real, y nieta de Don Enrique el ſegundo Rey de Caſtilla.

Fueron ſus hijos Don Diego Gomez de Sandoual tercero Conde de Caſtro, y primer Marques de Denia: ſiruiò con grande valor a los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Iſabel en la guerra de Portugal contra el Rey Alfonſo V., que caſando con la Princeſa Doña Iuana, pretendia en ſu nombre la corona de Caſtilla, como hija, y eredera del Rey Don Enrique quarto: tambien ſiruiò en la guerra, y conquiſta del Reyno de Granada, por lo que conſiguiò el titulo de Marques de ſu eſtado de Denia. Tuuo por muger Doña Catalina de Mendoça hija del Conde de Tendilla, de quien naciò Don Bernardo de Sandoual, que ſucediò en la Caſa, y Eſtados, Don Fernando de Sandoual; Doña Eluira de Sandoual muger de Don Sancho de Touar Señor de Boca de Guergano, Villamarin, y Tierra de la Reyna. Debaxo del retrato de Don Diego Gomez ſe leya eſta Inſcripcion.

DIDACVS

DIDACVS II. GOMETIVS SANDOVALIVS
DENIAE MARCHIO
ALPHONSO V. LVSITANIAE REGI IOANNAE CONSANGVINITATE
ET CASTELLAE MAGNATVM POTENTIA SVBMISSO
AD CASTELLANI REGNI CORONAM IRRVENTI
CONSANGVINEIS, AMICIS SVBIECTIS
FIDEI, ET VIRTVTIS
SE INVICTVM MVNIMENTVM OPPONENS
FERDINANDO, ET ISABELLAE CATHOLICIS REGIBVS
REGNVM CONFIRMAVIT
FELICI SANDOVALIAE STABIT TROPHAEVM AETERNVM
MAGNI ATAVI VIRTVS
QVA REGES STABANT IN REGNO
AVT REGNO CADEBANT.

Don Bernardo de Sandoual ſegundo Marques de Denia, y primer Conde de Lerma mereciò con el valor, que manifeſtò en la guerra de Granada, y con la prudencia, y lealtad el amor, y la beneuolencia de los Monarcas Don Fernando, y Doña Iſabel, que le hizieron ſu Mayordomo mayor, y del Conſejo de Eſtado, teniendo ſiempre gran mano en los manejos mas importantes. Siruiò al Rey Don Fernando en la jornada de Napoles, y en hechar los Franceſes de Roſellon; por lo que le hizo merced de gran Seneſcal del Reyno de Sicilia. No gozò menos de la gracia del Emperador Carlos V., el qual dejando en Eſpaña la Reyna Doña Iuana ſu madre enferma, le diò la aſiſtencia del Marques Don Bernardo, que era ſu Mayordomo mayor, y Curador de ſu Real Perſona. Conuinole en tiempo de los tumultos de las comunidades ſalir de la Corte, pero ſiruiendoſe de ſus amigos, y vaſallos boluiò vitorioſo a ſu primer puеſto aſegurando el Reyno de Eſpaña al Emperador, mientras reciuia en Alemania la corona Imperial. Casòle el Rey D. Fernando con Doña Franciſca Enriquez ſu prima hermana, hija del Almirante de Caſtilla, de quien tuuo numeroſa prole; Don Luis de Sandoual primogenito, y eredero; Don Enrique de Sandoual; Don Diego de Sandoual, que casò con Doña Ines de Viuero, de quien tuuo muchos, y muy nobles deſcendientes, contandoſe entre ſus hijos Don Bernardo de Sandoual Obiſpo de Pamplona, y de Iaen, deſpues Cardenal, y Arçobiſpo de Toledo, de quien ſe harà memoria en lugar mas oportuno; Don Fernando de Sandoual Mayordomo del Principe Don Carlos hijo del Monarca Don Felipe ſegundo, el qual fuè caſado, y tuuo numeroſa ſuceſion; Doña Maria de Sandoual

caſada

caſada con Don Iuan Fernandez Manrique Marques de Aguilar, y Conde de Caſtañeda; Doña Madalena eſpoſa de D. Aluaro de Mendoça Manrique, y Conde de Caſtro; y otros. La Inſcripcion del Marques Don Bernardo decia.

BERNARDVS SANDOVALIVS
DENIAE MARCHIO, LERMAE COMES
GRANATENSI PROVINCIA MAVRIS, GALLIS GOTHOLANIA EXPVLSIS
CONSILIO, ET MANV
FERDINANDO CATHOLICO REGI IN VTRAQVE FORTVNA PROBATVS.
IOANNAE HISPANIARVM HAEREDIS
CVRATOR, ET CVSTOS
SE AB INIMICIS EIECTVM REGINAE,
REGNAM LIBERTATI,
REGNVM CAROLO IMPERATORI RESTITVIT
INVICTVS HEROS, IN QVO REGES REGNABANT,
ET ABSENTES REGNA VINCEBANT,
AD REGIAM CONSANGVINITATEM CONIVGIO EVECTVS
FELICI SANDOVALIAE NVNC PRAESTAT,
VT SIBI SVPERSTES
IN CONSANGVINEIS REGIBVS VIVAT.

Don Luis de Sandoual Marques de Denia, y Conde de Lerma ſucediò al Marques Don Bernardo ſu padre en los eſtados, y en el valimiento del Emperador Carlos V., el qual le encargò tambien cuidar de la Reyna Doña Iuana ſu madre, y el pueſto de ſu Mayordomo mayor. Fuè caſado con Doña Catalina de Zuniga hija de D. Franciſco de Zuniga Conde de Miranda, de la qual tuuo a Don Franciſco de Sandoual ſu ſuceſſor, y eredero; Don Bernardo de Sandoual, Don Luis de Sandoual, Doña Franciſca de Sandoual Camarera mayor de la Reyna Doña Ana, y muger de Don Antonio Manrique de Lara Conde de Paredes. Entre otras felicidades de la caſa de Sandoual ſe puede, y deue contar la ſantidad, y letras de algunos Prelados, que han enriquecido, e iluſtrado de gloria ſu grandeça. Fuè hijo natural del Marques Don Bernardo, y hermano del Marques Don Luis, Don Chriſtoual de Sandoual Prelado de tanta ſauiduria, y de tanta piedad, que amandole, y eſtimandole mucho el Emperador Carlos V., le diò primero el Obiſpado de Ouiedo, y deſpues le embiò al gran Concilio de Trento: lucieron igualmente en aquel famoſo teatro de todo el Orbe ſu ſantidad, y ſu ciencia; de donde le pasò al Obiſpado de Badajoz, y de alli a algunos años optò al Arçobiſpado de Seuilla;

Seuilla: templado en la comida, modeſto en el veſtir, moderado en la Corte, caſtiſimo en las coſtumbres; aſiſtia el primero al coro; oya confeſiones en la Igleſia; abria ſu caſa a todos los pobres, à quienes repartia ſu renta; de que hiço tan alto concepto el gran Monarca Don Felipe ſegundo, que le llamò a Badajoz, y le quiſo cerca de ſu perſona todo el tiempo, que durò la conquiſta del Reyno de Portugal; Mas aſpirando el Santo Prelado a adquirir otro mayor Reyno, que aquel, ſuplicò con grandes inſtancias, y obtuuo poderſe retirar a Lerma, y eſtando en viage paſò a goçar del eterno deſcanſo.

No menos ſeñalado en letras, y en ſantidad fuè en la prelacia Don Bernardo de Sandoual hijo de Don Fernando hermano del Marques D. Luis, y del loable Arçobiſpo de Seuilla: Por ſu entendimiento, y por las raras virtudes, de que era ornado, fuè buſcado en competencia para muchas Igleſias; El Monarca Don Felipe ſegundo le quiſo Obiſpo de Ciudad Rodrigo, de Pamplona, y de Iaen, y el Rey Don Felipe tercero le obtuuo el Capelo de Cardenal, y deſpues le hiço Arçobiſpo de Toledo. Fuè ſu vida admirable, y llena de Santos exemplos en toda Eſpaña; y por eſto fuè expueſta ſu Imagen entre los Eroes de la Caſa de Sandoual con eſta Inſcripcion.

AVI NOMEN ALTER BERNARDVS
DIVERSO VITAE GENERE, PARI VIRTVTE ILLVSTRANS
PACIFICARVM ARTIVM CVLTOR
GLORIAM BELLIS, PARTAM LITTERARIA LAVRO CORONAVIT
REGES DVOS PHILIPPVM II., ET III.
PROBITATIS EXIMIAE TESTES AVGVSTOS NACTVS
ALTERIVS SVFFRAGIO PLVRIBVS IN FVLIS
ALTERIVS AMORE TOLETANA TIARA,
ET ROMANA PVRPVRA ORNATVS
AVITAM NOBILITATEM
DIVINIS INSIGNIBVS CONSECRAVIT,
EVOCATVS IN CAELVM, QVO INNVMEROS POPVLOS
VITAE, VOCISQVE MAGISTERIO PRAEMISERAT
TRIVMPHAVIT MORE MAIORVM;
SED OB CIVES SERVATOS
TV QVOQVE, FELIX, DIDICISTI
VERAM GLORIAM NASCI E VIRTVTE
VTRIVSQVE OBSIDEM IMMORTALITATIS.

Del

Del Marques Don Luis de Sandoual, y de Doña Catalina de Zuniga ſu muger nacio Don Franciſco de Sandoual Marques de Denia, y Conde de Lerma, el qual ſucediò en la erencia de los Eſtados por muerte de Don Bernardo de Sandoual ſu hermano mayor, que muriò yà caſado con Doña Franciſca de la Cueua hija del Duque de Alburquerque. El Marques Don Franciſco fuè muy valido del Monarca Don Felipe ſegundo, por cuya orden aſiſtiò ſiempre al Principe Don Carlos haſta ſu muerte. Captiuòſe de tal modo el afecto de aquel Principe, que, mientras eſtaua eſpirando en ſus braços, le preſentò vna pintura de gran valor en ſeñal de ſu beneuolencia. Conociendo deſpues el Rey la grandeça, y la prudencia del Marques le empleò en dos embaxadas muy conſiderables; la vna fuè yr a Sant Ander a viſitar en ſu nombre la Reyna Doña Ana ſu eſpoſa; la otra a dar el peſame al Rey Don Seuaſtian por la muerte de la Princeſa Doña Iuana. Caſoſe el Marques Don Franciſco con Doña Iſabel de Borxa hija de Don Franciſco de Borxa antes Duque de Gandia, y Marques de Lombay, deſpues General de la Compañia de Ieſus, y aora glorioſiſimo Santo en el Cielo. El Duque Don Franciſco de Borxa por linea paterna, y materna tenia ſangre real; ſu padre fue D. Iuan de Borxa tercer Duque; y ſu madre Doña Iuana de Aragon hija de D. Alfonſo hijo del Rey D. Fernando el Catolico: demas el primero Duque de Gandia fuè caſado con vna hija del Rey de Napoles, y ſu hermano Gofrè de Borxa Principe de Squilache con otra; Don Ceſar ſu hermano Duque del Valentinois en Francia, y de la Romania en Italia tuuo por muger vna hermana del Rey Don Iuan de Nauarra; por todo lo qual tenia el Duque San Franciſco muchas aderencias, y parenteſco con los mayores Reyes, y Señores del Mundo; tambien tuuo dos hermanos Cardenales, y entre ſus antepaſados dos Pontifices Caliſto II., y Alexandro VI. Fuè pueſto en el Catalogo de los Santos por el Pontifice Reynante Clemente X. el año paſado de 1671., por lo qual el Excelentiſimo Señor Duque de Oſuna, y la Excelentiſima Señora Duqueſa difunta ſus deſcendientes y nietos en igual grado celebraron ſu ſolemnidad en la Igleſia de San Fidel de la Compañia de Ieſus por ocho dias continuos con aparatos reales, muſica eſcogida, panegiricos de eloquentiſimos Oradores, la aſiſtencia de los Tribunales, con numeroſa, y deuota proceſion de todo el Clero, y las ordenes regulares, lleuando el eſtandarte del Santo. que ſe ſacò del Domo el Excelentiſimo Conde de Montalban al preſente Duque de Vceda acompañado de toda la Nobleça, y finalmente con guſtoſos aplauſos de fuegos artificiales, y ſalua Real del Caſtillo. Felicitò Dios aquellas bodas en reſguardo de los meritos de tan grande Santo con nobi-

liſima

liſima prole, no hauiendo caſi ninguno de los Señores grandes de Eſpaña, que no goce de algun arroyo de ſu ſangre. El primogenito fuè D. Franciſco Gomez de Sandoual, que deſpues fuè Duque de Lerma; los otros hijos fueron Don Iuan de Sandoual, Comendador de Carrion en el orden de Calatraua, y Marques de Villamiçar Gentilhombre de la Camara del Rey Don Felipe tercero; Doña Catalina de Sandoual fuè caſada con Don Fernando Ruiz de Caſtro Conde de Lemos, y Marques de Sarria. Doña Leonor de Sandoual casò con Don Lope Oſorio de Moſcoſo Conde de Altamira.

Don Franciſco Gomez de Sandoual primer Duque de Lerma, Marques de Denia, y de Ceа ſucediò al Conde Don Franciſco ſu padre en ſus Eſtados, y grandeças; pero añadiò tantas, que pareciò boluiò por sì ſolo a formar ſu gran familia en el poderìo, y en la gloria. Crioſe en la Camara del Principe Don Carlos aprendiendo a merecer deſde niño el amor del gran Monarca Don Felipe II, y aſsi le ſiguiò y ſirviò en el viage, que hiço à Portugal en la conquiſta, y poſeſion de aquella corona con tal fineça, que al punto le hiço merced de la encomienda de Merida, y deſpues de la de Ornachos en el orden de Santiago; del gouierno del Reyno de Valencia con el cargo de Virrey, y Capitan general, y el nobiliſimo grado de Caualleriço del Principe, que deſpues fuè el Rey Don Felipe tercero. Siendo la eſtimacion, y afecto de tan ſauio Monarca preſagios, y compàs de la grandeça, y del merito de Don Franciſco, pasò el amor de padre en hijo; y aſsi transformandoſe el vno en el otro en la miſma voluntad, y en la inteligencia, fueron dos, y vno ſolo en el gouierno, y en el ſolio. Quien querrà pues ſauer las Empreſas eroicas del Duque de Lerma lea los anales de la Monarquia del Rey Don Felipe tercero, ò ſea de todo el Mundo, pues, que el Monarca, y el Valido fueron vno ſolo. El Rey diò el Imperio al Duque, y el Duque ſe le conſeruò, no tomando de la Real beneuolencia, y de tan grande Monarquia otra coſa para sì, mas que el trauajo, y la ſolicitud, procurando con ella para ſu Rey la gloria. Fuè muy particular la prouidencia del Duque en aſsiſtir a todas las partes de la Monarquia, aunque tan remotas, con gente, y dinero ſuſtentando en cada lado grandes Exercitos, y en las voragines de la guerra la abundancia. Conjurò todo el Mundo contra la grandeça de Eſpaña en el tiempo de ſu gouierno; y ſin embargo baſtò la aſsiſtencia de vn ſolo miniſtro para la defenſa. Al cauo ſe quedò combatido de la embidia en el animo del Rey; para ſalir triunfante, pidiò, y conſiguiò del Sumo Pontifice el capelo; y deſpues dejò la Corte, retirandoſe a ſus eſtados a goçar de la quietud, y de la paz, que con tantos deſuelos tenia deſterrada de ſu coraçon para

procurarla a los Vaſallos de la Monarquia: moſtrò ciertamente hauer merecido la grandeça, a la qual tenia el animo tan ſuperior, que pudo con voluntario repudio abandonarla, y ſer ſuperior a qualquier fortuna, mientras la hacia ſeruir, aunque contraria, para ſu quietud: no pudo la ſuerte quitarle la gloria de hauer libremente dejado el gouierno del miſmo modo, que le hauia adminiſtrado: hiço conocer la falſedad de las calumnias, pues dejo la Monarquia en la grandeça, que la hauia recibido, antes bien augmentada de gloria, pues que el ſolo conſeruar contra tantos enemigos los vaſtos, y en ſi diuididos Reynos es ſolo alabança de vna mente capaz de tan grande Imperio. Conſiguiò muchos fauores del Monarca, pero pocos comparables al que no quiſo: fuè Comendador mayor de Caſtilla; primero obtuuo el titulo de Duque de Lerma en mayorazgo para sì, y para ſus deſcendientes; deſpues el de Duque de Vceda para el hijo ſegundo, grandes entrambos de primera claſe. Fuè caſado con Doña Catalina de la Cerda hija del Duque de Medina Celi, proſapia Real, que deſciende por linea recta del Principe Don Fernando primogenito del Rey Don Alfonſo el ſauio. Aſiſtieron por padrinos de eſtas bodas el Monarca Don Felipe tercero, y la Sereniſsima Infanta Doña Iſabel ſu hermana: ſentòſe aquel dia la nobia en la meſa con los Monarcas, los quales la acompañaron por la tarde a cauallo por la Villa deſde Palacio haſta ſu Caſa. De eſte matrimonio nacieron Don Chriſtoual de Sandoual primogenito, y ſucceſor de la Caſa, y Eſtados; Don Diego Gomez Comendador mayor de Calatraua, y Conde de Saldaña, eſtado, que le truxo en dote Doña Luiſa de Mendoça primogenita del Duque del Infantado; Doña Iuana de Sandoual, que casò con Don Iuan Manuel Perez de Guzman Duque de Medina Sidonia, abuelo del preſente Rey de Portugal, y de la Reyna de Inglaterra; Doña Catalina de Sandoual caſada con Don Pedro Fernandez de Caſtro ſeptimo Conde de Lemos; Doña Franciſca de Sandoual muger de Don Diego Lopez de Zuniga, Auellaneda, y Cardenas Duque de Peñoranda, y Conde de Miranda. Expuſoſe en las honras de la Excelentiſima Señora Duqueſa de Vceda la imagen del Duque de Lerma con eſte Elogio.

FRAN-

FRANCISCVS GOMETIVS SANDOVALIVS
IN LVSITANA EXPEDITIONE, ET VALENTIÆ PRÆFEC-
PHILIPPI II. AMOREM PROMERITVS, (TVRA
REGIÆ GRATIÆ POSSESSIONEM
IN PHILIPPO III. AMPLIFICAVIT.
ALTERVM IN ALTERO REGNARE DIXISSES
LERMÆ PRIMVM, MOX ETIAM VCEDAE DVX
DVOS IN VNA DOMO MAGNATES HABERE
VEL PRIMVS, VEL SOLVS POTVIT
MAGNITVDINE SVA PAR ORBI TERRARVM
IN REGIO ANIMO RERVM OMNIVM DOMINVS
HISPANÆ MONARCHIÆ, ET EVROPÆ DIV MODERATVS
FORTVNA MAIOR, QVAM CONTEMPSIT,
SIBI DOMINATVRVS AB AVLA RECESSIT.
VOLVNTARIO EXILIO ROMANA PVRPVRA INSIGNIS.
QVANTVS ERAT, QVI IA[illegible]ENS PAR ERAT REGIBVS.
ANIMVM VTRIVSQVE FORTVNAE CAPACEM.
A MAGNO PROAVO FELIX SORTITA
PROSPERAM VITAE MODERATIONE
ADVERSAM IN MORTE CONSTANTIA VICISTI.

Don Chriſtoual de Sandoual Duque de Vceda, y deſpues de Lerma ſucedió a ſu gran padre, aſſi como partió de la Corte, en el valimiento del Monarca Don Felipe tercero, y en el gouierno de toda la Monarquia, combirtiendoſe el fauor Real en erencia de eſta Caſa en virtud del derecho del merecimiento. Lo vaſto de ſu animo fuè igual a la neceſidad de los Imperios de Eſpaña, y de Alemania; pues quando mas la embidia de los emulos, y de los Proteſtantes juntò para abatir la grandeça, y poder de la Auguſtiſima Caſa de Auſtria en Italia, en Flandes, en Alemania, en tierra, y en mar, y en ambos Mundos, todas las fuerças de la muchedumbre de los enemigos para vna penoſa guerra; el buen gouierno del Duque recogió ſiempre vitorias, y mayor gloria. Tuuo por muger a Doña Mariana Manrique de Padilla hija del Adelantado mayor de Caſtilla, en la qual tuuo a Don Franciſco Gomez de Sandoual Duque de Lerma primogenito, y ſuceſor de la Caſa; Don Bernardo de Sandoual Marques de Belmonte; Doña Luiſa de Sandoual muger de Don Iuan Alfonſo Enriquez Almirante de Caſtilla, Doña Iſabel de Sandoual caſada con Don Iuan Tellez Giron Duque de Oſuna, madre del Excelentiſimo Señor Duque Don Gaſpar.

Iuzgando Don Francisco Gomez de Sandoual Duque de Lerma, y de Vceda no poder goçar por erencia la gloria de sus antepasados, sino tomaua la posesion della con el merito proprio, pasò el año de 1629. desde la Corte, y desde la paterna grandeça a militar en el exercito de este Estado de Milan por Maestro de Campo del tercio de Sauoia, concurriendo el mismo año con su valor a la toma de Niça de la Palla, Aiquas, y Ponçon en el Monferrato, el de 1630. fuè con su tercio al Piemonte para socorrer con parte del Exercito a Pinarol, que estaua sitiado por Franceses, y no pudiendo llegar à tiempo por la breue rendicion de aquella Plaça, boluiendo azia el Monferrato, quitò de manos a los enemigos los lugares fuertes de Pondestura, San Iorge, y Rosiñan, hallandose despues en el sitio de Casal defendido por el Duque de Mena, Monsieur de Tauras, y del Marques de Riuara, que durò seis meses, y fuè de los mas peligrosos, y famosos de este siglo. Mandaua el Duque la gente Española, que encaminaua su aproche azia vn baluarte de la Ciudadela, exponiendose siempre a los encuentros mas arriesgados, donde recibiò vn balaço en el pecho en cima de vn viril, donde estaua vna espina de nuestro Redemptor bien acreditada en este suceso, pues siendo el Mosquetaço de muy cerca no quebrò ni aun el Cristal, dejandole solamente acardenalado el pecho sin otra lesion; y esta Santa Reliquia queda vinculada en el gran mayorazgo de la Casa: en suma obrò como tan esforçado Capitan, que hauiendo desembocado en su aproche el foso, estaua la plaça obligada a rendirse, y el Exercito Frances se apareciò a 24. de Octubre para pelear, y tentar de socorrerla. En aquellos dias se hauia declarado al Duque la merced de Maestro de Campo general del exercito, con que le tocaua el gouierno, y defensa del Campo, pero la paz tratada, y obtenida por Monseñor Maçarin a fauor de Francia quitò al Duque la vitoria. El año de 1631. pasò con el mismo puesto a Flandes, mandando vn buen exercito, que lleuò desde Milan consigo: el de 1632. assistiò por dos meses continuos a los tentatiuos del socorro de Mastric, en que por mas veces huuo muy sangrientas empresas: el de 1633. esguaçò con el exercito la Mosa; operacion la mas arriesgada de aquellos tiempos; conquistò, y fortificò Esteuansuert: mandando el año 1634. a vn exercito a parte ocupò el Castillo de Argentau; y juntamente con el exercito Real cerca del Castillo de Lut se aquartelò debajo de Mastric, que estaua defendido con seis mil hombres, donde sucedieron muy rectas, y sangrientas escaramuças, gouernadas todas por el valor, y prudencia del Duque: de alli pasò con el exercito al socorro de Bredà: en el de 1635. fuè a cubrir a Bruselas; socorriò a Louaina; hechò los enemigos de Brabante;

bante; y en tanto, que el exercito ſe detuuo a recuperar a Diſte, ſiguiò con parte del los enemigos, y ganò Squenquenſians con igual valor, y gloria; pero quedò luego interrompido el curſo de ſus vitorias por vna peligroſa enfermedad, que en pocos dias le conduxo al termino de la vida mortal, dando principio a la de ſu imortalidad. Fuè caſado con Doña Felice Enriquez hija del Almirante de Caſtilla, y de la Duqueſa Doña Vitoria Colona, de cuyo matrimonio tuuieron a Don Chriſtoual de Sandoual, que deſpues muriò ſin ſuceſion; Doña Mariana de Sandoual caſada con el Duque de Cardona, y de Segorbe; y la Excelentiſima Señora Doña Felice Duqueſa de Vceda, de quien ſe llora oy la muerte con admiracion de ſu virtud. El Elogio del Duque Don Franciſco ſu padre era el ſiguiente.

FILIAM LVGERI MORTVAM
FRANCISCE LERMAE DVX VETAS;
GENITAM NATVRA MORTALEM
TVA FAMA REGENERAS GLORIAE.
NIHIL IN GENVS TVVM SE POSSE
MORS IN TE SENSIT;
IN OBSIDIONE ENIM CASALENSI
TIBI AGGERVM DEFENSORI
PLVMBEA GLANDINE FRVSTRA PECTVS TENTAVIT.
VNIVERSI MODERATOR EXERCITVS
ARCE IAM PENE CAPTA AVXILIARES ETIAM GALLOS VICISSES
NISI HOSTES PETITA PACE
SE VICTOS VLTRO FATERENTVR.
PLVRIBVS ARCIBVS IN ITALIA EXPVGNATIS
AD BELGICAS ERVDITVS VICTORIAS
TRANSVADATO MOSA INTER HOSTIVM PROCELLAS
TRAIECTO FORTITER OPPVGNATO
BRVXELLIS, ET LOVANIO MVNITIS
ARGENTAVIA, ET SCHENCHIO CAPTIS
INTER VIRTVTIS TRIVMPHOS
NATVRAE CESSISTI
PARENTEM FELIX IMITATA MORTEM MORIENDO VICIT,
QVAM VITAM NEC PROLI DARE, NEC SIBI POTVIT SERVARE
FORTITER MORIENDO
SVO NOMINI DEDIT, ET GLORIAE.

Haſe

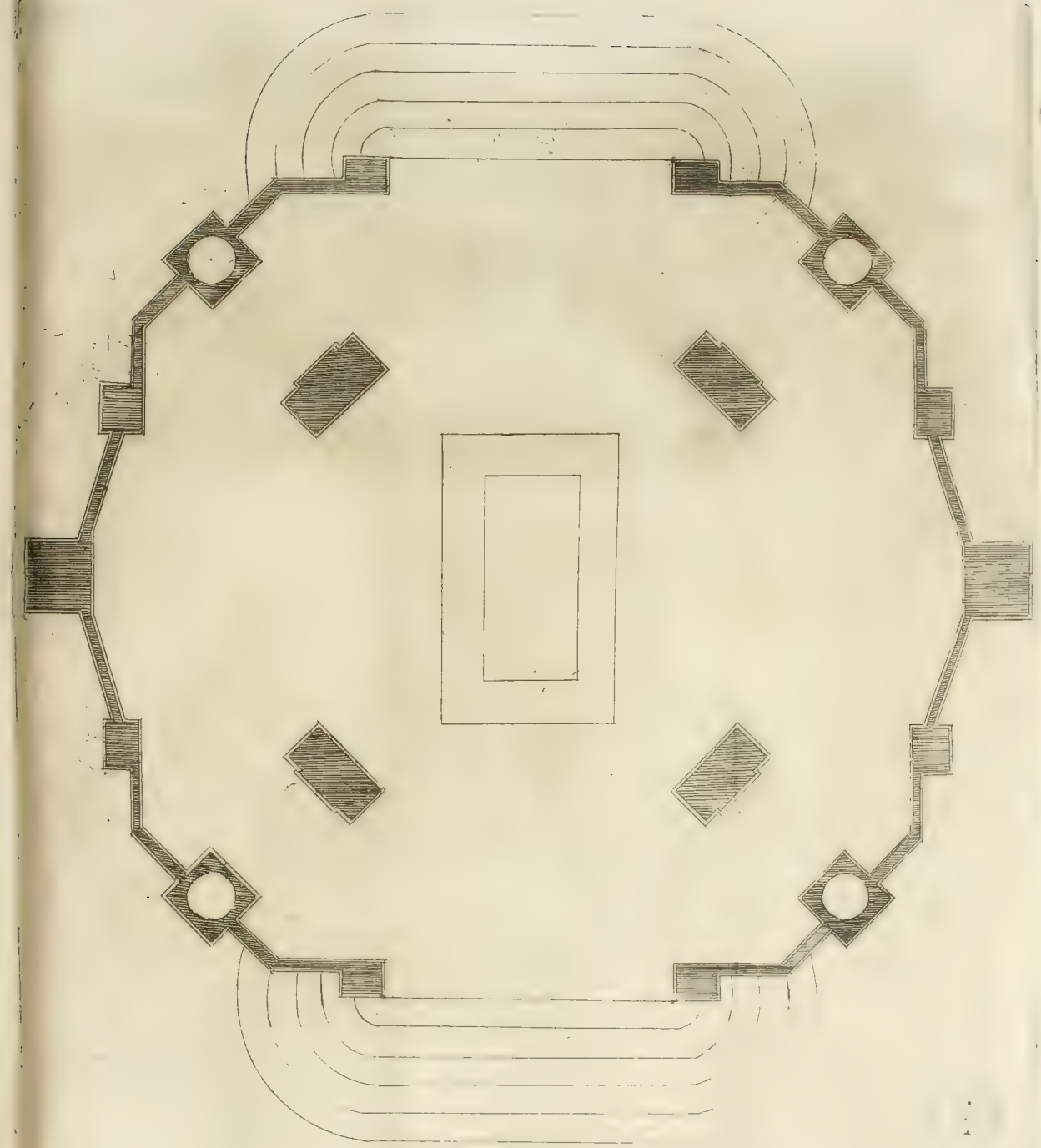
Haſe pueſto toda la ſerie de las dos grandes proſapias Giron, y Sandoual; porque no ſiendo capaz el templo de todas las imagenes de tan ſublimes Eroes, por lo menos era combeniente recordar ſus nombres, y ſus meritos, para honrar las eſequias de la difunta Duqueſa, para imortaliçarla en la fama de ſus anteceſores.

Pero mereciò por ſi miſma la verdadera gloria en el Cielo, y la verdadera imortalidad con ſus buenas obras, y por eſto el Mauſoleo de ſu funeral era vn templo conſagrado a ſu virtud. La planta era quadrada, tanto en el templo interior, quanto en el exterior teatro, que le formaua vna corona; cuyos lados hermoſamẽte interrumpidos ſe rematauan en forma ochauada. Leuantauaſe ſobre ella vna noble peaña de fingido marmol blanco engaſtada de ſerpentino. Corria ſobre vna corniz vn correſpondiente orden de pedeſtales de marmol con cornices de bronce entreuerados con vaſos tambien de bronce, que ſeruian de balauſtres. Subiaſe ſobre el pauimento de eſta gran maquina por dos grandes eſcaleras de marmol; la vna que miraua azia el altar mayor, y la otra azia la puerta principal. Sobre las extremidades de los dos lados eſtauan dos ſimulacros de bronce que repreſentauan los Ducados de Oſuna, y de Vceda; en los otros dos los del Condado de Vreña, y del Marqueſado de Peñafiel con manto arraſtrado cadauno en acto de lleuar vna corona de oro al ſepulcro de ſu difunta Princeſa. En las dos baſas opueſtas del petril eſtauan otras dos eſtatuas de bronce ſalpicado de oro, de las quales la vna, que parecia la Gloria preſentaua ſu corona a la tumba: la otra, que era la de la Nobleça, moſtraua al pueblo los arboles de las grandes proſapias Giron, y Sandoual. De los ocho pedeſtales mas pequeños de eſte primer orden ſalian vaſos bronceados con verdes cipreſes ricos con vna ſelua de luces. Del quadrado interior ſe erigian otros tantos pilares acanalados con remates figurados, y coloridos de bronce. De los otros quatro angulos correſpondientes al teatro externo del templo, ſe empinauan quatro colunas de orden Ionico, con ficciones de bronce en las baſas, y en los capiteles, alrededor de las quales yua ſerpiendo vna banda negra, que es la diuiſa de Sandoual, con muchos braços de bronce, que ſoſtenian las hachas. Sobre los pilares, y las colunas aſentaua la gran corniz de la maquina ſuperior con arquitraue, y corniz de marmol, y ſu friſo de bronce lleno de arabeſcos, y de otros ornamentos. De las quatro fachadas principales de la gran corniz pendian quatro hermoſos carteles ornados con corona de oro, ſoſtenidos de Querubines alados con caydas de laureles de bronce. Sobre las colunas eſtauan quatro eſtatuas de bronce ſalpicadas de oro, repreſentando la Religion, la Modeſtia, la Clemencia, y la Paciencia; cadauna de las

quales

Scala De

CASA DE D. JOAVAL
D.


Scala De Bracci 6 Milanesi

CASA DE CADAVAL
D.

Cæsar D' Floribus Pictor Inuen.

Ambrosius Resutius Fecit

quales ſoſtenia con ambas manos ſobre la cauezа vna eſtrella de las armas de la caſa de Roxas. En la miſma gran corniz, y entre las eſtatuas ſe empinauan altos cipreſes con muchas candelas, y en lo llano della vna continuada hilera de luces. En el llano ſuperior de la miſma gran corniz ſe veyan de vn lado azi a la puerta del templo dos leones dorados con vn cauallo de plata, que hacia proſpetiua en medio; y del otro azia el altar mayor vn leon ſolo tambien dorado en el centro, que ſon los tres leones, y el cauallo de las armas Giron, y Enriquez, que ſobre los ombros ſoſtenian vna grande vrna de fingido marmol con maſcarones, y cornices de bronce. En ſus quatro fachadas principales ſe veyan pintadas otras tantas ficciones de hiſtorias debaxo relieue de oro con caydas de laureles de bronce; y ſobre los angulos de la vrna eſtauan quatro blandones de plata maciços con follages cargados de luces, de que eſtaua aſsi miſmo ricamente adornado el frontiſpicio partido della. Sobre el cuerpo de la vrna ſe erigia vn gran pedeſtal engaſtado de marmol fino, el qual ſoſtenia muchas luces; y en medio dellas florecian dos follages à entrençar vna guirnalda a otra corona de oro ſoſtenida de vn enredo de angeles, y adornada de luces; ſobre las quales brillaua la quinta eſtrella de la Caſa de Roxas. La parte interior de eſte ſumptuoſo templo moſtraua en el medio la cama funebre cubierta de vn riquiſimo brocado debajo de doſel de tela de oro. Aſiſtian a la ſumptuoſa tumba en los angulos de los pilares las quatro virtudes Cardenales repreſentadas en eſtatuas de bronce. En fin toda la maquina, ni por la bizarria del deſignio, ni por la variedad de ſu ornato, ni por la riqueça de las luces, ni por la proporcionada altura, que llegaua haſta la boueda, podia ſer ni mas hermoſa, ni mas ſumptuoſa. Hauiendoſe pues erigido, y conſagrado eſte mageſtuoſo templo en vez de Sepulcro à eterniçar la memoria de la difunta Princeſa, con las eſtatuas, y pinturas, y con las inſcripciones ſe repreſentaua imortal en la tierra, y en el Cielo. Para eſto ſubian por las gradas en el orden inferior los ſimulacros de ſus quatro Eſtados a lleuarle ſus coronas a la tumba para dar a ententender, que la memoria de tan virtuoſa Princeſa reynaua ſiempre en el coraçon de ſus vaſallos. La Nobleça moſtraua los arboles Giron, y Sandoual, para hazer conocer, que ſobreuiuia a ſi miſma en la fama de ſus glorioſos antepaſados; y la gloria preſentaua ſu corona al ſepulcro inſinuando querer conſeruar viua la memoria de ſu merito. Las virtudes Cardinales aſiſtian cercanas a la tumba guardando los precioſos deſpojos de vn alma, que hauia ſido tan digno alberghe de todo genero de virtudes. En el orden ſuperior, las eſtatuas de la Religion, de la Clemencia, de la Paciencia, y de la Modeſtia, partes las mas ſingulares, y ſeñaladas

de la Princeſa difunta, enalçauan ſobre la caueça las eſtrellas de ſus armas, para moſtrar de lleuarla con el merito entre las eſtrellas a la gloria del Cielo. Correſpondia a cadauna de eſtas virtudes vna hiſtoria ſagrada de claro, y oſcuro, pintada de valientes pinceles en las fachadas principales de la Vrna. Por la Religion ſe veya Ana madre de Samuel, que eſtaua orando en el templo, y rogando a Dios, que fecundaſe ſu eſterilidad con varonil prole; y el Sacerdote Elì en acto de obſeruar, y admirar. Y en el cartel, que le pendia debajo ſobre la gran corniz, ſe leya con caracteres de oro eſta inſcripcion.

ANNAM IN TEMPLO FELICI STERILITATE
FELICEM SANDOVALIAM IN AVLA
INFOELICI FAECVNDITATE PROBATAM
RELIGIO ILLVSTRAVIT.

Es la Religion Reyna de las virtudes morales, porque tambien obliga los Monarcas, y los Principes a reconocer el ſoberano de los Reyes con tributos de honor; pero Dios es Principe tan benigno, que el pagarle ſu gloria por deuda es vn contracto de obſequioſa felicidad. Permite Dios la neceſsidad en los hombres, porque le ſirua de acicate a reconocer ſu omnipotencia, y a eſperar bien de ſu bondad; y es beneficio arto raro del Soberano de los Cielos obligarſe ſolo a vn tributo, en el qual eſtà vnido nueſtro interes. La eſterilidad, y los reproches de ſu riual enſeñaron a Ana el ayunar, y llorar en el templo; pero las deuotas lagrimas le fecundaron el ſeno; pariòlo, que concibiò con los deſeos en el coraçon. Aunque la Religion con ſu tributo es a Dios agradable tambien en los pobres; todauia ſe eſtima mas honrado de los Principes, ſiendo mayor grandeça del Soberano tener Grandes por tributarios, y vaſallos. Quanto haurà pues amado a la difunta Princeſa, de la qual hà reciuido tantos honores en los templos, y en la corte, que ſiempre combirtiò en templo de piedad! Pudiera ſolo parecer eſtrañez de la Diuina prouidencia, hauer dado a vna Ana tan religioſa, y tan deuota, fecundidad peor, que la eſterilidad; prole no ſolamente mortal: ſino parricida, mas las negatiuas, y las ofenſas de vn Dios amante ſon fauores. No concede tal vez las gracias a quien mas las merece, para obligarſe a darlas mayores. No hà dado la deſeada prole a la virtuoſa Duqueſa, para darſe a ſi miſmo en la muerte con adoptarla por hija del Cielo. Ninguna coſa concede de mejor gana, quien ama, que darſe a ſi proprio al amante.

En la hiſtoria, que correſpondia a la eſtatua de la Modeſtia, ſe veya expreſ-

ſada

ſada Iudit, que en eſtado de viudez eſtaua en ſus aposentos encerrada juntamente con ſus Damas, quanto hermoſa otro tanto modeſta en el viuir, y veſtir; era de todos admirada, porque, ò no ſe dejaua ver de nadie, ò ſolo moſtraua en ſi miſma ſu recato. La modeſtia es la frente, y el roſtro de la virtud, la qual trae ſolo deſcubierta; pues, que ſola es aquella virtud, que ſe puede conocer en el ſemblante, y que trae a los ojos las otras, que eſtan eſcondidas en el coraçon. Compone el cuerpo a proporcion del animo, y como es el habito de las demas virtudes, las quales engalana, y defiende, aſſi quiere tambien parecerlo en el trage; pero es mas digna de marauilla, donde mas ſe carece de ſu viſta. Grande fuè la modeſtia de Iudit, pero neceſaria, en vna viuda ſe conſeruò, pero fuera del Mundo. Quanto mas hà ſido admirable la inſigne modeſtia deſta gran Princeſa en los Palacios, en los gouiernos, en las grandeças? quanto era modeſta en las galas, en que reſaltan las riquezas? Quanto augmentaua la hermoſura la oneſtidad, que la acompañaua? Con qual ſecreta, y oculta fuerça, toda compueſta en ſu perſona, violentaua a venerarla? Tenia en ſi mageſtad, pero afable: ſereno el roſtro, pero graue: cortes el diſcurſo, pero ſentencioſo. Todo el cuerpo era vn retrato de la compoſtura de ſu animo: en el tratar, en el conuerſar, y en el obrar parecia gran Señora, y aun ſuperior a ſi miſma, y a ſu gran fortuna. Explicauaſe eſta verdad en la ſiguiente inſcripcion.

FELICEM VVLTV, GESTV, ORNATV
AD IVDITAE IN GYNECAEO LATENTIS IDEAM
VEL IN SPLENDIDO FORTVNAE TVMVLTV
MODESTIA COMPOSVIT.

A la eſtatua de la Clemencia correſpondia la pintura de Eſter, repreſentada en acto ſuplicante a la preſencia del Rey Aſuero, para librar ſu pueblo condenado. Ofreciò aquella gran Reyna ſu perſona al peligro de la muerte, para ſaluar ſus Ciudadanos, juzgando por dicha el ſer victima de la felicidad publica. Pareciò digna de la corona, que recibiò en don de la fortuna de ſu roſtro, quando con la Clemencia moſtrò ſer capaz della ſu animo, no hauiendo coſa mas Real, ni Diuina, que el perdonar. Quien no huuieſe conocido la calidad, y la grandeça de la Señora Duqueſa difunta, por la ſola manſedumbre, y por la clemencia la huuiera juzgado muy gran Princeſa. Parecia incapaz de recibir ofenſa, no ſolo por la grandeça de ſu fortuna, ſino tambien por la de ſu animo, que como Olimpo era ſuperior a qualquier nube terrena, que la pudieſe oſcurecer. De la manſedumbre hauia nacido en ſu coraçon vna Real clemencia; y por

tanto en eſta conſideracion, mientras eſtaua forcejando con la muerte, el Excelentiſsimo Duque ſu Eſpoſo diò libertad a todos los preſos capaces de gracia, pareciendo no poder confortar mejor aquel benigniſsimo coraçon, que condeſcendiendo a ſus deſeos. Aſsi, que le dixo hauerlo executado, le reſpondiò: Mas eſtimo eſta accion, y que me la hayas manifeſtado, que ſi de cierto me aſsegurarays la ſalud, y la vida. Moſtrò ciertamente tener la clemencia por alma, mientras en punto de muerte, oluidada de ſi miſma, penſaua a la libertad de los pobres, y a la vida de los proximos; lo qual ſe daua a entender en eſta manera.

FELICEM IN MORTIS DISCRIMINE SVAE VITAE OBLITAM CAPTIVORVM LIBERTATI, ET SALVTI INTENTAM REGINAE ESTHER PATIENTIA COMMENDAT.

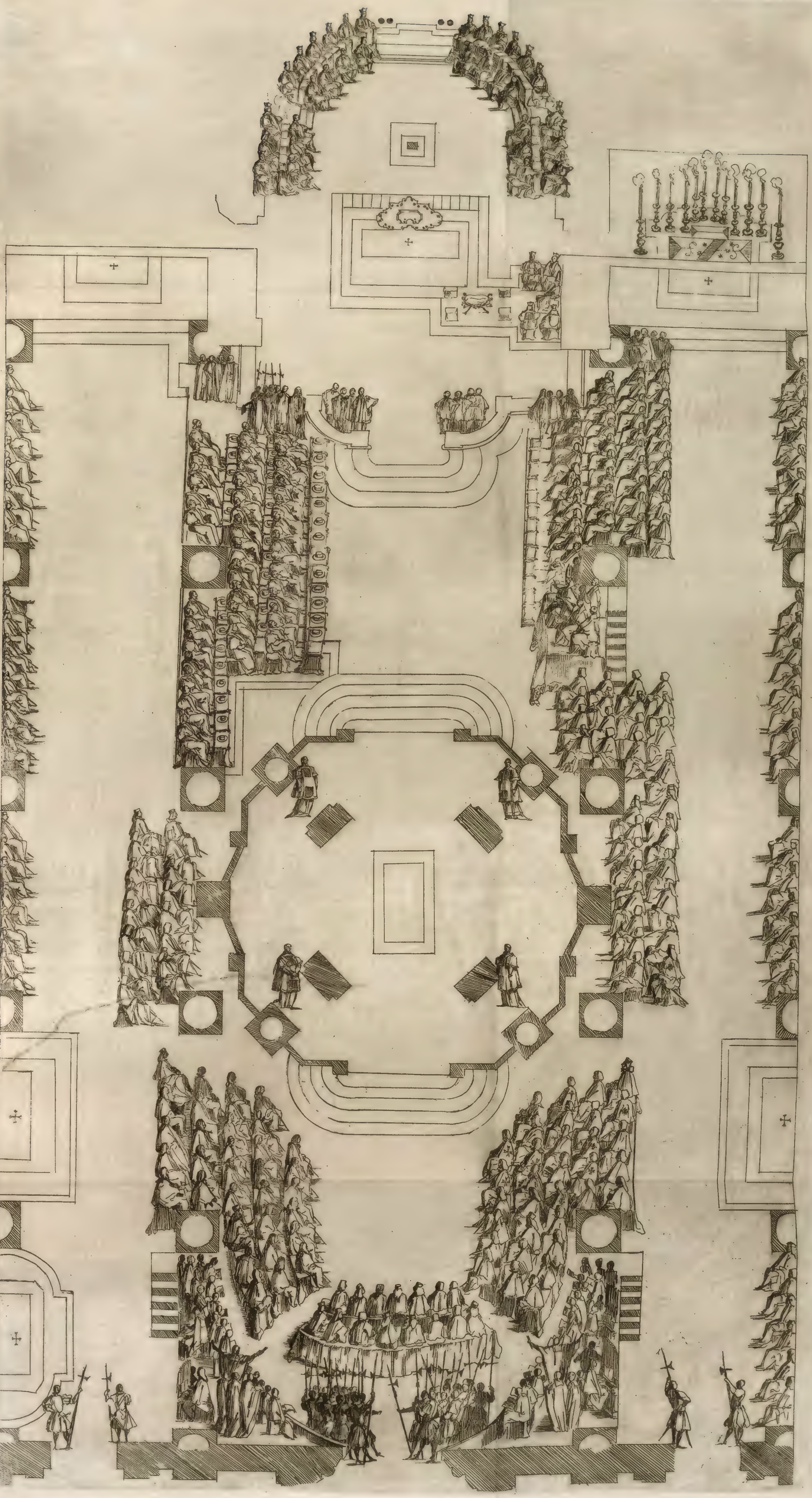
A la eſtatua de la Paciencia confrontaua Raquel moribunda de parto a la viſta del afligido Iacob. Apenas huuo ſalido de la Caſa paterna aquella Eroina con ſu Eſpoſo, y primo hermano, que pareciò traer conſigo por compañera la buena fortuna. Vna hermoſura, que hauia merecido la cuidadoſa ſeruidumbre de catorce años: vna fecundidad nacida en vn ſeno eſteril, como don del Cielo: vn don igual a vn gran patrimonio. vn viage a la patria, que con la aſsiſtencia de la celeſte milicia era vn continuo triunfo: todo era alegria, y felicidad, quando combino a Raquel en la flor de ſu hermoſura, y de los años morir de parto en el camino, entre las anguſtias, y agonias del amante marido; porque Dios hace prueua de la virtud, no menos con las deſgracias, que con la felicidad. Se puede facilmente reconocer en ambas las fortunas de Raquel, la Señora Duqueſa, hermoſa, fecunda, rica de eſtados, eſpoſa de ſu primo hermano, glorioſo en la paz, y en la guerra, fuera de ſu patria, muerta en el parto; ſiendo igualmente ſuperior con la paciencia a la proſpera, y a la contraria fortuna hà merecido vna corona de gloria. Por lo qual la inſcripcion decia

RACHELI IN PVERPERIO MORIENTI FELICEM SORTE, AETATE, ET FORMA SIMILEM VTRIVSQVE FORTVNAE VICTRICEM AEQVANIMITAS CORONAT.

Deſta forma con mageſtuoſo aparato, y con ſumptuoſiſsimo mauſoleo, adornado, el dia 26. de Octubre 1671., ſe abriò el templo de la Eſcala a las ſolemniſsimas, y lagrimables eſequias. Aſsiſtian a la ſagrada funcion de

vna

D.



vna parte, entre la capilla mayor, y el tumulo, todos los Reales Tribunales en cuerpo cõ ſus Preſidentes, los quales a ſu arriuo fueron encontrados, y reciuidos de todos los Canonigos. Al lado del Euangelio ſentaua en el primer orden el Senado Excelentiſimo, y luego los Magiſtrados de las rentas ordinarias, y extraordinarias ſobre bancos altos cubiertos de paños negros, eleuados de tierra a vn andar. Eſtauan repartidos en frente al primer llano del coro tambien en tres hileras otros tres Tribunales; es de ſauer la Ciudad en cuerpo, el Colegio de los Iueces, ò Condes Palatinos, y el de los Procuradores en bancos pueſtos al llano de la tierra cubiertos de luto. De la otra parte entre la maquina ſepulcral, y la puerta principal ſentauan con proporcionado orden a ſus grados el Excelentiſimo Señor Conde de Montalban, yà Duque de Vceda, hierno de la Excelentiſima Señora Duqueſa difunta, que hacia el duelo, y los Excelentiſimos Señores Conde de Melgar ſu ſobrino, y el Conde de Fuenſalida, y todos los Titulos, Cabos de guerra, Miniſtros, y Caualleros, que pudieron cauer: al rededor del Mauſoleo eſtaua repartida la caſa en forma con meſtiſimo luto; y en el primer patio de la Igleſia la Compañia de Lanças, y la de Arcabuceros de la guardia en ordenança, y dentro la de los Alemanes, vnos, y otros veſtidos de duelo. Dioſe principio a la funcion con la oracion funebre por el Illuſtriſimo, y Reuerendiſimo Señor Don Ioſeph Marauilla Obiſpo de Nouara, el qual entrado en el templo con mucho cortejo fuè recibido con coros de muſica a la puerta por el Dean, y dos Canonigos, y mucho clero, y acompañado por medio de la Igleſia, paſando ſobre el Mauſoleo haſta el altar mayor ſumptuoſamente adornado, y hecho breue humiliacion, y tomado los habitos Pontificales fuè al pulpito, que eſtaua colgado de ricos paños con la aſiſtencia de los dichos Canonigos, vno de los quales tenia ſobrepelliz, y capa de coro, y los otros dos ſobrepellizes, y tunicas, y de otras perſonas, que le ſeruian. Sentado pues el Prelado con gran mageſtad explicò los excelentes meritos de la Excelentiſima Duqueſa con tan noble eloquencia, conceptos tan raros, y tan eleuada doctrina, que robò los animos de todos, pareciendo digno orador de tan grande Princeſa. Haſe pueſto la oracion al fin deſte libro por orden del Excelentiſimo Señor Duque, hauiendole conuenido al Obiſpo, que la queria tener celada, ceder a ſu voluntad, añadiendo a los aprecios de ſu entendimiento, y de ſu ingenio alabança mayor a ſu modeſtia. Acauada la oracion, boluiò el Obiſpo al altar mayor, donde ſe deſnudò de los habitos Pontificios, y deſpues ſe ſaliò de la Igleſia con el miſmo acompañamiento, y cortejo, que hauia traydo. Concluyda eſta funcion, fuè todo el Clero al quarto del Preuoſte de la Eſcala, para ſeruirle al templo; y pueſtoſe en proceſſion entrò por la puerta principal de la Igleſia, entre las armonias de ſuaues, y la-

mentables voces, e inſtrumentos, repartidos en quatro coros, llenos de eſcogidos muſicos, tanto de la Capilla de Palacio, como del Domo, y de los mas excelentes deſta profeſion. Llegado el Preuoſte veſtido con Roquete, y capa morada, araſtrandola por el ſuelo, y hecha oracion todo lo que durò la armonia, ſe acercò a la Silla Pontifical, y entonando la antifona diò principio al oficio, cantado por el Clero, y por los coros con piedad grande, e igual mageſtad, aſſiſtiendo ſiempre a la tumba quatro dignidades Eccleſiaſticas. Deſpues de lo qual, reueſtido el Preuoſte en habito Pontificio, celebrò el Diuino Sacrificio con gran ſolemnidad. Acauada la miſa, boluiò a tomar la miſma capa de coro, y fuè con los Canonigos, quatro de los quales tenian tambien ſobre pelliz, y capa, y con el clero proceſionalmente al Mauſoleo, donde con pompa grande, y con igual deuocion, ſe hizieron las ceremonias, que vſa la Igleſia Ambroſiana, acauando la funcion a las 22. horas, cuenta de Italia, que correſponden a las quatro de Eſpaña; en la qual fuè coſa digna de marauilla, que ni la dilacion cauſaſe enfado, ni la multitud de la Nobleça, y del pueblo, que no cauia en el templo, hiciſe ningun eſtorbo. Pero de la prouidencia nace el orden; de la Mageſtad la reuerencia; y de la piedad la deuocion.

Tales fueron las eſequias verdaderamente grandes, y reales, y dignas de quien las hiço, y de quien las recibiò, por las quales quedaràn ſiempre vivos los imparejables aprecios de la Excelentiſima Señora Duqueſa Doña Felice de Sandoual en la memoria de todos, como tambien imortales en el coraçon del Excelentiſimo Señor Duque. Han recibido el exemplo, por ley de ſu Principe, todos los Eſtados de Su Excelencia, y algunas Ciudades deſte Eſtado; pues, que al primer auiſo de la muerte de la Excelentiſima Duqueſa todos los lugares de los Eſtados de Oſuna, Vreña, Peñafiel, Vceda, y otros, y en eſte de Milan, entre otras Ciudades, la de Lodi, han celebrado ſolemniſimos funerales con ſumptuoſos aparatos en las Igleſias del Clero ſecular, y regular; entre las quales la iluſtre Igleſia Colegial de Oſuna, los Regidores, la inſigne Vniuerſidad, y el celebre Colegio mayor ſe han lleuado la palma en la funeſta magnificencia con indicible afecto, para rendir a ſu Princeſa, aun deſpues de muerta, vn tributo, tanto mas honroſo, quanto mas voluntario. El Real, y nobiliſimo Cauildo de la Eſcala, aſsi como eſtimò por horra particular, hauer eligido ſu Igleſia para eſtas ſumptuoſiſimas eſequias; tambien hà querido eterniçar la memoria con inſtituir vn anniuerſario perpetuo en el dia de la muerte de la Excelentiſima Señora Duqueſa, procurando reſtituir en eſta forma a aquella grande alma la gloria, que hà recibido en el depoſito de ſus precioſos deſpojos mortales.

EL

EL ANIMA GRANDE
DESCRITA
POR MONSEÑOR MARAVILLA
OBISPO DE NOVARA,
En el Funeral de la Exc.ma Señora
D. FELICE DE SANDOVAL,
DVQVESA DE OSVNA,
Y DE VCEDA.

Onsolaos, consolaos, dolorosos coraçones, y animos apasionados. No es mas tiempo de sacrificar Victimas al llanto, ni lagrimas al dolor; porque haya quedado repentinamente eclipsada la mas bella luz, que con sus dorados rayos ilustrase nuestro emisferio. No es mas tiempo de ensordecer los vastos campos del ayre con voces lamentables, y piadosas, culpando por demasiado de cruel, e insoportable al Hado; porque haya prescripto demasiado de cortos los limites à las glorioſas carreras de la virtud mas sublime. No es mas tiempo de çaherir con dolorosos acentos, ò con amorosas quejas por demasiado de impia, ò por demasiado de seuera la Muerte; porque conuertidase la misma en Parca cruel, para troncar el estambre à vna vida inocente, nos haya robado tan aprisa vna de las mas nobles pr endas, que jamas adornò la naturaleça; vno de los mas precioſos teſoros, que jamas enriquecieron el Mundo. Aquella grande Alma, aquella Princesa de las Reales Princesas, de cuyas singulares prerogatiuas emprendo el discurso, entre los brillantes resplandores de la gloria, que se espera estè goçando en el Cielo, no quiere yà ver mezclados los orrores, que traen con sigo los torbellinos de las amargas lagrimas de vuestros compasiuos ojos.

No

No es muerta nò ; antes viue mas glorioſa , que nunca, aquella grande Alma , que viuiò ſiempre à la fama de vna gloria imortal. No es muerta nò, ni puede morir aquella grande Alma, la qual,como muy digna eſpoſa de vn gran Saturno reynante, de cuyo buen gouierno nos emana todo bien, nos reauiua mas que nunca para todos la hermoſa edad del oro en vn ſiglo felice. No ſon inſignias funeſtas de la muerte eſtos ofuſcados mantos, eſtos oſcuros aparatos, eſtos lugubres lutos, que veys : ſombras ſon de vna aparente noche, que forman nueua cuna à vn Sol , que ſe pone, para amanecer con nueuas luces mas claro. Reſplandecen en las Islas Fortunadas eſtos encendidos blandones, que al entorno con tanta luz clarean ; pero juntas vnas con otras nos enſeñan vn beato albergue, no yà para las almas perdidas de los Hanones Cartagineſes, ſinò para el alma dichoſa de nueſtra difunta Señora. Tienen eſtas ſemiuiuas faces ſemblante de eſtrellas eclipſadas del duelo, que en tumba conuertida en Cielo en cada lado centellantes relucen; però en guiſa de eſtrellas, yà acauado el eclipſe, hacen que mas viuamente luzgan las ſeñaladas virtudes de nueſtra Princeſa difunta ; y no parece otra coſa eſte mageſtuoſo teatro, todo veſtido de duelo , que vn ſoberuio Campidolio deſtinado al triunfo , ſobre el qual reſida para ſiempre triunfante el candor de las inocentes coſtumbres de nueſtra grande Alma. Que, ſi quien eſcriuiò las marauillas de la naturaleça tuuo que decir del aue Fenix, que ſola entre las del ayre ſe jacta de vn alma grande, porque nace ſola, viue ſola, y ſola como grande muere; podrè con raçon decir yò de nueſtra Princeſa Felice, como de otra Fenix, que verdaderamente fueſe vn Alma grande ; porque fuè grande en el nacer , grande en el viuir, grande en el morir. *Grandis Anima Phenix,* (dirè yò) *Grandis Anima Felix, in ortu , vita , & interitu .*

Tenſt. Adm. Orbis, Iur.

Que nueſtra gran Princeſa difunta , como verdadera Fenix de las almas grandes, trugeſe conſigo en el nacer todas las grandeças deſeadas de los mayores grandes del Mundo, no ſolo por las influencias benignas de los Cielos, que la querian toda celeſte , ſino tambien por las ſingulares prerogatiuas de ſu alta origen ; no hay juicio tan ciego , ni deſalumbrado , que claramente no lo deſcubra en el conſiderable luſtre de ſu Real proſapia. Y ſi fuè falſa inuencion de los Poetas , que al nacer de vna Minerua de la caueça coronada de Iupiter concurrieſen, para feſtejar ſemejante parto, todas las Deidades , que dominauan las eſferas ; no es fabuloſo,que

en

en el apuntar la luz de esta nueua Palas de terrena, se juntasen todos los Luminares mayores de la grandeça Española, que presiden en aquel hermoso Cielo, para pagar cadauno dellos el deuido tributo de la grandeça, y del obsequio: Y si yò aquì, como Teologo, no estuuiese obligado à repelèr los errores de los Platonicos acerca de la formacion de las almas humanas, que fabuliçaron en la liquefacion de los mas preciosos metales del Cielo, los quales, despues de quaxados, en el dar forma à las almas mas grandes, descendiesen à habitar acàbaxo entre nosotros; dirìa, y con raçon, que el alma Real de nuestra Princesa difunta huuiese sido la mas hermosa pieça de aquellos estrellados zafiros, que jamas resplandeciò sobre la tierra: ò verdaderamente, que huuiese sido vna de aquellas almas mas grandes, llamadas por los Pitagoricos verdadera prole de los Dioses, quando, como bien saben los Teologos, todas las almas grandes vienen à ser con alguna diferencia de las comunes en resguardo del fin, à que son destinadas, perfectamente ideadas en el Cielo por la mente soberana de vn Dios, con la ponderacion del Verbo, antes que nacidas en la tierra.

Mas qual por verdad fuese la grandeça desta grande Alma, Fenix de las almas Reales, de la numerosa descendencia de Principes coronados, de donde dichosamente sacò el origen, se puede coligir de las historias, y cronologias de España, en que està altamente descrita. Fueron muchas veces coronadas las grandeças de las grandes Casas Sandoual, y Enriquez, y demas de aquellos cetros, que sostuuieron en los Reynos antiguos de España, los Belchides, los Abides, los Alarios, los Ascanios, los Vbertinos, los Semebundos, los Galeremundos, los Lucios, los Alfonsos, y otros tantos, que reynaron en Angleria, en Aragon, y en otras partes; tambien sostuuieron el cetro de toda Italia en Napoles, y en Milan. Chiac. Spen. Friprost. Sandoual. Cornic.

Fueron sucesores de esta gran Casa reynante los Duques de Lerma, y Almirantes de Castilla, que todauia se cuentan entre los Señores mas calificados de la grandeça Española, à los quales añadiendo el lustre de la Real sangre, lo eminente de los grados, que obtuuieron de las Magestades dominantes, fueron en todo tiempo famosos, yà con gouiernos principales de Reynos; yà con valimientos domesticos de los Reyes; yà con la espada, y bastones militares; yà con mantos purpureos; y yà con ricas Tiaras de Sumos Pontifices. Diganlo, si es cierto, los Maximos, los Milones, los Nuñez, los Fernangonçalez, los Gonzalos Tellez, todos descendientes Spen.

tes de la Real Caſa de Leon , de la qual oſtentan tambien ſu deſcendencia los Principes Sandouales, y Enriquez . Aſſi miſmo lo diga en multiplicadas voces la Fama, que todauia faſtoſa hace reſonar en todas partes las troncas voces de vn eco al merito grande, y al ſublime entendimento de aquellos tres gran Perſonages Baltaſar, Franciſco,y Bernardo, que para eſtablecer perfectamente los Cardenales de Santa Igleſia , y para coronar la purpura de todo el ſagrado Colegio, fueron con aplauſos de todo el Mundo hechos Cardenales por Pablo V., y Clemente VIII.glorioſiſimos ſuceſores de San Pedro. Ateſtiguelo con firmeça de fè todo jubilante el miſmo Vaticano, donde con el pendon de la ſagrada Tiara ſe eleuan à la ſuprema direccion del Mundo las caueças coronadas de la Gerarquia eccleſiaſtica , ſi jamas en ſu ſilla oſtentò mayores luces,que las de los Iulios ſegundos , de los Pablos terceros, de los Celeſtinos terceros, y de los Alexandros ſeſtos, todos ſumos Pontifices , que deriuando ò por linea recta , ò por linea tranſuerſal de la gran Caſa de Sandoual hacen la miſma no menos por las ſupremas dignidades ſeglares, que por las eccleſiaſticas ſingularmente engrandecida . Que ſi yò quiſieſe contar aquì de los ſiglos paſados, y de los corrientes las preeminencias de los grados,con que opulentamente queda enriquecida la grandeça de tan alto linage , ſeria meneſter, que me obligaſe à emprender el contar las muchas eſtrellas del Cielo, que enargentan à millares los Zafiros de las eſferas , ò diſtinguir por menor los luminoſos rayos del Sol , que ſoberuiamente doran los paueſes de eſta terrena habitacion : ſolamente dirè, que nueſtra Princeſa difunta , antes nueſtra Fenix buelta en vida, epilogando en ſi miſma en el nacer todas las grandeças de ſus antepaſados , como aquella , que quiças no podia ſer igualada de otras en la deſcendencia Real , fuè deſde entonces , y por ſus padres, y por el Cielo deſtinada Conſorte de nueſtro Gran Principe Gouernador, el qual tambien , como digno pimpollo de Reyes, deriuando de mas de vn tronco Real trae igualmente eſculpidos en la ſangre , y en el merito los diademas y las coronas;y ſi me fueſe concedido entre las coronas de la Caſa de Sandoual hacer vn haz de cetros de la gran Caſa Giron, de la qual aora preſide en el gouierno deſte Eſtado la primera luz , os haria ver claramente,que para el feliz caſamiento de tan altos perſonages, no ſe podia hallar en Eſpaña mayor igualdad , quando à ſemejança de los Sandouales tuuieron tambien los Girones ſus Principes Coronados en los

Giro. Gudiel. Facu. Gir.

Alfonſos

Alfonsos de Aragon, en los Sebastianes de Portugal, en los Iuanes de Nauarra, en los Fernandos de Castilla. Assi mismo tuuieron sus Princesas Reynas; es de sauer Doña Maria muger del Rey Don Sancho el Brauo, Doña Beatriz muger del Rey Don Alfonso de Portugal, Doña Leonor muger del Rey Don Fernando de Aragon, y Doña Iuana muger de Don Iuan Rey de Nauarra. Demas de las purpuras tuuieron tambien por verdad los Girones las Tiaras de Sumos Pontifices, que fueron los Vrbanos, y los Leones, dos de los mejores luminares, de que jamas se alumbrase el hermoso Cielo de la Iglesia Romana.

Spen. Icat. Nol. Europ.

F. Gau. Cronic.

Casadase la gran Princesa Doña Felice Duquesa de Vceda con el Real Personage Don Gaspar Tellez Giron al presente Duque de Osuna, y vnico eredero de tan señaladas grandeças, teniendo el vno, y la otra no muy apartada afinidad con el Rey Don Carlos Reynante, que prueua no hiço en la vida conjugal, que conseruò siempre pura, siempre inculpable, con admiracion de toda España, y de toda Italia? Y si es cierto lo que los naturalistas escriuen del aue Fenix, que sola entre las del ayre viue vida feliz, porque no gusta de otro alimento, que del que le submiistran los oloroso aròmas del Arabia Felice, se podrà decir, que nuestra Princesa difunta viuiese como fenix verdadera, quando no alimentaua su grande espiritu con otra cosa, que con el exercicio de las mas claras virtudes, que son, como dice Casiodoro, las viandas mas sabrosas, que gusta el paladar de las almas grandes. Hablen pues con lenguas de admiracion, y de aplauso las Prouincias de España, y de Italia de la vida inocente, que esta Real consorte hiço con el Principe su marido, y oyreis rebombar en todas partes las voces de vna glorioso fama, que con infinitas bocas manifiesta ser el Mundo adorante de tanta virtud, que aun en la edad mas verde, y en los mas tiernos años supo desde el amanecer de sus respiros vitales hazer apuntar vn sol de entendimiento tan claro para el viuir humano, que la hiço siempre madura en las costumbres, graue en el porte, diestra si modesta en el trato, seriosa en los discursos, no ligera en las lisonjas, no vana en las pompas, no muelle en los deleites; sino al igual de las Camilas de los Volscos, de las Zenobrias de los Palmirenos, de las Artemisias de Caria, siempre sabia, siempre prudente, siempre generosa en todas sus eroicas acciones. Tambien diràn de esta Alma grande los siglos venideros, que no la conocieron, sino como compreendidos en el giro de la eterni-

Plin. Hist. Nat.

Casiod. De Stoic. Disc.

dad, donde està presente el todo, que dexò à todas las Cortes de los Principes tan raros, y juntamente faciles los exemplos del viuir perfecto, que cada qual, aun con pie mas blando, y delicado, puede hollar la espinosa senda de la virtud con el despreciar de ser grande en las mismas grandeças, y con el viuir toda para Dios aun entre los placeres mas cariñosos del Mundo.

Nò nò, que el magnanimo coraçon de esta difunta Princesa no fuè nunca sequaz de los soberuios faustos, ni de las mundanas pompas, que indiuisas son siempre compañeras entre la altiuez de los Principes grandes, quando su eleuado entendimiento conociò no hauer mejor contraseña de vn animo grande, que el tener por pequeñas todas las grandeças terrenas, que el solo pedestal de los bienes naturales, u de la fortuna, no es bastante para eleuar la maquina de la humana altiuez; que son puros delirios los de los Grandes del Mundo, por medio de los quales establecen sobre el nada el trono de sus soñadas quimeras, y que por verdad vn solo soplo de viento basta lleuar volando por el ayre todas las maquinas de sus mal fundados designios. Con el conocimiento de semejantes engaños del Mundo viuiò siempre nuestra difunta Princesa, toda intenta à tener las grandeças del Cielo, que no estàn sugetas à caer, y praticando los mas virtuosos exercicios de vna perfecta vida no dejò jamas pasar dia, que no adquiriese algun merito para obtener en merced vna vida beata. Viuia tan apartada de los pasatiempos del Mundo, y tan retirada de las recreaciones del siglo, aunque onestisimas, que sino huuiera sido por obedecer à quien la podia mandar, de mejor gana se huuiera entretenido entre solitarios bosques de la Palestina, que entre las dança festiuas de Caualleros, y Damas. Sus mas estimados entretenimientos eran Santas conuersaciones, ni gustaua de otros discursos, que de los que la hacian conocer, que cosa fuese la humana flaqueça, y la diuina bondad.

Del fuego grande, que le ardia en el seno del amor de Dios, le salìan tan encendidas las llamas de la caridad para los pobres, que combertida en limosnera del Cielo, pensaua siempre, como pudiese sufragar sus necesidades con algun generoso socorro. La frequencia, que vsaua de los sacramentos, aun muchas veces entre semana, la reuerencia à los Sacerdotes, el respeto à la Iglesia, y à los Ecclesiasticos fueron siempre las mas nobles galas de las Christianas virtudes, que adornaron aquella grande Alma. Las horas

destinadas

deſtinadas para el reço fueron ſiempre tan eſtudioſamente celadas, que quitado las publicas oraciones, que hacia cada dia con ſu familia proſtrada, no permitiò jamas, que la vieſſen orando, ni aun los familiares mas intimos, obſeruando muy bien el Euangelio, que nos perſuade la oracion ſecreta. Los mas riguroſos ayunos, las mayores abſtinencias, las penitencias mas eſtrañas, y otros infinitos exercicios del eſpiritu mas acendrado, mucho mas proprios de los Anacoretas en los hiermos del Egipto, que no de vna Princeſa en vna gran Corte, eran para ella entretenimientos tan guſtoſos, que faltandole en alguna ocaſion el modo de mortificar ſus ſentidos con alguna de las mortificaciones ya inſinuadas, ſe quejaua en ſu animo, como ſi huuieſe quedado falta de los mas ſuſpirados deleites. Aſſi paſaua los dias de ſu feliz vida, antes de morir nueſtra Princeſa difunta, y conuertida yà en la mas hermoſa Idea de las perfecciones Criſtianas, quedò el Cielo tan enamorado, que para poſeerla quanto antes, reſoluiò robarla improuiſamente à la tierra.

Sucediendo tanto en el nacer, quanto en el humano viuir por ley ineuitable el hauer de morir, quien naciò, y quien viuiò fenix de las Almas grandes, era muy raçonable, que con los vltimos reſpiros pagaſe el tributo à la muerte, dando contraſeñas de la mayor grandeça de animo, que jamas ſe admiraſe en mugeril pecho. Iactòſe à ſu placer el ſiglo antiguo de la intrepidez de los pechos varoniles en los pechos mas muelles de la feminil delicadez: aclame el infinito corage de las Pautaſileas, de las Arrias, de las Ipſicrates, de las Porcias, de las Sulpicias, de las Panteas, y de las Iparquias, que fueron las mas fuertes almas, de que ſe alabaron las Prouincias del Aſia, del Africa, y de Europa; que ſi aquellas fueron promptas con animo belicoſo à encontrar en las batallas ſin temor el orrible efeto de la tirana muerte, nueſtra Princeſa Real, acoſtumbrada à las mayores empreſas de la fortaleça humana, en los mas peligroſos combates de la miſma muerte, con ſuperioridad à todas aquellas grandes almas, generoſamente ſe auanza.

Que no hiço? que no dixo? que prueua de intrepidez mas que humana no diò nueſtra Real Princeſa, quando ſobreſaltada de deſmayos mortales, falta de fuerças, mas no de valor, ſe reconociò cercana al morir? Adios (dixo con frente ſerena) coronados reſplandores de mi Caſa: aora reconozco, que fuiſteis relampagos fugaces, que deſaparociendo al nacer, nò dexais para mì otra cla-

ridad, que las oſcuras ſombras de vna vecina muerte, que à rienda ſuelta me embiſte. A Dios fauſtos mundanos. A Dios grandeças terrenas: aora claramente deſcubro, que fuiſteis ſiempre diſfraçadas apariencias de engaños; mientras fingiendo de eleuarme en vn alto trono haſta las eſferas, y de extender el braço deſde el vno al otro polo, me redugiſteis en tan angoſtos confines de vna vida menguante, que ni menos le es permitido, perdidos los reſpiros del ayre, leuantar la caueça ſobre la tierra. Hermoſura, riqueças, oro, plata, joyas, teſoros à Dios: aora sì que os veo reducidas à tal eſtado de fea, y neceſitada pobreça: nò; niaun teneis el precio, que baſte para comprar vn momento de vida para vn cuerpo, que muere.

Entre eſtos generoſos deſprecios de todas las coſas del Mundo, eleuada aquella grande alma con feruoroſo eſpiritu azia el Cielo acortando à poco à poco el buelo de eſta fenix, para parar ſobre la oloroſa hoguera conpueſta de mil virtudes, que yà hauia praticado, pidiò con ſemblante imperturbable la alimentaſen con la ſuſtancia de los Santos Sacramentos, con los quales, aunque deſmayada, adquiriò tanto vigor ſu eſpiritu, que ſorriendoſe, y juntamente menoſpreciando la cruel guadaña, que en pocas horas deuìa troncarle la vida, pudo decir al amado Principe ſu eſpoſo, que eſtatico de amor, y de dolor la aſiſtìa à la cama, eſtas preciſas palabras; que eſtuuieſe de buen animo, y conſolaſe ſu apaſionado coraçon, deuiendo antes olgarſe y guſtar, de que huuieſe conſeguido del Cielo, lo que tanto tiempo hauia deſeado, como era el ſer la primera à morir, juzgando ſiempre por muy neceſaria al buen ſeruicio del Rey, y del buen gouierno de los Eſtados, y al comun beneficio de los pueblos, que le ſobreuiuieſe vn Principe tan grande en nacimiento, de tanto valor en las armas, de tanto entendimiento en las materias politicas, de tanta integridad en la adminiſtracion de la Iuſticia, y de tanta piedad, y religion con Dios, con la Igleſia, y con todos los Eccleſiaſticos. Buelta deſpues con roſtro alegre azia ſus queridas hijas, y Damas familiares, que gimiendo la formauan vna doloroſa corona al rededor del lecho, conſolandolas todas con materna benedicion, y exortandolas con los mas eficaces ruegos à viuir bien para bien morir, como ſi en aquel punto Doña Felice ſe huuieſe transformado en vna Santa Felicita, hiço vn dòn à Dios de las amadas prendas de ſus entrañas, y en eſte punto eſpiò el vltimo

aliento,

aliento, para reſpirar por ſiempre con las felices auras de los eſpiritus beatos.

Aquì sì, que ſe requirieran todos los colores de la Griega, y Romana eloquencia, ni sè, ſi ſerian equiualentes para delinear en la menor parte el inuencible valor deſta moribunda Amazona. Aquì sì, que ſe neceſitaua de todas las luces retoricas de los Oradores de mayor realce de Corinto, y de Atenas, para pintar de claro y oſcuro entre las ſombras de la muerte la generoſa conſtancia de animo, con que eſta grande Alma, hecha vn deſanimado marmol contra el dolor, no deſeando tener vida para viuir, ſino es ſolo para morir crucificada con Dios, con reſolucion demaſiado de generoſa, jamas platicada, niaun de los Campiones mas fuertes, ſuperada toda humana ternura de afecto azia las coſas del mayor cariño, que tuuieſe en eſte Mundo, eligiò vn voluntario deſamparo, para hacerſe compañera de grandes Eroes en el Cielo. Paſe pues mas adelante quien tuuiere mas animo de ſurcar el vaſto Oceano de las alabanças deſta gran Princeſa, que yò, amainando las velas de mi diſcurſo cerca de la Pira funebre de eſta fortunada Fenix, concluirè con decir, que fueſe por verdad vna grande Alma; porque fuè grande en el nacer, grande en el viuir, y grande en el morir, como haſta agora en mi rudo eſtilo os hè repreſentado.

Lucien Goldschmidt
1980
JRLFS

RARE
FOLIO
84-B
24167

THE J. PAUL GETTY CENTER
LIBRARY